

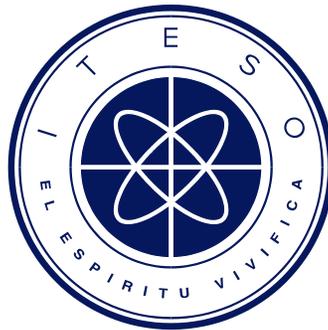
# **INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE**

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018,  
publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976.

---

Departamento de Psicología, Educación y Salud

MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO



## **EFFECTOS EN LAS PERSONAS QUE HAN VIVIDO EL ABUSO SEXUAL EN SU INFANCIA Y PROCESOS DE RECUPERACIÓN, ACEPTACIÓN Y MANEJO DE LA EXPERIENCIA**

Trabajo recepcional que para obtener el grado de

MAESTRO EN DESARROLLO HUMANO

Presenta: Francisco Javier Peña Gutiérrez

Tutor: Francisco Morfín Otero

San Pedro Tlaquepaque, Jalisco. Junio de 2018



## INDICE

PALABRAS CLAVE.....	4
INTRODUCCIÓN.....	4
JUSTIFICACIÓN.....	6
CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	9
CAPÍTULO 2: OBJETIVOS.....	10
OBJETIVO GENERAL .....	10
OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	11
HIPÓTESIS .....	11
CAPÍTULO 3: MARCO TEORICO.....	11
DIVERSAS DEFINICIONES DE ABUSO SEXUAL INFANTIL .....	16
FACTORES QUE FAVORECEN O DESENCADENAN EL ABUSO SEXUAL INFANTIL .....	19
EL AGRESOR SEXUAL .....	22
EFECTOS DE LOS ABUSOS SEXUALES .....	24
EL PRINCIPAL EFECTO DEL ABUSO SEXUAL EN LOS NIÑOS .....	25
PROCESOS DE VICTIMIZACIÓN Y VÍCTIMAS DE ABUSO SEXUAL INFANTIL.....	26
ANTECEDENTES .....	32
MARCO CONCEPTUAL: APORTES DEL DESARROLLO HUMANO.....	35
CAPÍTULO 4: PERSONALIDAD DEL NIÑO Y LA FORMACIÓN DEL CARÁCTER.....	41
CAPÍTULO 5: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EN DESARROLLO HUMANO: EL MANUAL.....	43
CAPÍTULO 6: METODOLOGÍA .....	82
CAPÍTULO 7: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS .....	87
DISCUSIÓN: CRUCE DE DATOS .....	100
CAPÍTULO 8: CONCLUSIONES .....	107
REFERENCIAS .....	109
ANEXO 1: LA GUÍA DE LA ENTREVISTA: EL CUESTIONARIO .....	113

## **PALABRAS CLAVE**

Abuso sexual, agresor, víctima, coerción, asimetría de edad, efectos del abuso sexual infantil, proceso de victimización, proceso de intervención.

## **INTRODUCCIÓN**

Estamos en una época en la que el abuso sexual infantil está dejando de permanecer en el terreno privado del silencio, para emerger cada vez más en la conciencia social como un problema de “salud pública”, no sólo por su alta incidencia sino, especialmente, por la fuerza nueva que ha adquirido la denuncia de este comportamiento tanto a nivel nacional como a nivel internacional.

Cada vez más en las esferas públicas, y más allá de las fronteras familiares, se avanza en lograr un reconocimiento público del abuso sexual con una especificidad propia, que no se queda en el terreno ni del maltrato infantil ni en el de la violación. Ya que, por ejemplo, puede darse el abuso sexual sin maltrato físico y sin que intervengan los órganos genitales. Esta diferenciación es importante porque permite entender la variedad tan amplia que hay respecto a esta conducta. Junto con la urgente tarea de poder plantear leyes específicas para denunciar y detener el abuso a menores, ofrecerles un acompañamiento adecuado a las víctimas, rehabilitar a los agresores y desarrollar una educación sexual profesional en todos los niveles de nuestra sociedad (en la familia, en las escuelas, etc.).

Actualmente, ya no se puede ignorar la realidad del abuso sexual en las familias, donde desgraciadamente se llevan a cabo la mayoría de estas agresiones sexuales, y en nuestra sociedad. Es muy importante proponer una política de educación y salud sexual que incluya la prevención del abuso sexual y su denuncia.

Como un aporte para el debate hacia el diseño de una “reforma sexual” en nuestra sociedad, se presenta este trabajo sobre el Abuso Sexual Infantil, especialmente relacionado con los *Efectos en*

*las personas que han vivido el abuso sexual en su infancia y procesos de recuperación, aceptación y manejo de la experiencia.*

Se trata de un esfuerzo por plantear una propuesta que reconozca los efectos causados por el abuso sexual vivido en la infancia para plantear un proceso de intervención muy específico: desde el Desarrollo Humano. El cual, se concreta en la propuesta de un Manual de Autoayuda para el Abuso Sexual Infantil.

El esquema del trabajo es el siguiente: En el Capítulo 1, se presenta el planteamiento del problema y las preguntas de investigación.

En el Capítulo 2, se plantean los objetivos del trabajo: el objetivo general, los objetivos específicos y la hipótesis.

El capítulo 3 está dedicado al marco teórico, que incluye diversas definiciones de abuso sexual infantil, factores que favorecen o desencadenan el abuso sexual infantil, características del agresor sexual, los efectos de los abusos sexuales, el principal efecto del abuso sexual en los niños y los procesos de victimización.

El capítulo 4, explica la personalidad del niño y la formación del carácter, para entender cómo se trastoca el desarrollo evolutivo del menor a causa del abuso sexual.

En el capítulo 5, se presenta la propuesta de intervención en desarrollo humano: el Manual.

El capítulo 6, ofrece la metodología usada para el trabajo.

El capítulo 7, consiste en la presentación de resultados y la discusión en la que hay un cruce de datos.

Finalmente, el capítulo 9 ofrece las conclusiones del trabajo.

Se añaden para consulta las referencias bibliográficas y un anexo: la guía de la entrevista, la cual contiene el cuestionario que se diseñó para la obtención de los efectos causados por el abuso sexual infantil.

## **JUSTIFICACIÓN**

En el año del 2000, fui destinado a colaborar en la formación de varias generaciones de jóvenes procedentes de diversas partes del país, interesados en ingresar a la Compañía de Jesús, en nuestro noviciado jesuita, ubicado en Ciudad Guzmán, Jal. Se realizaba un trabajo apostólico con feligreses de diversas parroquias de dicha población: misas, bodas, bautizos, primeras comuniones, cursos de diversas temáticas, entre ellas de sexualidad para parejas y acompañamiento espiritual a jóvenes y adultos.

A partir del contacto apostólico en esas parroquias de Ciudad Guzmán, varias parejas solicitaron cursos de formación para ellas y para sus hijos. Se organizó, entonces, un proceso formativo integral para jóvenes y para parejas. Se les propuso un proyecto formal que incluía cursos de Sexualidad Humana con perspectiva en el Desarrollo Humano.

Ambos dinamismos básicos favorecen el crecimiento de la persona y de los grupos de personas en la sociedad. La sexualidad, como una fuerza que impulsa la creación de lazos humanos, como bien lo plantea Rubio (2002) al proponer que una de las potencialidades de la sexualidad humana tiene que ver con el impulso a construir vinculaciones afectivas interpersonales (p. 29), junto con encuentros corporales libres, sin riesgos, sanos y placenteros. Y, el desarrollo humano, de acuerdo al pensamiento de Lafarga (2002), como el dinamismo que orienta los procesos personales que propician la satisfacción armónica e integral de las necesidades de todos generando salud, aprendizaje, crecimiento y bienestar (p. 3).

En el 2004 se iniciaron, entonces, los cursos formativos para parejas y para jóvenes. Se inscribieron a la “escuela de formación integral” alrededor de 180 personas. Y, a raíz de los contenidos de sexualidad, principalmente los relacionados con el abuso sexual infantil, varios participantes se

acercaron para solicitar un acompañamiento especial, el cual se concretó en una propuesta de intervención en desarrollo humano.

En una entrevista inicial, individual y en privado, reportaron que habían sido abusados sexualmente en su infancia. Por abuso sexual se entiende, en opinión de Horno (2001): “Cualquier forma de contacto físico con o sin acceso carnal, con contacto y sin contacto físico realizado sin violencia o intimidación y sin consentimiento. Puede incluir: penetración vaginal, oral y anal, penetración digital, caricias o proposiciones verbales explícitas” (p. 13).

En los primeros dos meses del proyecto formativo, ya eran casi un centenar de jóvenes y adultos que manifestaron su deseo de un tratamiento para atender la agresión sexual sufrida en su infancia. Estas mismas personas “corrieron la voz” entre sus conocidos y, en un plazo de dos años, el número de solicitantes llegó a 192 (76 varones y 116 mujeres).

Inmediatamente resaltó el dato de un número tan alto de individuos que fueron abusados sexualmente en su niñez, como confirma Cazorla (2000), especialista en el tema de abuso sexual infantil, que lo padecen muchas personas. Además, desde las primeras entrevistas, de este grupo, 171 reportaron haber sido abusados sexualmente hasta en 5 ocasiones, por distintos agresores. Lo que aumentó el interés por estudiar todos estos eventos y ofrecer un apoyo para atender dicha situación.

Entonces, se le propuso a este grupo de personas iniciar un proceso individual de atención de la experiencia del abuso sexual infantil, desde el Desarrollo Humano que, según Lafarga (2002), les permitiera adentrarse en la recuperación de su experiencia ocurrida en su niñez para realizar un análisis y una reflexión de dicha agresión. Dicho acompañamiento estuvo centrado en restaurar los sucesos del abuso sexual y sus efectos para atender los procesos generados y encontrar las estrategias que propicien un nuevo desarrollo y crecimiento que generen bienestar.

Conforme avanzó el proceso de acompañamiento, cada individuo cayó en la cuenta de que había experimentado varios efectos en su desarrollo humano a causa del abuso sexual vivido en la niñez: especialmente intrapersonales, como baja autoestima, angustia, depresión y tendencias suicidas, e

interpersonales, como vinculaciones afectivas complejas con los demás, principalmente en el terreno sexual. De hecho, la situación de estas personas concuerda con una afirmación de una investigadora del abuso sexual infantil en México, quien señala:

Existe una amplia literatura que muestra que las víctimas (de abuso sexual infantil), además de sufrir alteraciones inmediatas en aspectos físicos y psicológicos, durante un largo período de su vida, presentan otro tipo de consecuencias. Se ha encontrado en poblaciones de adultos evidencia de que la historia de abuso sexual sufrida durante la infancia está asociada con síntomas de ansiedad y depresión, problemas en relaciones interpersonales, uso de sustancias tóxicas, perturbaciones en su vida sexual y experiencias suicidas (Cazorla, 2002, pp. 277-278).

Por lo mismo, se buscó apoyo teórico en la literatura sobre el tema del abuso sexual infantil, la cual describe abundantemente los efectos que genera esta agresión sexual. La comprensión del impacto en las víctimas de abuso sexual ayudó a elaborar un tratamiento integral inspirado en el desarrollo humano y en la recuperación de una sexualidad sana y positiva.

A nivel científico, fue importante esta investigación porque permitió demostrar y aclarar más ampliamente todas las consecuencias que produce el abuso sexual a un sector de la población vulnerable ante estas agresiones sexuales: se trata especialmente de los menores de 12 años. Vulnerable, en cuanto a que son personas frágiles, pues todavía se encuentran dentro de las primeras y muy importantes etapas de su desarrollo humano: físico, emocional y cognitivo. Vulnerable, porque los niños pueden ser fácilmente manipulables como para ser violentados sexualmente o forzados a sufrir estas experiencias sin mostrar una fuerte resistencia y oposición. Vulnerable, porque este tipo de agresión sexual no está tipificada aún como un delito específico en varios códigos penales, particularmente el del Estado de Jalisco, lo que les permite a muchos agresores quedar en la impunidad ante la rabia y la impotencia de la víctima y finalmente de la sociedad.

A nivel del desarrollo humano, es importante este trabajo porque ayudó a generar dinamismos de intervención que recuperaron la evolución armónica e integral de las personas víctimas de abuso sexual en su niñez, quienes vivieron unas condiciones sociales y ambientales que dificultaron su funcionamiento intrapersonal e interpersonal.

A nivel de educación de la sexualidad humana, las consecuencias que surgieron por el abuso sexual infantil y su alta incidencia plantearon la necesidad y la urgencia de desarrollar procesos educativos en las familias implicadas. Educación sexual profesional y acorde a la edad de las personas, prevención de agresiones sexuales y denuncia de las mismas. Todas estas acciones se convirtieron en tareas urgentes que llevaron a proteger y defender la dignidad de todas estas personas y muy especialmente para cuidar su desarrollo humano, la dignidad y los derechos humanos.

En el terreno social, fue importante esta investigación porque el abuso sexual infantil nos ubicó ante un nivel de agresión sexual, violencia y negligencia que existe en bastantes familias. Atender el abuso sexual infantil y su relación con la violencia intrafamiliar ayudó a atender las consecuencias que surgieron por estas agresiones. También, a nivel social, esta investigación colaboró a que estas personas logaran vivir una sexualidad más positiva: más placentera, sana y totalmente libre de coerción y violencia.

Limitación. En esta investigación no se plantearon los procesos educativos en la sexualidad humana en cuanto tales; solamente se señalaron algunas pistas sobre medidas de prevención del abuso sexual infantil.

## **CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTAS DE INTERVENCIÓN**

Los resultados de la formación en desarrollo humano, resaltan el hecho de que el abuso sexual infantil lo padecen muchas personas y que sus efectos y consecuencias son “graves”, como afirma Cazorla (2000), al tratar la problemática que implica esta agresión sexual a los menores:

El abuso sexual representa un grave problema de salud pública, tanto por su alta incidencia, como por sus efectos tan amplios y duraderos poco reconocidos, lo mismo que por las consecuencias que alcanzan niveles graves en quienes son víctimas del abuso sexual (p. 277).

La gravedad de este tipo de maltrato aumenta debido a que los menores son forzados a vivir contactos sexuales totalmente inesperados y sin la posibilidad de rechazarlos, dado que los agresores se imponen sobre los niños indefensos. Así define Kamsler (2002) la agresión sexual infantil:

Se trata de un acto sexual infligido a una persona joven o a un niño por otra persona (generalmente de sexo masculino). La capacidad de comprometer a un niño en una relación sexual se basa en la posición todopoderosa y dominante del adulto (o de un adolescente mayor que el niño agredido) ultrajador, posición que contrasta agudamente con la edad, la dependencia y la impotencia del niño. La autoridad y el poder permiten que el agresor obligue al niño a someterse sexualmente (p. 16).

Y, aunque no siempre haya encuentros sexuales que incluyan la penetración violenta y el uso de la fuerza, pues quizás se haga más uso del chantaje o del engaño, Finkelhor (2005), reconoce que estos eventos son destructivos en su impacto.

Las preguntas de intervención llevadas a cabo fueron:

Estas personas que fueron agredidas sexualmente en su niñez, y que participaron en los cursos de acompañamiento y en los procesos de intervención, ¿qué efectos les causó el abuso sexual a lo largo de la vida?

¿Cómo puede el Desarrollo Humano ofrecer caminos de recuperación del abuso sexual experimentado en la infancia y proponer procesos de intervención, evolución y bienestar?

## **CAPÍTULO 2: OBJETIVOS**

### **OBJETIVO GENERAL**

Reconocer y analizar los efectos que causa el abuso sexual infantil para plantear unos procesos de intervención y recuperación de dicha experiencia en la vida diaria para favorecer el desarrollo humano y el bienestar.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

Identificar los efectos que experimentaron las víctimas de abuso sexual infantil que participaron en los procesos de intervención en desarrollo humano.

Ayudar a las víctimas de abuso sexual infantil a reconocer las consecuencias surgidas por este atropello sexual, por medio de un cuestionario diseñado especialmente para asimilar la experiencia y buscar procesos de intervención, evolución y bienestar.

## **HIPÓTESIS**

En la medida en que se estudien y profundicen los efectos del abuso sexual infantil, la sociedad podrá trabajar desde el desarrollo humano los procesos adecuados de intervención y manejo de este tipo de violencia sexual, para lograr crecimiento y satisfacción personal.

En las Conclusiones se espera que pueda comprobarse lo que se plantea en este apartado de Objetivos e Hipótesis.

## **CAPÍTULO 3: MARCO TEORICO**

A continuación, se presentan algunos elementos teóricos encaminados a iluminar la definición del Abuso sexual Infantil.

Hoy se sabe con mayor conciencia, gracias a los múltiples estudios sobre el abuso sexual infantil (algunos de ellos se ofrecen en este trabajo como Referencias) y a la educación sexual profesional, que la violencia sexual a menores de edad (menores de 17 años), y especialmente en niñas y niños menores de 12 años, es bastante frecuente.

Entre más se profundice en la comprensión del maltrato sexual a menores, las intervenciones en desarrollo humano podrán ofrecer más y mejores elementos de transformación y crecimiento de

las víctimas de este tipo de ataques. Por eso se presentan ahora varios puntos para iluminar la definición de esta conducta sexual.

Para su definición, ayuda no quedarse con una formulación tan breve, como sería: “Agresión Sexual”. Porque se puede correr el riesgo de que se diluya y suavice todo lo que implica.

De ahí la conveniencia de considerar en la definición que es muy importante tomar en cuenta varios aspectos que rodean esta conducta sexual, para comprenderla en su amplitud y gravedad y poder actuar en consecuencia: denunciarla, atenderla, detenerla y prevenirla. Por eso, se presentan algunos puntos para ubicar este problema de salud que impacta a más y más niños.

Este comportamiento es un ataque sexual, realizado por alguien de la misma edad del menor o mayor que la víctima quien, en opinión de Finkelhor (2005), actúa desde un deseo de gratificación sexual o de afirmación sexual. Puede ser hombre o mujer.

Dicho atentado es cualquier forma de contacto físico o sin contacto físico, en la zona de los órganos genitales o sin acceso a ellos, o en cualquier otra parte del cuerpo; realizado con violencia o sin ella, pero sí de manera compulsiva, con coerción, presión, fuerza, intimidación, engaño, chantaje y sin consentimiento.

Este tipo de eventos tiene su especificidad propia: se ubica en la dimensión de la sexualidad humana, como bien lo plantean López y Fuertes (1999): “las conductas sexuales abusivas tienen una especificidad propia e indudable” (p.119). Lo que puede afectar no sólo el cuerpo del menor, sino también su intimidad, ya que la sexualidad contiene aspectos muy íntimos y privados.

Puede incluir penetración vaginal, oral y anal, penetración de los dedos, caricias o proposiciones verbales explícitas, en directo o vía celular o internet, realizado por los llamados agresores cibernéticos. Respecto a este último tipo de agresiones sexuales, la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (2015), en México, reporta que “uno de cada cinco niños o niñas es abordado sexualmente a través de internet” (p. 12).

También se reconoce como abuso sexual infantil cuando el agresor usa al niño para estimularse sexualmente con tocamientos y frotamientos, exhibirse ante el menor y tener actividad sexual frente a él, espiarlo cuando se viste o se baña, mostrarle películas o revistas con mensajes y fotos de sexo explícito.

El agresor puede tener conversaciones eróticas o hacerle peticiones e invitaciones para realizar actividades sexuales, sean por la fuerza, la violencia y la amenaza, como insinúa Finkelhor (2005, p. 119), o por medio del chantaje o el engaño o controlarlo por medio de hacerle sentir al menor que se trata de “un gran secreto” o aprovecharse por ser una persona inocente, vulnerable o con capacidades diferentes.

Ahora bien, en la línea de precisar más qué se entiende por *abuso sexual infantil*, hay dos problemas previos importantes que también hay que tener muy en cuenta, y que son señalados por López y Fuertes (1999).

El primer problema se refiere a la ausencia de este concepto suficientemente preciso y aceptado por la comunidad científica (p. 119). No hay una sola definición respecto a esta conducta sexual. En cambio, sí existen leyes más precisas respecto a otros conceptos relacionados con el abuso sexual infantil: *estupro*, *acoso sexual* y *violación*.

El *estupro*, en opinión de Cazorla (2000), se refiere a “tener cópula con una persona mayor de 12 años y menor de 18 años” (p. 296). El *acoso sexual* lo definen López y Fuertes (1999) como “cualquier forma de presión a otra persona con el fin de imponerle relaciones sexuales que no desea” (p. 129). Es decir, tiene que ver con la búsqueda de favores sexuales por parte de una persona que se encuentra en un nivel de superioridad (en el trabajo, en la escuela, en el hospital, etc.) respecto de quien lo sufre. También Cazorla (2000) define la *violación* como:

Una expresión de violencia y agresividad en donde se pone de manifiesto el ejercicio de poder de un individuo sobre otro, y, en el que se realiza la cópula o introducción del miembro viril en el cuerpo de la víctima por vía vagina, anal u oral; las víctimas pueden ser hombres o mujeres, niños o adultos y pertenecer a cualquier estrato social (pp. 284-285).

Hay que agregar que los organismos que se dedican a la atención de la salud pública en nuestro país, como la Secretaría de Salud, no tienen definido el *abuso sexual infantil* como un daño propio que padecen los niños. Más bien, como enfatizan Sullivan y Everstine (1997), está ubicado dentro del *maltrato a* menores en general y no como una agresión sexual particular (p. 253). Apenas si comienzan a surgir en la actualidad políticas públicas de prevención del abuso sexual infantil, a través de anuncios en radio y televisión, por medio de organismos como el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y la Secretaría de Salud.

En cambio, cuando se ubican los “crímenes sexuales” en contra de los niños sí surgen leyes específicas, sí hay acciones directas para atender esas agresiones. Tal es el caso de los siguientes delitos sexuales: la prostitución infantil, la pornografía infantil, el tráfico de menores y la explotación sexual infantil. Desgraciadamente en la actualidad, enfatizan Sullivan y Everstine (1997), a los niños abusados sexualmente se les ubica más dentro del terreno del *maltrato infantil* o en el mejor de los casos, en el de la violación (pp. 254-257). De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), el maltrato infantil se define como los abusos y desatenciones que reciben los menores de 18 años, incluyendo maltrato físico, psicológico o sexual que dañen su salud, desarrollo o dignidad o bien que pongan en riesgo su supervivencia.

El segundo problema, en opinión de López y Fuertes (1999), que impide aclarar en qué consiste el abuso sexual infantil es la ausencia de un concepto suficientemente preciso y aceptado por juristas, psicólogos, sexólogos, sociólogos, médicos, etc. Los investigadores, en opinión de López y Fuertes (1999), difieren en los criterios de edad y el tipo de relaciones que deben ser incluidos dentro de este concepto; algunos estudios ni siquiera indican lo que entienden por abuso sexual (p. 119).

Insisten en que tres criterios son los más utilizados en la definición: La edad de la víctima y del agresor, las conductas que el agresor pone en juego para someter a la víctima, y el tipo de conductas sexuales que tienen lugar entre ambos (p. 119).

Acerca de la edad de la víctima que sufre este atentado sexual, se suele aceptar que sea menor de edad. Con la mayoría de edad, se estaría hablando de otro tipo de atropello. Así opinan López y Fuertes (1999) en la siguiente cita. Ahora bien, sobre la edad del agresor respecto a la víctima, es importante aclarar que puede tener los mismos años o más, pero ayuda resaltar especialmente la

experiencia sexual del atacante, su poderío sobre la víctima, que dinamiza su capacidad de dominio y control. Estos autores, afirman que:

La mayor parte de los autores usan, como criterio de edad máxima de la víctima, los 15 o 17 años. Por encima de esta edad, ya no deberían ser considerados abusos sexuales a menores, sino violación o acoso sexual. Insisten en que el agresor sexual debe tener entre 5 y 10 años más que la víctima. Algunos autores precisan este criterio, exigiendo 5 años de diferencia entre el agresor y la víctima cuando ésta tenga menos de 12 años, y 10 años de diferencia cuando ésta supere dicha edad. Otros más, piensan que sólo debe hablarse de abuso sexual si el agresor tiene, en todo caso, más de 15 años (p. 119).

Sin embargo, es importante insistir en que, aunque el agresor y la víctima tengan la misma edad, ayuda resaltar especialmente la experiencia sexual del atacante, su poderío sobre la víctima, su capacidad de dominio y control. Esto afirman respecto a la conducta del ofensor:

El empleo de la fuerza, la presión o el engaño con menores, independientemente de la edad del agresor, también debe ser considerado abuso sexual. Por ello, pueden darse también abusos sexuales entre niños de la misma o parecida edad, aunque estas conductas son menos frecuentes y de efectos también menos severos (p. 119).

Ya de por sí, el uso del poder trastoca la dignidad de los menores al imponerse sobre ellos; si, además, se añade el peso de la diferencia de edad, aunque ésta sea poca, hacen más reprobable dicha conducta sexual.

Sobre el tipo de conductas sexuales que puede haber en este comportamiento, éstas llegan a afectar con más intensidad a las víctimas porque la sexualidad es una dimensión que tiene que ver con aspectos muy íntimos de la persona, muy privados. Esto convierte a las víctimas en seres vulnerables. Los autores iluminan de esta manera:

Las conductas abusivas pueden implicar o no contacto físico. El contacto físico incluye toda conducta en la que el agresor toque zonas de claro significado sexual (caricias de senos o genitales, coito vaginal, anal u oral, etc.). Otras conductas, aunque no incluyen contacto físico, pueden también tener carácter abusivo, como el exhibicionismo, la petición expresa de realizar actividades sexuales, etc. (p. 119).

Respecto al carácter abusivo de las conductas sexuales, queda que, aunque haya ninguna o mucha diferencia de edad, incluyen además acoso, dominio, control, posible afectación física, y un agresor cercano al menor, lo que hace censurable este comportamiento

## **DIVERSAS DEFINICIONES DE ABUSO SEXUAL INFANTIL**

Esta parte del trabajo intenta mostrar diversas definiciones del abuso sexual infantil, para ayudar a comprenderlo, a resaltar varios aspectos y hacer notar algunas diferencias en las propuestas. Por ejemplo, algunos autores se fijan más en que los agresores suelen ser adultos; pero la realidad nos dice que en muchas ocasiones también son menores de edad. Otros más, insisten en la autoridad sobre el menor para poder realizar sin oposición alguna esta conducta sexual; lo que afecta aún más la dignidad de los pequeños. Hay quienes detallan la variedad tan amplia de conductas abusivas y no las reducen sólo a la violación; lo que ayuda a entender más cuándo sí hay abuso sexual.

Crooks y Baur (2000), en su definición de abuso sexual infantil, resaltan el hecho de que el perpetrador obtiene una recompensa sexual al atacar a un menor de edad, lo que vuelve esta conducta reprobable. Lo definen como:

El hecho de que un adulto lleve a cabo un contacto sexual de cualquier tipo con un menor de edad (contacto inapropiado, estimulación oral-genital, coito, etc.). Tal interacción se considera coactiva e ilegal en cuanto que a la víctima menor no se le considera lo bastante madura como para que dé su consentimiento informado para relacionarse sexualmente. El consentimiento informado implica contar con la madurez intelectual y emocional adecuadas para comprender en su totalidad tanto el significado como las consecuencias posibles de una acción en particular. Uno de los aspectos más reprensibles del abuso sexual de menores es que el perpetrador adulto obtiene su recompensa sexual mediante la explotación de la inocencia, la inmadurez y la confianza de un menor. En los últimos años, esta explotación de la inocencia de víctimas desprevenidas se ha vuelto un serio problema para los menores que emplean “Internet” (pp. 586-587).

Por su parte, Kamsler (2002) resalta “la autoridad y el poder” por parte del agresor sexual en su definición de Agresión Sexual Infantil:

La agresión sexual infantil es un acto sexual infligido a una persona joven o a un niño por otra persona (generalmente de sexo masculino). La capacidad de comprometer a un niño en una relación sexual se basa en la posición todopoderosa y dominante del adulto (o de un adolescente mayor que el niño agredido) ultrajador, posición que contrasta agudamente con la edad, la dependencia y la impotencia del niño. La autoridad y el poder permiten que el agresor obligue al niño a someterse sexualmente. El incesto es cualquier acto sexual infligido a una persona joven o a un niño por otra persona (otra vez, generalmente de sexo masculino) que se aprovecha de su posición de poder y confianza dentro de la familia. “Familia” puede significar los padres naturales, los padrastros o madrastras, los abuelos, tíos, hermanos, etc. (pp. 16-17).

Ahora bien, Horno (2001), aclara cómo puede ser la conducta sexual del agresor para considerarla Abuso Sexual Infantil. Se apoya en el National Center of Child Abuse and Neglect (1978):

Contactos e interacciones entre un niño y un adulto cuando el adulto (agresor) usa al niño para estimularse sexualmente él mismo, al niño o a otra persona. El abuso sexual puede ser también cometido por una persona menor de 18 años cuándo ésta es significativamente mayor que el niño (víctima) o cuando el agresor está en una posición de poder o control sobre otro. Abuso sexual es cualquier forma de contacto físico con o sin acceso carnal, con contacto y sin contacto físico realizado sin violencia o intimidación y sin consentimiento. Puede incluir: penetración vaginal, oral y anal, penetración digital, caricias o proposiciones verbales explícitas (p. 13).

A continuación, y para diferenciar el ataque sexual a menores de otros sucesos de la niñez con un trasfondo sexual, hay autores que amplían la definición de sucesos traumáticos de la niñez, como lo hacen Sullivan y Everstine (1997): por ejemplo, consideran que trauma sexual es sinónimo de Abuso Sexual. Otros términos que utilizan son: agresión sexual, hostigamiento, violación, copulación oral forzada, sodomía, incesto, exhibicionismo, pedófilo (Prefacio, xv – xvi).

Finalmente, López y Fuertes (1999), sostienen que:

Los abusos sexuales deben ser definidos a partir de dos grandes conceptos, el de coerción (presionar, forzar) y el de asimetría (desigualdad, diferencia). La *coerción (con fuerza física, presión o engaño)* debe ser considerada, por sí misma, criterio suficiente siempre que tenga lugar con una persona menor. La *asimetría de edad* impide la verdadera libertad de decisión y hace imposible una actividad sexual común, ya que los participantes tienen experiencias, grado de madurez biológica y expectativas muy diferentes. Esta asimetría supone en sí misma un poder que vicia toda posibilidad de relación igualitaria (p. 119).

A propósito de la *asimetría* de edad, Horno (2001), en su trabajo sobre el abuso sexual infantil, cita la siguiente afirmación de Félix López y Amaia del Campo:

En realidad, esta asimetría de edad determina muchas otras asimetrías: asimetría anatómica, asimetría en el desarrollo y especificación del deseo sexual (que no se especifica ni se consolida hasta la adolescencia), asimetría de afectos sexuales (el fenómeno de la atracción en prepúberes tiene menos connotaciones sexuales), asimetría en las habilidades sociales, asimetría en la experiencia sexual... Por todo ello, ante una diferencia de edad significativa no se garantiza la verdadera libertad de decisión. Esta asimetría representa en sí misma una coerción (pág. 15).

Y, continúa Horno (2001) al apuntar esta reflexión:

Es fundamental no concebir el abuso sexual como una cuestión únicamente concerniente a la sexualidad del individuo, sino como un abuso de poder fruto de esa asimetría. Una persona tiene poder sobre otra cuando le obliga a realizar algo que ésta no desea, sea cual sea el medio que utilice para ello: la amenaza, la fuerza física, el chantaje. La persona con poder está en una situación de superioridad sobre la víctima que impide a ésta el uso y disfrute de su libertad. Pero igualmente importante es entender que el “poder” no siempre viene dado por la diferencia de edad, sino por otro tipo de factores. El abuso sexual entre iguales es una realidad a la que no debemos cerrar los ojos. En este caso, la coerción se produce por la existencia de amenazas o porque hay seducción, pero la diferencia de edad puede ser mínima o inexistente. Aun así, se consideraría abuso sexual (p. 15).

Por consiguiente, estos investigadores, según López y Fuertes (1999), junto con Horno y del Campo (2001), consideran que: “Siempre que existe coerción o asimetría de edad, en el sentido propuesto, entre una persona menor y cualquier otra, las conductas sexuales deben ser consideradas abusivas” (p. 119). Estos criterios de coerción y asimetría de edad manifiestan la postura básica sobre lo que se considera que más ayuda para la definición de abuso sexual infantil. La coerción, por tratarse de una presión ejercida sobre un menor para forzarlo a realizar una conducta sexual contraria a su voluntad. La asimetría, porque se trata de forzar al menor a llevar a cabo un comportamiento para el que no está preparado ni es su momento. Ambos criterios, muestran lo reprobable de esta conducta.

## FACTORES QUE FAVORECEN O DESENCADENAN EL ABUSO SEXUAL INFANTIL

Ahora bien, al profundizar en las causas que propician las dinámicas del abuso sexual a los niños, las siguientes consideraciones ayudan a comprender que el abuso sexual no comienza en el momento mismo de la agresión sexual, sino que previamente hay una serie de procesos personales en el niño y otros aspectos más que tienen que ver con la vida familiar y con el ambiente social. Así lo confirma la siguiente aseveración de Adams-Westcott & Isenbart (2002):

El abuso sexual infantil no es un hecho aislado en la vida de los niños: está conectado directamente con problemáticas personales, familiares y sociales, que a su vez son el inicio de un proceso de victimización y de crisis, que continuará a lo largo de la vida (p. 62).

Estas psicólogas señalan que dentro del mundo de las relaciones familiares se gestan factores de riesgo y dinámicas rígidas y opresivas que favorecen los *procesos de victimización*, los cuales serán elementos que marcarán y dispondrán, a lo largo del desarrollo evolutivo del niño, tanto en su personalidad como en sus relaciones interpersonales, para ser víctimas de una serie de maltratos y hasta de abusos sexuales a lo largo de su infancia, sin que ese sea su objetivo. Por eso, ambas terapeutas llegan a afirmar que:

El abuso sexual intrafamiliar se vincula con caracterizaciones rígidas e irreales de la personalidad y las relaciones familiares. La ideología patriarcal y la adhesión rígida a los papeles tradicionales que deben desempeñar hombres y mujeres son algunos de los factores sociales considerados parte importante del mantenimiento de la violencia familiar (Straus, Gelles y Steinmetz, 1980; White, 1986a, 1986b). Al colocar al hombre en una posición de supremacía sobre la mujer y los niños y al hacerle suponer que éstos son de su propiedad, estas creencias legitiman la violencia (pág. 62).

Más adelante, ellas mismas reafirman lo que les sucede a los niños que viven dentro de familias violentas:

Es probable que los niños que han recibido esa clase de reglas familiares elaboren una imagen de sí mismos pobre en recursos. Estos niños miden su autoestima partiendo de la autonegación y de la idea de que son

*personas para los demás* antes que *personas por y para sí mismas*. De modo que pueden desarrollar un *estilo de vida de víctima* caracterizado por sentimientos de impotencia y conducta pasiva (pág. 63).

Por eso, es importante analizar el tipo de mensajes y de comportamientos que se transmiten dentro de una familia con problemas especiales (mensajes propios del papá violento, como: “*yo mando aquí*”, “*a ti te toca obedecerme*”, “*cállate, porque yo soy la autoridad*”, etc.), los cuales favorecen dinámicas de victimización, mucho antes de que suceda el abuso sexual: el dominio, el control, la autoridad y la violencia que ejercen los adultos sobre los menores, propician unas relaciones asimétricas de “agresor – víctima”, que se repetirán en diversos espacios y en diversas situaciones en la vida de los niños y de las niñas, hasta que se den las circunstancias para la actuación de un agresor sexual: el niño asumirá su papel de víctima sexual porque “*así son las reglas de la vida toda...*”.

También puede haber propensión hacia el abuso sexual en una familia disfuncional: parejas que se separan y se vuelven a unir, que dejan en la casa solos a los niños por mucho tiempo a causa del trabajo o de los problemas económicos, los constantes pleitos en la pareja, la presencia de alcohol o drogas en la casa, el maltrato a los niños, la ausencia de comunicación, la falta de una adecuada educación sexual abierta y positiva, el negarle a los niños un trato afectuoso, constante y paciente y con dosis suficiente de contacto físico cariñoso.

Todas estas son situaciones que desajustan afectivamente al niño o a la niña, los llevan a buscar afecto donde quiera que alguien se los ofrezca. Y, de esta manera, pueden ser “presa fácil” de los agresores sexuales. Existe, entonces, una seria responsabilidad de los papás y de las mamás al favorecer negligentemente dinámicas de propensión a los abusos sexuales.

La gran mayoría de los abusos sexuales suceden, como aclaran López y Fuertes (1999), en los espacios donde se mueven ordinariamente los niños: “El hogar, la escuela, en la tienda de “maquinitas”, el rancho, espacios deportivos, etc. Los niños afectados suelen pertenecer a familias con altas dosis de violencia intrafamiliar, abandono o desatención de los padres a los hijos y desintegración familiar” (pp. 119-120).

Además, advierten Adams-Westcott & Isenbart (2002) sobre la cantidad de veces que pueden ser abusados los menores y por cuánto tiempo, que:

Estos eventos sexuales pueden experimentarlos los niños varias veces y pueden durar varios años, hasta el momento en que los niños, por edad o por esfuerzo personal, logran poner un límite. Sin embargo, los sentimientos de culpa y de baja estima los marcarán en su patrón de conducta de victimización constante (p. 63).

Definitivamente, el abuso sexual infantil está presente en nuestra sociedad, incluso más de lo que nos imaginamos y de lo que los mismos estudios sobre el tema pueden revelar. Con la intención de explicar por qué es tan común el abuso sexual infantil, Finkelhor y Dziuba-Leatherman (1994), afirman:

Certainly, the weakness and small physical stature of many children and their dependency status put them at greater risk (...) The social toleration of child victimization also plays a role. Society has an influential set of institutions, the police and criminal justice system, to enforce its relatively strong prohibitions against many kinds of crime, but much of the victimization of children is considered outside the purview of this system (p. 4).

Por supuesto que la debilidad y la estatura física baja de muchos niños y su posición de dependencia los pone en mayores riesgos (...) La tolerancia social de niños victimizados también juega un papel o rol. La sociedad tiene una relativa influencia institucional, junto con la policía y el sistema de justicia criminal, al hacer cumplir relativamente sus prohibiciones en esta materia, sin embargo, muchos tipos de crímenes en contra de los niños victimizados, están fuera de la vista del sistema (Traducción personal, 10 de junio, 2018).

Finalmente, se presenta un esquema de unos investigadores del abuso sexual infantil que resume las causas que dan origen a esta agresión sexual a los niños y las condiciones necesarias para que se lleve a cabo este tipo de agresión sexual. Se trata de Félix López y Amaia del Campo, citadas por Horno (2001a):

De entre todos los modelos etiológicos (que investigan las causas) del abuso sexual infantil, el más aceptado es el modelo elaborado por Finkelhor y Krugman, en el que se describen las cuatro condiciones para que el abuso se produzca: 1) Primera condición, relacionada con la motivación del agresor para cometer el abuso. En este sentido, los estudios establecen distintas categorías de motivaciones en los agresores sexuales, cada uno de los cuales desarrolla un “modus operandi” (modo de actuar) diferente: a) Por una parafilia sexual (*comportamiento sexual que busca placer en objetos y situaciones atípicas*); b) Por repetición transgeneracional de experiencias previas de abuso en la infancia (*por haber sido abusado sexualmente con anterioridad por algún familiar*); c) Por un componente psicopático de personalidad (*trastorno antisocial*); d) Por trastorno de control de los impulsos (*falta de resistencia a impulsos que resultan peligrosos*); e) Pedófilo exclusivo, por fijación obsesiva con un objeto sexualizado (*quien, ante las dificultades experimentadas como amenazas para relacionarse con sus pares, solamente se siente seguro con menores de edad*) (p. 16).

Continúa Horno (2001b):

2) Segunda condición, relacionada con la no habilidad del agresor para superar sus propias inhibiciones y miedos, recurriendo para ello al alcohol y las drogas. 3) Tercera condición, por la que se vencen las inhibiciones externas o los factores de protección del niño (*se trata de la afectación a niños vulnerables*). 4) Cuarta condición, que le permite vencer la resistencia del niño, para lo que se recurre al uso de la violencia, de la amenaza, del engaño y de la manipulación. En este punto, hay menores especialmente vulnerables como los niños con discapacidades, puesto que en algunos casos su capacidad para oponer resistencia se ve seriamente mermada o como el caso de los menores de tres años (p. 16).

Existen, además, otros factores de riesgo como causa de los abusos sexuales y que colocan más fácilmente a los niños ante probables abusos sexuales, en opinión de López y Fuertes (1999), como son:

El hecho de ser niña; o tener entre 5 y 12 años; o por el abuso del alcohol y de las drogas; o las viviendas inadecuadas; o el aislamiento social; o determinadas situaciones familiares (problemas de los padres, la ausencia de ellos, la ausencia de la madre, la presencia de un padrastro abusador en potencia). Estas situaciones hacen a los niños más vulnerables, porque están menos vigilados, son más dependientes y más débiles ante los asaltos de los agresores sexuales (pp. 123-124).

## **EL AGRESOR SEXUAL**

Después de haber visto las circunstancias por las que se llega a dar el abuso sexual infantil, es importante comprender los motivos que originan que una persona agrede sexualmente a niños y niñas.

En primer lugar, no es fácil determinar las razones y las causas por las que un individuo agrede sexualmente a niños y niñas. Sobre todo, porque en muchos casos se trata de sujetos aparentemente normales y cuyos comportamientos no son fácilmente detectables; más bien permanecen en el anonimato.

A este respecto, comentan López y Fuertes (1999a) que:

Groth y Birnbaum (1979) han propuesto una posible tipología que, a pesar de su valor relativo, puede ayudar a entender por qué algunas personas abusan sexualmente de niños. Estos autores distinguen dos grandes grupos y varios subgrupos. El primero de los grupos estaría formado por aquellos agresores que emplean el engaño, la persuasión o la presión psicológica para conseguir que los niños acepten este tipo de conductas. No usan la violencia. Este primer grupo se subdivide, a su vez, en dos: a) Los pedófilos, cuya causa de su comportamiento parece ser que responde más al temor a las relaciones sexuales con adultos. b) Adultos que sí tienen actividad sexual con adultos, pero que, en determinadas circunstancias (conflictos matrimoniales, insatisfacción sexual, baja autoestima, abuso de drogas o alcohol), abusan sexualmente de menores. Es el subgrupo más numeroso de todos. El segundo gran grupo está formado por aquellos que usan la violencia o diferentes formas de asalto. Es un grupo menos numeroso (pp. 121-122).

En segundo lugar, López y Fuertes (1999), señalan las razones que llevan a un adulto a cometer abusos sexuales, apoyados en cuatro posibles explicaciones de Finkelhor (1986): “La primera de ellas la denomina *congruencia emocional*. Debido al gran significado emocional que los niños tendrían para los agresores sexuales, quienes se encuentran envueltos en una inmadurez emocional” (p. 122). Algo así como si quisieran resolver el desajuste en el mundo de los sentimientos.

Otras explicaciones que señalamos continuando con el pensamiento de estos autores están en que algunos adultos se excitan sexualmente más con los niños, por el hecho de haber sido objeto ellos mismos de abuso sexual en la infancia. Esta es una conducta aprendida en la infancia. Se puede hablar además de otra razón especial: la que tiene que ver con las dificultades de algunos adultos

para relacionarse con otros adultos (por algún bloqueo). Son incapaces de tener relaciones sexuales satisfactorias con otros adultos.

Finalmente, está la razón que tiene que ver con la falta de control de algunos adultos (podríamos llamarla desinhibición o también conducta sexual compulsiva), especialmente respecto al abuso del alcohol y la supresión del tabú del incesto (fenómeno frecuente en los padrastros) (Finkelhor, 1986, pp.122-123).

### **EFFECTOS DE LOS ABUSOS SEXUALES**

Pues bien, ante el hecho de vivir un abuso sexual, los efectos en el niño son muy variables, en opinión de López y Fuertes (1999), dependiendo del tipo de agresión sexual (contacto físico o no, penetración o no), la forma de la agresión (si hubo violencia, chantaje, engaño), la edad del agresor y de la víctima, el tipo de relación entre ambos y la duración de la agresión, entre otros aspectos (p. 123).

Se señala primeramente que, en opinión de estos autores, existen una serie de *efectos iniciales* (los que suceden dentro de los dos primeros años después del evento), en el terreno físico, en el campo de los sueños, en el mundo emocional, en una manifestación excesiva de curiosidad sexual y en el ámbito social (p. 124-125).

En segundo lugar, existen otros efectos a largo plazo que estos investigadores también señalan, como son la depresión, la autoestima, la ansiedad y las dificultades en los hábitos de comida, las dificultades de tipo relacional y, finalmente, parece que quienes sufrieron un abuso en su infancia tienen más dificultades sexuales y disfrutan menos con la actividad sexual, (p. 125).

Estos efectos hacen que los agresores sexuales vulneren el cuerpo y el mundo afectivo de los niños. Hay que ver cómo en el abuso sexual infantil el agresor impone su poder sobre la víctima a varios niveles: a nivel físico, porque puede llegar a penetrarla en el ano o en los órganos genitales, dejándola lastimada, incluso con alguna infección de transmisión sexual o dejándola embarazada; a nivel psicológico: al transmitirle implícitamente a la víctima, un mensaje de vergüenza por haber sido objeto del abuso (por ejemplo, le puede decir: “tú eres mi predilecta(o)”, “esto lo hago porque

te amo”, “este es nuestro secreto”, "tú me provocaste", "tú lo buscaste", "tú me buscaste", "sólo sirves para eso", “esto ha sido por tu culpa”).

Toda esta situación engendra dudas en la víctima sobre sí misma tanto en su niñez como también a lo largo de la vida, porque el agresor le impuso su propia visión y versión de los hechos. Por lo que la víctima se vuelve vulnerable e incapaz de borrar sus propios sentimientos en respuesta a su situación. También se vuelve indefenso para poner un alto total, definitivo y radical a las insistencias del agresor.

Estas dinámicas generan en la víctima auto reproches tales como: "si yo me hubiera portado bien, no me hubiera pasado esto", "es cierto, las mujeres somos provocadoras", "yo lo andaba buscando". Total, son interacciones con el agresor que favorecen dinámicas de desarrollo y permanencia de hábitos tales como la vergüenza, el desprecio de sí misma, el silencio y la baja estima.

Finalmente, se señalan además como parte de los efectos a largo plazo la presencia frecuente de pensamientos e intentos suicidas, como ya lo decía (Cazorla, 2002, pp. 277).

### **EL PRINCIPAL EFECTO DEL ABUSO SEXUAL EN LOS NIÑOS**

Al comentar las causas por las que sucede un abuso sexual, Adams-Westcott & Isenbart (2002), habían apuntado que, los niños que viven dentro de familias violentas, desarrollan un “*estilo de vida de víctima*”, caracterizado por sentimientos de impotencia y conducta pasiva (p. 63).

Este “*estilo de vida de víctima*” (marcado por la relación agresor-víctima), parece que es uno de los aspectos más importantes que impulsan a los niños al desarrollo de ambientes en los que tienen más probabilidades de ser víctimas de abusos sexuales.

He aquí el punto que señala las principales circunstancias familiares y sociales que incrementan al máximo los factores de riesgo para que sea más posible que un niño sea abusado sexualmente: el proceso de victimización que se genera a partir de la dinámica “agresor-víctima”.

Este proceso de victimización está caracterizado por una serie de sentimientos, conductas y creencias en el niño que son las que contribuyen a generar dinámicas de vulnerabilidad para que acontezca el abuso sexual. Además, este proceso de victimización, no lo vive el niño de manera consciente, debido a que ha sido quebrado y lastimado su mundo interior a causa de las agresiones constantes y de diversos tipos que ha experimentado en su vida (maltrato físico, psicológico, sexual, etc.).

En la línea de la victimización, una manera de entender los efectos del abuso sexual en los niños está señalado por Adams-Westcott & Isenbart (2002), al apuntar:

Las creencias sobre sí mismas de las personas que han sufrido abuso sexual restringen sus posibilidades de cobrar conciencia de sus propias fuerzas. Están cegadas a aquellos aspectos de su experiencia vivida que se oponen a la imagen dominante de sí mismas debido a una imagen desvalida, impotente e incompetente (...) Las creencias negativas sobre uno mismo y las creencias tradicionales sobre el papel masculino crean restricciones de la conducta que contribuyen a elaborar las condiciones de vulnerabilidad para que ocurra el abuso sexual (p. 63).

## **PROCESOS DE VICTIMIZACIÓN Y VÍCTIMAS DE ABUSO SEXUAL INFANTIL**

Es momento de profundizar más en cómo entender el proceso de victimización que viven los niños a raíz del abuso sexual. Primeramente, hay que fortalecer la visión que lleva a ubicar al abuso sexual infantil como una agresión que genera procesos de victimización sexual, como refuerza Finkelhor (2005):

Debido a que el niño es victimizado en el terreno sexual a causa de su corta edad frente a la edad mayor del agresor, su inocencia e indefensión frente al comportamiento abusivo del agresor sexual, su relación con personas mayores frente a su estado de subordinación y obediencia (p. 32).

De esta manera, y en consonancia con Horno (2001), es importante considerar que:

El abuso sexual es una cuestión de abuso de poder, pero tiene un componente que no debemos olvidar en cuanto a la sexualidad del individuo, tanto del agresor como de la víctima. La vulneración de la sexualidad del niño

puede dañar su desarrollo, impedirle establecer relaciones afectivo sexuales normalizadas o inducirles a pautas sexuales erróneas y dañinas (p. 75).

De acuerdo a la afirmación de Horno (2001), de que “la vulneración de la sexualidad del niño puede dañar su desarrollo, impedirle establecer relaciones afectivo sexuales normalizadas o inducirles a pautas sexuales erróneas y dañinas” (p. 75), se insiste en que no se trata de considerar que el niño desarrolla automáticamente este tipo de comportamientos, pensamientos y actitudes.

Por eso, no es raro que el “*estilo de vida de víctima*”, genere procesos que llevan a los niños a ser víctimas de abuso sexual. Se trata de un problema que les ocurre a los niños, indefensos, vulnerables, débiles, delicados. Los agresores, por ser mayores, tienen una ventaja sustancial tanto en autoridad como en sofisticación sexual sobre los niños.

¿Qué les pasa en su psicología a los niños abusados sexualmente? Responde así Finkelhor (2005): “las experiencias sexuales de la niñez juegan un papel clave en la raíz de los problemas psicológicos adultos” (p. 19). Y, continúa:

Sí hay aspectos que los niños incorporan y experimentan. Por ejemplo, se sienten humillados y estigmatizados; también se preguntan si tienen alguna culpa de su situación; asimismo, no le cuentan a alguien sobre su experiencia debido a la vergüenza y la incertidumbre que les provoca. Esta experiencia puede tener consecuencias muy serias en el ajuste sexual de la persona (p. 11).

Además, López y Fuertes (1999), insisten en que los recuerdos de los abusos son imborrables. Por eso constatan que:

Los autoinformes de adultos basados en los recuerdos que éstos tienen de los sucesos de la infancia confirman que los abusos sexuales suelen dejar un recuerdo imborrable a través de los años, que los llevarán por derroteros totalmente inesperados. Peor aún, si el abuso sexual tuvo una carga afectiva fuerte: por tratarse de un agresor muy cercano (el padre o el abuelo) o que el mismo abuso se haya prolongado en el tiempo (p. 120).

Respecto al tema de la vulnerabilidad que experimenta el menor ante el abuso sexual, la duración de éste y la posibilidad de sufrirlo en repetidas ocasiones, se vuelve un asunto muy importante para comprender los efectos de esta agresión. Por eso, Finkelhor (2005), afirma:

La mayor vulnerabilidad al abuso sexual infantil ocurre entre los 8 y los 12 años, aunque sucede también en niños de menor edad (p. 16). Y, que se sabe que se puede tratar de una agresión sexual que puede llegar a durar muchos años e incluso puede ser transmitida esta conducta de una generación a otra dentro de la misma familia. El caso de abuso sexual de niños consiste, más frecuentemente que en la violación, de incidentes repetidos, donde un amigo o pariente se aprovecha del niño en diversas ocasiones. No es raro que las relaciones comiencen para un niño a temprana edad y que continúen ocurriendo ya sea con frecuencia o a intervalos dentro de un período de tiempo de cinco a diez años sin que sean descubiertas o rotas. (p. 12).

El abuso sexual infantil, aclara Finkelhor (2005): “es más frecuentemente una ofensa de múltiples ocasiones que la violación, la cual ocurre típicamente una sola vez” (pp. 12-13). A su vez, opinan López y Fuertes (1999) que: “el abuso sexual a niños y niñas, menores de 12 años, es bastante frecuente, y que puede tener consecuencias graves” (p. 119). Y, citan a Velázquez, Delgadillo y González. (2013), porque insisten en la importancia de urgir:

En la necesidad de incrementar acciones para atender problemas como: la violencia familiar, el castigo físico, los malos tratos, la explotación laboral y sexual, destacando la importancia de las medidas preventivas y del acceso a servicios de apoyo psicológico y jurídico para las víctimas (Vargas y Pérez, 2010) (p. 132).

Como se puede observar, estos eventos sexuales violentos pueden experimentarlos los niños varias veces y pueden durar varios años, hasta el momento en que los niños, por edad o por esfuerzo personal, logran poner un límite.

Además, es importante ubicar también el abuso sexual infantil dentro del campo de la sexualidad humana. Esto, a manera de “telón de fondo” para situar y comprender todos los conceptos manejados hasta estos momentos: abuso sexual infantil, víctima, agresor, victimización, etc., junto con la comprensión de los diversos comportamientos que surgen alrededor del abuso sexual infantil.

A propósito de la relación entre abuso sexual infantil y sexualidad, Horno (2001) afirma: “El abuso sexual es una forma de abuso que afecta a la sexualidad del individuo” (p. 16). Y, continua la investigadora:

En este punto es importante diferenciar la intimidad de la sexualidad y de la genitalidad. La intimidad de la persona está compuesta de múltiples contenidos y uno de ellos es la sexualidad, que a su vez no puede ser limitada a la genitalidad. Este es uno de los factores esenciales a la hora de comprender el abuso sexual infantil. En efecto, éste no se limita a realizar conductas genitales con el niño sino a un abanico de conductas sexuales mucho más amplio: incluida la repetición de nuevas agresiones sexuales (p. 16).

Sobre la detección de este tipo de agresión, Horno (2001) considera que es difícil la revelación del hecho y su detección. Por eso señala:

La victimización del niño en el abuso sexual infantil es psicológicamente dañina, socialmente censurable y legalmente perseguible. Sin embargo, el componente sexual de esta forma de maltrato hace que su detección, la revelación e incluso la persecución de este tipo de delitos sea mucho más difícil. La detección viene dificultada por los miedos y mitos respecto a este tema, puesto que invade la parcela privada relacional de la persona. No deja indiferente a nadie, nos afecta y nos interpela. Además, existe un gran número de falsas creencias y mitos sobre la sexualidad infantil y las relaciones familiares que afectan a la detección de los casos de abuso sexual infantil. Asimismo, la revelación se dificulta, tanto para la víctima como para el agresor (p. 17).

Algunos agresores pueden llegar a relatar el maltrato físico o la negligencia, pero difícilmente relatarán un abuso, cuyo componente de secreto es imprescindible para mantener su impunidad. En esta situación, Horno (2001) recalca aún más:

Para la víctima, mucho más, puesto que narrará aspectos que atañen a esa esfera privada que presupone difícil de creer por su entorno, como lo es para él o para ella cuando el abuso sexual comienza. En cuanto a la persecución legal, el hecho de que el abuso sexual infantil se considere un delito privado va en esta línea. Por todo ello, el componente sexual de este tipo de abuso presenta y supone unas dificultades añadidas a las ya de por sí importantes en cualquier tipo de maltrato infantil (p. 17).

Uno de los maltratos más extendidos en nuestra sociedad está relacionado con la agresión sexual. Por eso, (Velázquez *et al.*, 2013) anotan que:

De acuerdo con las estadísticas que reflejan la magnitud del problema, Mebarak, Martínez, Sánchez y Lozano (2010) mencionan, retomando lo apuntado por la Organización Mundial de la Salud [OMS], que, en el mundo,

150 millones de niñas y 73 millones de niños, en términos aproximados, han sido víctimas de alguna forma de abuso sexual [AS] antes de cumplir los 18 años de edad (p. 132).

Ahora bien, en lo que se refiere a México, aclaran (Velázquez *et al.*, 2013),

El abuso sexual es un tipo de maltrato infantil pobremente documentado en las áreas de la medicina, en lo social y en la parte legal; en lo que se refiere a las estadísticas, la información es muy poca y no se cuenta con un sistema que permita identificar el número real de los abusos. Si bien es cierto que ya existen instancias donde se les da atención a nivel legal y psicológico, no son suficientes; aunado a la falta de educación de las personas quienes la llegan a padecer, en virtud de que todavía existen prejuicios alrededor de este tipo de abusos. Por lo tanto, el identificar los casos y niveles de violencia ejercidos en contra de la población infantil es poca, pues solo es un acercamiento de ésta; tampoco se conoce la cantidad de niñas y niños quienes han sido atendidos y puestos a disposición de las autoridades del país, puesto que no todos los casos son denunciados y como resultado tampoco pueden ser reconocidos para su atención (Red por los Derechos de la Infancia en México, 2010) (pp. 132-133).

Y como en nuestra sociedad la valoración y fortalecimiento de la denuncia y de la creación de leyes sobre agresión sexual no tienen aún el peso necesario se guarda silencio al respecto, no se atiende la educación sexual integral en la familia y en la escuela, ni tampoco se fortalece la defensa de los derechos humanos de los niños.

De ahí que (Velázquez *et al.*, 2013), rescatan varios aspectos de lo que sucede cuando no es atendido ni denunciado el abuso sexual. En primer lugar, resaltan el hecho de que el agresor es conocido por el menor y suele ser un familiar directo, lo que dificulta la posibilidad de una denuncia. También apoyan la versión de Ramírez (2005) respecto a que el 77% de las víctimas son niñas, entre 5 a 7 años de edad. Ramírez (2005) menciona que los datos proporcionados por la Universidad Nacional Autónoma de México, dentro del país han registrado altos índices de abuso sexual infantil, en los cuales el 77% de las víctimas son niñas y el promedio de edad de los afectados es de 5 a 7 años. Dentro del espectro de agresores conocidos por los menores agredidos sexualmente se encuentran el padre, el hermano, el cuñado, el primo, el abuelo, el padrastro, el tío, o un amigo de la familia.

Ahora bien, sobre los efectos del abuso sexual infantil (Velázquez *et al.*, 2013), apuntan lo siguiente:

Los efectos de esta adversa experiencia llegan a ser devastadores, ya que se trata de una vivencia que deja huellas psíquicas negativas permanentes. Estos efectos pueden aparecer a corto o largo plazo. Dentro de la sintomatología que se manifiesta está la ansiedad, la depresión, sentimientos de culpa, desvalorización, hipersensibilidad, conductas autodestructivas, vergüenza, disociación, compulsividad, necesidad de aceptación, control y de perfección, inquietud con determinados adultos, baja autoestima, pérdida de la su integridad física, psicológica y biológica (Behrman, 2007, citado en Meberak, Martínez, Sánchez y Lozano, 2010) (p.133).

Y profundizan:

En casos más graves, se pueden encontrar ideación suicida o tener conductas que pongan aún más en peligro su integridad física, a partir de tener sensaciones de ser un cuerpo dañado o sucio, abuso de sustancias tóxicas, trastornos de ansiedad y pérdida de la realidad (Western, 2010, citado en Meberak, Martínez, Sánchez y Lozano, 2010) (p. 133).

Por eso, los autores resaltan los efectos del abuso sexual infantil: “Blix (2004) señala que en los infantes que han sido víctimas de abuso sexual se manifiestan indicadores de estrés postraumático: “que es el producto de un estado alterado de conciencia instintivo que afecta al organismo” (p. 133).

Y, añaden más efectos:

Asimismo, se caracteriza por: un estado alterado de sobrevivencia en el cual se percibe la vida como si estuviera en una constante amenaza, si es sobrepasado en esta experiencia puede quedarse atrapado, tratando de activar respuestas defensivas a corto plazo, las cuales posteriormente se vuelven síntomas. Dentro de los más frecuentes que pueden manifestar los niños y las niñas son: el insomnio, pérdida de apetito, aumento del apetito, dolores de cabeza, debilidad muscular, coordinación motriz; en su estado emocional puede presentar depresión, ansiedad, aplanamiento afectivo, comprimido, miedo, vergüenza, culpa, enojo; se distrae con facilidad, existe distorsión del tiempo, baja su rendimiento escolar, sus pensamientos o ideas son constantes hacia el evento del abuso, existiendo recuerdos recurrentes de este, pesadillas relacionadas con el daño de su integridad; puede llegar a tener conductas regresivas, distanciamiento familiar y social, y estar en constante hipervigilancia, conductas agresivas o pasivas (pp. 133-134).

En esta misma línea de enlistar los efectos causados por el abuso sexual infantil, los autores se apoyan en:

Sánchez (2002), Podesta y Laura (2005) y Echeburúa y Echavarría (2000) concuerdan que los niños quienes han sido objeto de abusos sexuales presentan manifestaciones de afectación psicológica, física y cambios en su comportamiento; por ejemplo, cambios en su estado de ánimo, sentimientos ambivalentes, pesadillas, retraimiento, agresividad, problemas en su alimentación, dificultades en sus relaciones tanto familiares como sociales, problemas, sobre todo, en su sexualidad al sentirse inadecuados o con un cuerpo que les desagrada o sienten diferente. Un dato que consideran relevante ante estos hechos es que los niños no mienten, ni se encuentran en la fantasía, puesto que sus relatos son verdaderos y fidedignos, pues hablan de un dónde, cómo y quién es el responsable de este malestar, y qué les está provocando tantos cambios en su vida personal” (pp. 134).

Desde la mentalidad de abuso a la que es sometida la víctima, el mundo de sus relaciones interpersonales se ve directamente afectado. Principalmente, entra en una dinámica de victimización, en las que sus relaciones interpersonales evitan cualquier tipo de compromiso en las vinculaciones personales. Los efectos de esta mentalidad repercutirán en la vida familiar y en la vida de pareja.

Finalmente, consideramos que es muy importante generar procesos terapéuticos también a los agresores sexuales: su mundo interior está quebrado, su estima se encuentra por los suelos y su sexualidad está fuera de control y, por lo mismo, requieren de dinamismos que les permitan recuperarse. La sociedad sólo busca sancionar a los agresores con castigo carcelario, junto con la práctica penitenciaria y tumultuaria de *la ley del talión* (“ojo por ojo y diente por diente”) y un desprecio permanente. No se les considera personas necesitadas de reconstrucción, reconciliación y de readaptación social. El Desarrollo Humano y la Educación de la Sexualidad Humana tienen mucho que profundizar en esta línea para rescatar a estas personas. Incluso, para atender a aquellos niños y jóvenes que pueden llegar a convertirse en “posibles agresores sexuales en potencia” (futuros pederastas que pudieron ser reorientados a tiempo para un desarrollo humano sano y una vivencia sexual positiva: me refiero a futuros padres de familia, maestros, sacerdotes, entrenadores deportivos, etc.). Queda, pues, la propuesta de otra investigación y de una invitación a generar dinámicas de prevención y manejo de la sexualidad y de la estima personal.

## ANTECEDENTES

Ahora, se presentarán algunos autores que expresan con más claridad los esfuerzos por atender el abuso sexual infantil y los efectos que deja en los niños.

Están, por ejemplo, las Técnicas de Diagnóstico y Tratamiento, de (Velázquez *et al.*, 2013): “Es claro que el proceso terapéutico, en aras de lograr la recuperación de la víctima, deberá hacerse a través de técnicas variadas” (p. 136). Las cuales, deberán cuidar que el acompañamiento a los menores sea muy cuidadoso y respetuoso, dada la dificultad que conlleva el hablar y tratar abiertamente de este tipo de agresiones sexuales.

De esta manera, es conveniente impulsar y apoyar a los menores que se atreven a contar a los adultos que fueron víctimas de un ataque sexual, dado que es muy difícil que se atrevan a hablar de lo sucedido o a presentar una denuncia. Parte de los efectos de esta agresión tiene que ver con apagar toda palabra relacionada con la conducta abusiva. Y, por otro lado, también es muy importante ayudar a los niños que comprendan que su vida no se centra ni se acaba con lo realizado por el agresor. Ofrecerles paciencia, ternura, amor, confianza y un proceso de intervención integral será clave para la evolución de los pequeños.

El abuso sexual no es fácil ni de manejar ni de superar. Implica largos y diversos procesos de acompañamiento al menor para que pueda asumirlo y trabajarlo. Y, aunque Hernández (2006), considera que “las consecuencias del acto pueden ser imborrables o pueden alterar el curso normal del desarrollo evolutivo del niño abusado” (p. 2), la atención oportuna y adecuada de las áreas afectadas, puede permitirles a los menores buscar la salud humana:

Estas consecuencias se dan en cuatro áreas: a) Físicas: incluyen embarazos no deseados; enfermedades de transmisión sexual (incluyendo el VIH); lesiones e infecciones genitales y/o anales. b) Emocionales: trastornos de ansiedad; depresión (que puede llegar hasta el suicidio); trastornos severos de conducta; abuso de sustancias (drogadicción y/o alcoholismo); anorexia/bulimia. c) Sexuales: inhibición del deseo y conducta sexual; exacerbación de la sexualidad; conducta promiscua y compulsiva (llamada también sobre erotización); disfunciones sexuales. d) Sociales: aislamiento social y retraimiento; desconfianza en todos los demás; victimización; relaciones interpersonales problemáticas y conflictivas (p. 2).

A su vez, Horno (2001a), señala las consecuencias a corto plazo causadas por el abuso sexual infantil:

Físicas: pesadillas y problemas de sueño, cambios de hábitos de comida, pérdida de control de esfínteres. Conductuales: Consumo de drogas y alcohol, fugas, conductas auto lesivas o suicidas, hiperactividad, bajada del rendimiento académico. Emocionales: miedo generalizado, agresividad, culpa y vergüenza, aislamiento, ansiedad, depresión, baja estima, rechazo al propio cuerpo. Sexuales: conocimiento sexual precoz e impropio a su edad, masturbación compulsiva, exhibicionismo, problemas de identidad sexual. Sociales: déficit en habilidades sociales, retraimiento social, conductas antisociales (p. 1).

Y, Horno (2001b) continúa con las consecuencias a largo plazo, y que varias fueron señaladas por los solicitantes del proceso de intervención en desarrollo humano:

Físicas: dolores crónicos generales, hipocondría o trastornos psicósomáticos, alteraciones del sueño y pesadillas constantes, problemas gastrointestinales, desorden alimentario. Conductuales: intento de suicidio, consumo de drogas y alcohol, trastorno de identidad. Emocionales: depresión, ansiedad, baja estima, dificultad para expresar sentimientos. Sexuales: fobias sexuales, disfunciones sexuales, falta de satisfacción o incapacidad para el orgasmo, alteraciones de la motivación sexual, mayor probabilidad de sufrir violaciones y de entrar en la prostitución, dificultad para establecer relaciones sexuales. Sociales: problemas de relación interpersonal, aislamiento, dificultades de vinculación afectiva con los hijos (p. 1).

Un tercer artículo sobre las consecuencias del abuso sexual infantil, escrito por Galdós (2007), ilumina este aspecto y se llama *Prevención del abuso sexual infantil*:

Por lo general, cuando hay consecuencias físicas, éstas son identificables y reciben atención. No pasa lo mismo con las consecuencias psicológicas. En la medida que no se ven, que no hay marcas visibles, no son atendidas. Muchas personas creen que, porque el niño o niña no habla sobre lo ocurrido, ya lo ha olvidado. Es importante recordar que el abuso sexual no se olvida jamás y lo que en apariencia parece haber sido olvidado, en realidad queda "guardado" y marca la vida futura. Algunas de las consecuencias que se darán a lo largo de la vida tienen relación directa con el modo como vivirán su sexualidad, su vida amorosa y erótica. Otras se vincularán con problemas psicológicos como miedos, fobias, dificultades para enfrentar situaciones complicadas. Por esto es necesario que todo niño o niña que ha sufrido de abuso sexual reciba el tratamiento adecuado y en el caso de adolescentes también, aun cuando éstos manifiesten entender lo ocurrido y reciban apoyo de sus familias (p. 7).

También es importante relacionar el abuso sexual y el castigo físico en los niños, porque los niños que han sido golpeados no consideran que su cuerpo les pertenezca. Los golpes les acostumbran a aceptar la idea de que los adultos tienen poder absoluto sobre sus cuerpos, incluso derecho de causarles dolor. Las nalgadas les convencen, por otra parte, de que sus zonas sexuales están sometidas a la voluntad de los adultos.

En algunos niños, las nalgadas estimulan sentimientos sexuales inmaduros. Los niños no ejercen ningún control sobre esa clase de sentimientos, ni comprenden lo que les está sucediendo. La consecuencia trágica para algunos de ellos es que se crea un nexo entre las sensaciones de dolor, humillación y sexo que se fija en sus mentes para el resto de sus vidas. Aunque se casen, tengan propias familias, ocupen cargos responsables en la sociedad, y no exhiban rastros de trastornos afectivos, se ven atormentados de forma secreta y vergonzosa por una necesidad que, en algunos casos les lleva a buscar prostitutas a quienes pegar o de quien recibir palizas. La industria pornográfica hace un gran negocio satisfaciendo las necesidades de estos individuos agredidos. Y esto ya debería ser una razón suficiente para no pegar nunca más a un niño.

Por su parte, Almonte, Insunza y Ruiz (2002), señalan que este acontecimiento sí afecta a los niños no sólo en el corto plazo sino también en el curso de la vida de la víctima:

El abuso sexual infantil se destaca de otras formas del maltrato infantil por primar en aquél las perturbaciones psicológicas por sobre el daño físico. El daño físico es objetivable en un porcentaje aproximado al 5% de las consultas por abuso. En la víctima la experiencia del abuso sexual puede repercutir negativamente en su desarrollo psicosexual, afectivo social y moral. En algunas oportunidades las consecuencias del abuso pueden permanecer y reactivarse en el curso de la vida de la víctima (p. 2).

## **MARCO CONCEPTUAL: APORTES DEL DESARROLLO HUMANO**

Esta tesis se desarrolla bajo el enfoque del Desarrollo Humano. Su pertinencia estriba, en opinión de Lafarga (2013), en que el Desarrollo Humano resalta problemas cuyas repercusiones deben ser consideradas seriamente entre otras, por la pedagogía, la psicología, la sexualidad, la ética, la política y la espiritualidad. Por sí mismo, el Desarrollo Humano presenta un claro trazado integral

hacia una especie de paradigma -siempre provisional, como declara Juan Lafarga- fundado en eventos observables, en este caso, en el abuso sexual infantil (p. 29).

Los esfuerzos por conocer los efectos del abuso sexual infantil y recuperar la experiencia misma en la propuesta de intervención en desarrollo humano llevada a cabo para trabajar este acontecimiento de la infancia, se integra en la primera parte de la teoría del Desarrollo Humano:

*I. La importancia de los procesos de integración de la experiencia en el hombre en su búsqueda de autonomía.* Se trata de que la persona acepte por sí misma toda la experiencia vivida para poderla integrar y manejar y evitar así el culpar a los otros de los propios desajustes. Pues, en la medida en que recupere su historia tendrá más capacidad para asimilarla, aceptarla y comprenderla. En segundo lugar, está el proceso terapéutico, encaminado para ayudar a la persona afectada por el ASI a integrar dicho evento. En la teoría del DH se le conoce como: *II. La función de la terapia en dicha integración.* Hay que ayudar a los individuos a que encuentren en ellos mismos sus potencialidades para salir adelante por sí mismos (p.29).

Lafarga (2013), sostiene en buena medida que la psicología humanista, se concentra en el problema de la auto-imagen o, dicho de otra forma, en el amor hacia el sí mismo:

En el organismo humano, esta imagen de sí mismo es en parte refleja y en parte consecuencia. Puede estar asociada con sentimientos de estima y afecto o con sentimientos de rechazo. El medio social en que el niño nace y se desarrolla, es el factor determinante del tipo de sentimientos que éste asocia con su propia imagen (p. 29).

Por ejemplo, si un niño vivió en ambientes que lo hicieron experimentarse como un ser aceptado y querido, se querrá por “reflejo” a sí mismo. Sentirá que es correcto ser él mismo y aceptará la demanda de sus propias necesidades. En cambio, si este niño creció en ambientes hostiles, llenos de violencia y de diversas agresiones, incluido el abuso sexual infantil, sentirá vergüenza y rechazo de ciertos aspectos de sí, pues se le ha enseñado que no está bien ser lo que él mismo es. Incluso aquel ser humano que se formó en condiciones que le facilitaron el aprecio de sí, debe enfrentar el sentimiento de no sentirse lo suficientemente valioso -porque siempre habrá alguien mejor que uno- y difícilmente, se tiene el aprecio constante de los que uno quiere. En consecuencia, tanto el niño que sí tiene alta autoestima como el que no, tiene la tendencia de ocultar aspectos de sí a la propia mirada o a la ajena, en función de la preservación de la propia imagen y estima.

La ventaja radica en comprender que este fenómeno de la estima deviene, como sostiene Lafarga (2013), del proceso de crecimiento y/o autonomía, que se consolida como integración de la experiencia. Quien puede mantener una imagen favorable de sí mismo frente a una situación que limite sus deseos “es capaz de encontrar formas de superar dichas limitaciones y de convivir con las frustraciones y reacciones que éstas generan, y encontrar así satisfacciones compensatorias y pautas constructivas de conducta que mantienen y aumentan la estima propia” (p. 32).

Llevar a cabo el proceso de asimilación del abuso sexual infantil, ayudará a que se dé la posibilidad de ese movimiento de integración tan importante. Tiene que ver con la propia imagen que se tenga de sí. Entre más se es capaz de tolerar lo que se oculta –apunta Lafarga-, y entre menos tiemblen las referencias de la auto-imagen en el encuentro con lo indeseado, mayores serán las posibilidades de apertura a la experiencia, de aprendizaje y de autenticidad.

Por eso es tan importante que la persona asuma su realidad, por más compleja que esta sea, para poder transformarla por sí mismo. Si no lo lleva a cabo, corre el peligro de estancarse. Es decir, si hay crecimiento en la apropiación del carácter autónomo, aquél que niega las experiencias que le permitirían superar los propios miedos, está destinado a mantener relaciones de fuerte apego, y de tipo narcisistas; es decir, se mantendrá como un ser humano incapaz de aceptar que el devenir de la vida, con sus bajos y altos, está por encima de su voluntad. Por tanto, este mismo niño no podría desarrollar su autosuficiencia, si por estar en la guardería, no fuera capaz de aceptar la ausencia momentánea de sus padres; si por sufrir el abuso sexual infantil culpa a todo el mundo de sus heridas.

Para recobrar las propias fuerzas y generar con actividades terapéuticas el sentimiento a favor de la vida o crecimiento, el adulto tiene que superar la pérdida de la propia estima, así como también, el enfrentar las distintas limitaciones ocasionadas por sus miedos. En el libro *Desarrollo Humano*, problemas como la conciencia, la construcción del self, la autoestima o la agresividad, son temas que se van a estar discutiendo a la luz de contrastar si en efecto, el ser humano tiene ese cierto impulso tanto hacia el crecimiento físico como al psicológico. Este último lo caracteriza como autonomía y se mide en el carácter humano cuya “virtud” se ve más claramente en el enfrentamiento con situaciones indeseables, así como en la facilidad para extraer de dichas

situaciones, las más posibles satisfacciones. Y, como todo esto tiene que ver con la línea central que articula el pensamiento del Desarrollo Humano, Lafarga (2013) resalta que, el amor es el eje que será tematizado siempre y en todos los capítulos: “Tal vez el proceso de crecer a través de la experiencia psicoterapéutica, pueda describirse como pasar del narcisismo a la experiencia del amor” (p. 231).

En este sentido, cabe mencionar que Nussbaum (2006) afirma que aquellos que han logrado tolerar la realidad del deseo ajeno -satisfaga éste o no el propio-, es decir, que han logrado dar el salto hacia la aceptación de los deseos de los demás, tienen ya una vivencia menos narcisista o inmadura del amor. Ella afirma:

El amor es entendido de modo creciente en términos de intercambio y reciprocidad (dar y recibir), antes que de fusión narcisista y anhelo colérico de control; el yo es comprendido de forma creciente y es aceptado como humano, incompleto y parcial, en vez de verlo como completud (completo en plenitud) grandiosa y exigente (p. 223).

¿Si no es con la capacidad de integración de la experiencia, cómo lograr entonces, esa tolerancia frente a cualquier representación indeseada que conlleve la disminución de un sentimiento de propia valía? El amor, experiencia fundamental del hombre, podría vivirse más plenamente, en razón de la capacidad para aceptar revelar al otro lo que se consideran las propias faltas. ¿Por qué no se genera con facilidad esa intimidad? ¿Qué impide experimentar este amor que potencializaría el crecimiento personal y el ajeno? ¿Por qué ese “anhelo colérico de control” tanto sobre uno mismo como sobre el otro? Lafarga insistirá en su visión teórica que esos movimientos de ocultamiento, están arraigados en miedos por la pérdida de la autoimagen. Aunque parezca que el deseo de poder finalmente tenga como objetivo la suspensión de ese miedo.

El marco teórico que Lafarga (2013) denomina como “Desarrollo Humano”, se definirá como relación entre el impulso del crecimiento y la búsqueda de autonomía:

Como un concepto más amplio que abarca todas las teorías y todos los sistemas prácticos para promover el crecimiento personal de los individuos, las parejas, las familias, los grupos y la sociedad; el desarrollo humano desde cualquier perspectiva conductual, psicoanalítica, gestalt y demás paradigmas psicológicos, sobre la base de que el desarrollo humano radica en la proyección del enfoque centrado en la persona que ya se dejaba ver,

en forma latente, desde sus primeras formulaciones, hasta convertirse en una disciplina científica profesional (p. 112).

Mediante el enfoque centrado en la persona de Carl Rogers, el autor estudia el enfoque histórico y las etapas del desarrollo de este enfoque -propuesto y mejorado paulatinamente por Rogers- donde se abordan temas que aluden a las dificultades que acontecen con la emergencia de este tipo de teorías. Sobre todo, dadas las condiciones en que se encontraba la psicología académica en los comienzos de la segunda mitad del siglo XX. De la naturaleza de la relación médico y / o terapeuta-paciente, los ambientes más facilitadores para el auto-conocimiento y, en fin, las características epistemológicas generales de esta teoría, sobresale una importante característica en relación a las cuestiones sobre el ¿cómo tiene que ser la relación del terapeuta con el paciente?

Cuando [la persona], en opinión de Lafarga (2013), se siente rodeada de una actitud positiva incondicional, cuando siente que su experiencia, su comunicación y su conducta no sólo merecen, sino que también reciben genuino aprecio de su facilitador, los recursos de esta persona en el presente, se van movilizand para hacerla crecer en su autoestima y para ampliar el ámbito de su conciencia. Se establecen, entonces, pautas más constructivas de funcionamiento y, lo más importante, siente hacia sí misma y hacia los demás, la actitud positiva incondicional que está experimentando en esta nueva relación, porque la introyecta e internaliza en la manera de aprender a quererse a sí mismo, no como sería bueno que fuera, sino como realmente es (p. 146). En consecuencia, el terapeuta educado en el enfoque existencial humanista, deberá facilitar un ambiente en el cual el paciente pueda recobrar la sensación de estar bien consigo mismo, y con todo lo que eso implica: la tolerancia a emociones, pensamientos, objetos o personas, etc. “Sólo se recupera la autoestima y se amplía el auto-conocimiento a través de otra relación que promueva y facilite el encuentro amoroso con uno mismo y la opción por el único camino, único e irrepetible, que es el propio” (p.43).

Una de las líneas de estudio más importantes que marca Lafarga (2013), es que se ven discusiones y soluciones que se han dado en torno a ¿cómo tiene que ser la presencia del analista frente al paciente? para que éste pueda comenzar a ganar confianza en sí mismo a partir de la convivencia con lo que comúnmente, le resultaría desagradable.

En este sentido, y con reservas respecto a la aproximación de ambas teorías, Winnicott, D. W. comentó alguna vez que *únicamente aprendemos a estar solos en presencia del otro*. Plantea que estar solo es verse como uno es, o al menos acercarse a eso; en otras palabras, es desnudarnos frente a la mirada del otro, la cual quizás finalmente sería la mirada de nuestra propia conciencia.

Otro de los temas destacados de la terapia humanista, como lo propone Lafarga (2013), es el cómo lograr que el paciente genere sentimientos de responsabilidad de una forma más eficaz: “¿Qué entiendo por asumir la responsabilidad de la propia vida? Responder conscientemente a las propias necesidades, sentimientos, significados, experiencia, historia, recursos, limitaciones y errores, así como a la calidad de persona diferente, única e irrepetible que cada uno es” (p. 44).

Más allá de la problemática de la libertad, es observable que conforme el individuo va adentrándose en el ejercicio del autoconocimiento, comienza a experimentar los sentidos de responsabilidad en relación a sus sentimientos, pensamientos y reacciones. Obviamente, a partir de estas bases, se hace mucho más fácil la disponibilidad del paciente para integrar sus experiencias. En líneas generales, estos son algunos de los temas centrales de la teoría del desarrollo humano existencial y del enfoque centrado en la persona que, en la indagación del Dr. Lafarga, como autor y protagonista, alumbró temas como el del México contemporáneo, la crisis mundial, la ética o teoría de los valores, la dimensión espiritual, las relaciones sociales, la violencia, la epistemología, etc. Con cierto aire optimista el autor afirma que, dadas las condiciones y fenómenos sociales contemporáneos, efectos de una mayor educación en los hombres y mujeres, repercuten positivamente en individuos más humanizados: más abiertos al diálogo, a la empatía, y a la aceptación de las diferencias. Se pregunta: ¿Es la educación quien abre horizontes intelectuales y emocionales, para generar sentidos de responsabilidad y tolerancia? Parecería que, a lo largo de este cuidado y amoroso texto, el autor deja ver que sí. Y con esto, plantea que la relación entre ese impulso hacia el crecimiento inherente al humano, y a su mancuerna “la tolerancia a la turbación de la emocionalidad”, serán los nutrientes del siglo XXI. Éste, menciona el autor, será un siglo diferenciado de los otros por la intensidad de la búsqueda espiritual.

Y continua Lafarga (2013):

¿Qué sería lo espiritual sin esa entrega a la búsqueda de aceptación o integración de lo que se concibe como propia imperfección? A pesar de las oscuridades del presente, nuestra cultura parece estar al borde de un gran movimiento revolucionario – evolucionario inminente (p. 238).

La cuestión continúa vigente, como afirma Lafarga (2013), con todo y ese “cuerpo” que da lugar a las diferencias que prevalecen entre cada ser humano. ¿Sería posible determinar cualidades en la que posibiliten encuentros creativos entre naturaleza humana y de uno consigo mismo, de parejas, grupos, comunidades y humanidad? Aunque el hombre moderno ya no confíe en la religión, ni en la ciencia, ni en la filosofía, ni en algún sistema de creencias, puede encontrar una base para valorarse dentro de sí mismo. Ésta lo lleva a estar en contacto con un sistema preferencial orientado hacia la salud, el bienestar y la armonía en el universo (p.193). Posturas como las de Juan Lafarga C. invitan a pensar el cómo de esto, así como el qué movimientos, ya observables con rigor empírico, de narcisismo (cerrazón del ego, intolerancia a la experiencia, etc.) – y compasión (tolerancia e integración de la experiencia, apertura a la vulnerabilidad propia y ajena, crecimiento, etc.) constituyen universales relevantes para el florecimiento de lo humano. En este sentido, si el movimiento individual de desistimiento del narcisismo, puede encaminarse hacia lo que Lafarga explica como desarrollo humano, estaríamos hablando de que evidentemente las ciencias del espíritu han de centrar su atención en este punto de partida, con vistas a la creación de conocimientos y nuevos saberes, con aplicaciones sociales.

#### **CAPÍTULO 4: EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO Y LA FORMACIÓN DEL CARÁCTER**

En este apartado se trata de ubicar el abuso sexual infantil y su relación con el desarrollo de la personalidad del niño, y, entender mejor cuáles son los efectos de este ataque sexual.

Por Personalidad, explica Cabarrús (2000), se entiende las pautas de pensamiento, percepción y comportamiento relativamente fijas y estables, profundamente enraizadas en cada individuo. La personalidad es el término con el que se suele designar lo que, de único, de singular, tiene una persona, las características que lo distinguen de los demás.

En la conformación del carácter influyen elementos biopsicosociales, como son la herencia y el ambiente familiar y social. De tal modo que el menor, poco a poco, va construyendo su modo de ser a través de sus conductas, hábitos, reacciones, aptitudes, actitudes que se han adquirido durante su desarrollo y que dan especificidad al modo de ser individual. Se trata, entonces, de un temperamento profundo y difícilmente modificable.

Sin embargo, el peso de lo golpeado por las experiencias de agresión sexual vividas en la niñez, totalmente inesperadas, se convierte en una herida que modifica y marca profundamente la evolución de la personalidad de los infantes victimizados: sus sentimientos, pensamientos, conductas y reacciones intrapsíquicas e interpersonales van a girar de ahora en adelante en torno a esa gran lesión y configurará su modo de ser en una víctima, porque ha aprendido a ser tratado como una víctima. Un mundo desbordado de afectos y pensamientos destructivos lo inunda, junto con la lucha imposible por negarlos o minusvalorarlos.

Se trata de aspectos físicos, psicológicos y sexuales que bloquean sus posibles procesos de desarrollo humano: autonomía, independencia, libertad, relación con su entorno, estabilidad emocional, autoconocimiento, autocrítica constructiva, toma libre de decisiones, una vida sin sobresaltos perturbadores.

La necesidad fundamental que tiene toda niña, todo niño, de recibir el reconocimiento de su persona, advierte Cabarrús (2000), y sobre todo el derecho a recibir el amor incondicional de parte de sus padres o tutores, es violentado a causa del abuso sexual, máxime si el agresor es alguno de sus progenitores. De tal manera que esa necesidad básica sobre la que se construye toda personalidad es pisoteada y herida.

A partir de esta situación de vulnerabilidad, los niños habrán de resaltar comportamientos que no entienden y con los que se hacen daño a sí mismos y hacen daño a otros. Se trata de conductas marcadas por la principal relación que se gesta a raíz del abuso sexual: entre un agresor y una víctima, cuyo resultado para los niños es que a partir de entonces serán siempre víctimas, tanto en el ámbito sexual como también en todos los terrenos donde se desenvuelvan (la familia, el barrio, la escuela, el trabajo, la vida de pareja, etc.) (p. 120).

Y, Cabarrús (2000), explica todavía más los efectos que se afianzan en el desarrollo de la personalidad de los niños:

Los principales agentes encargados de darle reconocimiento de su persona son –en disposición jerárquica–: la madre, el padre, los hermanos y hermanas, los familiares cercanos, maestros, etc. Ante la fuerza de una agresión sexual, el esquema de personas protectoras y encargadas del desarrollo fundamental de la personalidad del niño se quiebra y se desmorona. Con todos entra en conflicto, con todos puede experimentar momentos de intenso dolor y pérdidas afectivas tempranas, debido a que el niño siente que no lo cuidaron, que no lo apoyaron, que no cuenta para ellos, que no merece su atención. Las actitudes de los agresores (padre, padrastro, madre, hermano, tía, primo, maestra, etc.), que llevan a exigirles a los niños comportamientos sexuales muy superiores a su desarrollo, junto con chantajes y manipulaciones, acciones violentas y amenazas, repetición frecuente de las agresiones, son formas claras en los niños de experimentar el no-reconocimiento, la no-satisfacción de las necesidades básicas, la ausencia del amor incondicional, que les generan las heridas. Se trata en el niño de experimentar una sensación constante de no ser querido durante su infancia (p. 121).

Los menores agredidos sexualmente vivirán con la presencia y acción de unos miedos básicos para ya no ser heridos nuevamente:

Miedo a ser los culpables de los acontecimientos, a ser descubiertos, a no ser queridos ni por sus agresores ni por sus familiares, a ser abandonados, a sufrir más y a ya no experimentar más sensaciones placenteras en su cuerpo. (p. 121).

Otra manifestación sintomática de vulnerabilidad de este desarrollo de la personalidad en estos niños es, en opinión de Cabarrús (2000), la baja valoración de sí mismos. La manifestación de la baja estima se ve en que los niños se sienten constantemente mal consigo mismos, se sienten atacados fácilmente y guardan resentimientos, tienen muchos miedos, son inseguros, se autocondenan frecuentemente, se comportan agresivamente, se decepcionan y frustran seguido, se deprimen en repetidas ocasiones:

Su baja estima les impide reconocer que el final de su vida no termina con el abuso sexual, ni con la negación de sus capacidades ni con evitar nuevas vinculaciones afectivas positivas. Estos niños lastimados y heridos viven la vida desde su parte golpeada, magnifican sus fragilidades y obstaculizan la posibilidad de abrirse a las demás personas porque sienten que todos lo quieren dañar: constantemente se experimentan ante todo el mundo como víctimas. (p. 144).

## **CAPÍTULO 5: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EN DESARROLLO HUMANO: EL MANUAL**

A continuación, se presenta la propuesta de intervención en desarrollo humano. Está destinada a personas que fueron afectadas por el abuso sexual en su niñez, para orientarlas hacia un cambio en su vida, hacia la búsqueda de una transformación integral, que les ayude a optar por la salud y el bienestar. Tiene como condición abrir su pensamiento para el análisis de su historia y su realidad, junto con el autoconocimiento y el refuerzo de la autoestima, para alcanzar el crecimiento personal.

Ofrece procesos concretos para lograr, en palabras de Lafarga (2002):

El saludable amor por uno mismo que se manifiesta en la satisfacción de las necesidades propias en armonía con la satisfacción de las necesidades de los demás y al respeto por la autodeterminación individual en el contexto de la autodeterminación comunitaria y social (p. 5).

Esta propuesta de intervención en desarrollo humano se concreta en el *Manual de Autoayuda para el Abuso Sexual Infantil*. Procura, en palabras de Lafarga (2000):

Diversas formas de facilitar el desarrollo personal individual y de promover las relaciones interpersonales. También, el aprendizaje de habilidades específicas para estimular el crecimiento personal en diferentes escenarios de la actividad profesional (pp. 5-6).

### **PRIMERA PARTE**

#### **RECUPERANDO Y ASIMILANDO LA EXPERIENCIA DEL ABUSO SEXUAL**

El conocimiento y la aceptación de sí mismo, parafraseando a Cabarrús (2000), ayuda a ser personas integradas. Por eso, es esencial entrar en contacto con las afectaciones causadas por la experiencia del abuso sexual infantil, es decir, con la propia herida, para poder iniciar el proceso de recuperación, asimilación, manejo y crecimiento personal.

El objetivo de esta primera parte, es proporcionar las herramientas necesarias que ayuden a que la persona recupere la experiencia del abuso sexual vivido en la infancia, encuentre y le dé nombre a aquello que ha dejado una huella negativa en su vida, para dar el primer paso hacia la gran tarea del crecimiento personal (p. 27).

Es un trabajo de recuperación de la experiencia y de análisis de aquellos aspectos personales que resultaron afectados por la agresión sexual. Este proceso implica dolor: intensifica las sensaciones que han quedado en la memoria corporal, para poderlas evacuar y tenerlas al desnudo, y reconocer datos y relacionarlos. Se propone este proceso para que, en el encadenamiento de sensaciones y datos, se pueda llegar a la herida y se pueda descubrir el camino de crecimiento personal.

Cuando se reconoce, se sana y se integra la herida, se vive un proceso de crecimiento humano y se empieza a responder a las heridas de manera adulta.

Los pasos de esta primera parte tocan varias dimensiones humanas muy importantes: lo corporal, lo psicológico, lo sexual y lo espiritual. También, se proponen el acercarse y tocar relaciones y aspectos que hayan quedado fracturados a causa de los efectos del abuso sexual infantil: la relación con los padres y la autoestima.

La propuesta desarrollada en el Manual de Autoayuda, está armada con la incorporación de varios ejercicios elegidos para la intervención en desarrollo humano, del libro de Carlos Rafael Cabarrús, *Crece bebiendo del propio pozo*. Bilbao: Desclée De Brouwer. Se indica con un asterisco junto al título de cada ejercicio y en qué página del libro de Cabarrús (2000) se encuentra. Los que no tienen ninguna indicación fueron elaborados personalmente.

#### EJERCICIO 1: MI HISTORIA DOLOROSA \*

El objetivo de este ejercicio de interpelación (o cuestionamientos) es establecer la cadena de sucesos dolorosos que han marcado la propia vida. Todo ello va posiblemente señalando dónde está mi herida principal, la cual incluye el abuso sexual (p. 31).

#### EJERCICIO 2: DESCUBRIENDO MI HERIDA POR MI SEXUALIDAD – GENITALIDAD: HISTORIA DE MI VIDA SEXUAL Y DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL (PARTE 1)

El objetivo de este ejercicio es recolectar la historia de la propia sexualidad y del abuso sexual infantil, como un camino para reconocer mi herida: en todas las áreas se puede haber recibido heridas desde el seno materno hasta más o menos los siete años; pero en el área sexual también es posible recibir heridas en la época de la adolescencia.

### EJERCICIO 3: DESCUBRIENDO MI HERIDA POR MI SEXUALIDAD-GENITALIDAD: HISTORIA DE MI VIDA SEXUAL Y DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL (PARTE 2)

El objetivo de este ejercicio es analizar la conducta del agresor para reconocer su responsabilidad en el desarrollo total del abuso sexual y así descartar la culpabilidad en todo este acontecimiento. Los agresores sexuales suelen culpar a las víctimas para justificar sus comportamientos dañinos.

### EJERCICIO 4: POSTURA DE MAMÁ Y PAPÁ RESPECTO A LA AGRESIÓN SEXUAL SUFRIDA EN MI NIÑEZ.

El abuso sexual infantil hay que mirarlo desde distintos ángulos y puntos de vista. El ejercicio siguiente ayuda a ubicar “el papel” de los padres respecto a la agresión sexual sufrida en la niñez (haya sido ésta en una sola ocasión o en varias; provocada por un agresor o por diferentes agresores en distintos momentos de la niñez). El objetivo de este ejercicio de interpelación y cuestionamiento es ver el peso que la postura de los padres ha tenido en la propia vida, con miras a un proceso de sanación.

### EJERCICIO 5: RECONCILIARME CON MI CUERPO

El objetivo de este ejercicio es reconocer cómo ha reaccionado el cuerpo a partir de la experiencia del abuso sexual para así poder rescatarlo y aprender a cuidarlo. El cuerpo ha acompañado a cada persona lo largo de toda su vida y toca cuidarlo, quererlo, atenderlo, rescatarlo.

### EJERCICIO 6: RECONCILIARME CON DIOS Y CON MI SEXUALIDAD

El objetivo de este ejercicio es elaborar un proceso para reconciliarse con Dios, pues probablemente a raíz del abuso sexual, pudo haberse sentido alejado de Dios o, incluso, lleno de sentimientos de abandono o de castigo. Este ejercicio ayuda a desterrar cualquier sentimiento y pensamiento que lleve a creer que Dios se desinteresó de las niñas y niños afectados y por eso sucedió la agresión sexual; al contrario, Dios ha estado más cerca que nunca de los menores.

#### EJERCICIO 7: IDENTIFICACIÓN DE MIS MECANISMOS DE DEFENSA \*

El objetivo de este ejercicio es reconocer los mecanismos de defensa que se levantan para proteger la herida, y evitar así, recibir heridas nuevamente (pp. 35-36).

#### EJERCICIO 8: INDICADORES DE MI ESTIMA PERSONAL \*

El objetivo de este instrumento, es darse cuenta de cómo funcionan en cada uno los cuatro puntos cardinales de la estima: 1) capacidad para reconocer las propias cualidades; 2) capacidad para reconocer y trabajar los defectos personales; 3) capacidad para reconocer y celebrar las cualidades de los otros; 4) capacidad para acoger y soportar los defectos de los otros (pp. 38-39).

#### EJERCICIO 9: BAJA ESTIMA \*

El objetivo de este ejercicio es reconocer el propio nivel de estima, pues la baja estima es otra de las manifestaciones de la herida. La baja estima está conectada directamente con las voces negativas que nos dijeron en la casa (papá, mamá, hermanos), los amigos, la iglesia, el colegio, la sociedad... *“no vales, eres tonto, eres un burro, eres un pecador, no sirves, nunca hablas, eres peor que..., etc.”*. Lleva a la persona a enfrascarse constantemente en dinámicas de autocrítica rigorista, hipersensibilidad a la crítica, indecisión permanente, deseo excesivo de complacer, constante autoculpabilización, elevada hostilidad hacia los demás, actitud supercrítica, tendencia depresiva (p. 39).

#### EJERCICIO 10: VOCES Y GESTOS DE LA BAJA ESTIMA \*

El objetivo de este ejercicio es reconocer aquellas voces y mensajes que han repetido a lo largo de la vida y refuerzan la baja autoestima. La herida causa la baja estima, las voces la sostienen (pp. 40-41).

## SEGUNDA PARTE DEL PROCESO TERAPÉUTICO: DESCUBRIENDO Y POTENCIANDO MI MANANTIAL

Luego de haber descubierto y haber empezado el proceso de sanar la herida, afirma Cabarrús (2000):

Es necesario dar un paso más en el crecimiento personal: descubrir y potenciar la riqueza personal. Reconocer todo lo valioso que hay en cada uno, todo el potencial de cualidades que han ayudado a salir adelante, como medio para irse construyendo como persona (p. 43).

El objetivo de esta segunda parte, es conocer y darles nombre a los aspectos positivos de sí mismo: para encontrar *El Manantial de Vida Interior*. La búsqueda y el encuentro del manantial son un camino hacia la vida, como un camino de crecimiento y desarrollo humano.

### EJERCICIO 11: RECOLECCIÓN DE MIS CUALIDADES \*

El objetivo de este ejercicio es tener un primer contacto con las cualidades personales (p. 44).

### EJERCICIO 12: DESCUBRIÉNDOME POR LA ACCIÓN \*

El objetivo de este ejercicio es sacar las cualidades que se manifiestan en el actuar general. Ver cómo brillan las cualidades personales al hacer un recorrido por las acciones y actividades cotidianas, esas donde se emplean lo mejor de sí mismo. Este ejercicio ayuda también a percatarse de las que no están integradas aún (pp. 45-46).

### EJERCICIO 13: DESCUBRIÉNDOME POR LA HISTORIA DE MIS VICTORIAS \*

El objetivo de este ejercicio es hacer un recorrido por la propia vida, detectando las victorias que se han alcanzado, es decir, aquellos logros y conquistas que han acompañado el proceso personal. Es una vía de acceso a la parte positiva de la persona.

La fuerza de este ejercicio es darse cuenta que la herida ha impulsado, retado y llevado a conseguir éxitos y victorias; es decir, darse cuenta que la herida hizo daño, pero sin esa herida, *yo no sería quien soy: ha sido la cuna de mis victorias*. Este ejercicio ayuda a encontrar esas cualidades que son expresiones del manantial (sobre todo aquellas que motivaron la victoria) (pp. 46-47).

#### EJERCICIO 14: LAS PSEUDOGANANCIAS Y MI DECISIÓN DE CAMBIO \*

El objetivo de este ejercicio es reconocer aquellas ganancias secundarias que hacen que la persona se quede fijada en su proceso vulnerado.

Muchas veces, no se sale de los miedos, de las reacciones desproporcionadas, de los mecanismos de defensa, y en general, de todo el proceso vulnerado generado por la herida, porque *no se quiere salir* para no perder las “ganancias” efímeras que se tienen con él. Es decir, para sanar realmente la herida tiene que haber apertura para el cambio, disposición para dejar las pseudoganancias: esas ventajas efímeras que se le sacan a la herida, que no quieren dejarse; y por tanto no permite que se emprenda el camino curativo.

Ver las pseudoganancias de la herida, tiene que provocar una cólera grande que lleve a la decisión de ser libre y quererse a sí mismo. Renunciar a las pseudoganancias implica la decisión y la voluntad del cambio. Para que realmente se dé el cambio tiene que haber modificación del lenguaje (del *soy* al *estoy*) y de la postura física tradicional. Es decir, si el lenguaje común es “*yo soy ansioso*”, pasar a decir “*yo estoy ansioso*”; si la postura tradicional es la rígida, pasar a una postura relajada (48-49).

#### EJERCICIO 15: ¿DÓNDE ESTOY EN MIS PROCESOS DE PERDÓN Y AUTOPERDÓN? \*

El objetivo de este ejercicio es analizar las situaciones o personas que todavía no se han perdonado, y analizar también las reacciones personales ante las que hay culpabilización, lo que no se perdona a sí mismo, y que hay que hacer un ajuste de cuentas; porque esto, a veces, no deja percibir el manantial de las propias cualidades y frena el proceso de cambio. Con este ejercicio no se pretende que se dé ya el perdón, sino ubicarse e iniciar estos procesos (49-51).

#### EJERCICIO 16: DESCUBRIRME POR LA CONNATURALIDAD \*

El objetivo de este ejercicio es identificar eso que se hace con total facilidad, lo que no cuesta hacer, como cualidades, características del propio manantial. Lo importante de este ejercicio es darse cuenta de cualidades que a veces, la rutina, no deja contemplar (p. 55).

#### EJERCICIO 17: CONOCIENDO MI MANANTIAL POR LAS GRANDES PRUEBAS \*

El objetivo de este ejercicio es reconocer el propio manantial al mirar qué elemento personal nos ha salvado en los momentos más críticos: el manantial es la fuente que produce nueva vida.

Este ejercicio, junto con el de la historia de las victorias, y el de la cualidad que no fue dicha, puede llevar al manantial, por eso hay que hacerlo con mucha fineza (pp. 55-56).

#### EJERCICIO 18: RECOLECCIÓN DE LA COSECHA: PROCESO ULTERIOR DE CRECIMIENTO \*

El objetivo de este ejercicio es integrar todo lo que se ha ido descubriendo con relación al propio manantial personal, para saber con qué se cuenta y por dónde se puede seguir avanzando.

Con esto se hace un proyecto de vida en positivo, el camino de crecimiento positivo. Con este material se reconoce, se indica el camino pedagógico, psicológico y espiritual propio, teniendo en cuenta que sí se crece.

El crecimiento se da por absorción: *las evidencias* (cualidades que nunca desaparecen y sacan en las grandes pruebas) pueden absorber a *las certezas* (cualidades que están de ordinario y se sienten, pero que en momentos difíciles se esconden), y *las certezas a los presentimientos* (cualidades que sólo se intuyen, o que se dicen). Se trata de hacer crecer las cualidades partiendo de las evidencias, porque todo trabajo sobre ellas es seguro. Hay que hacer que las evidencias absorban las certezas, y los presentimientos se vayan convirtiendo en certezas (pp. 56-57).

#### EJERCICIO 19: DETECTAR A LAS PERSONAS QUE ME NUTREN \*

El objetivo de este ejercicio es reconocer las relaciones nutritivas que se establecen con determinadas personas. Este ejercicio responde a la necesidad de ser pequeños, de no perder el niño que llevamos dentro: reconocerlo no nos hace inmaduros. Este ejercicio ayuda a crecer bebiendo del pozo de las otras personas.

Reconocer en la propia vida quiénes han provocado sobre cada uno, el efecto “Pigmalión”. En la *Metamorfosis*, Ovidio cuenta el mito de Pigmalión, rey de Chipre: esculpió una estatua de una mujer tan bella que se enamoró profundamente de ella, y fue tanto su amor que invocó a los dioses y la convirtió en una hermosa mujer de carne y hueso, con la que luego se casó y fue feliz. Se trata de *personas que han visto en mí una cualidad y con su manera de ser han hecho que me potencie al máximo. Personas que me han desarrollado todo lo que tengo. Personas que han creído cosas que yo mismo no había creído y le dieron vida.*

Es decir, no hay crecimiento, si no hay acompañamiento de otros, y esto es lo que hacen los “*Pigmationes*” en la vida, despiertan aspectos vitales ocultos, descubren y limpian el manantial, ayudan a sacar el pozo, ayudan a descubrir el lado positivo de las sombras para integrarlas, ayudan a sanar la herida, a descubrir desde allí la positividad. Los Pigmationes en la vida, no son sólo personas que han ayudado, que han tendido la mano, sino personas que han hecho una nueva escultura con nosotros, personas que de algo aparentemente sin forma han sacado algo positivo, lo mejor, lo más bello de uno mismo... (pp. 59-60).

#### EJERCICIO 20: EJERCICIO DE RECUPERACIÓN Y DECISIÓN DE VIVIR \*

El objetivo de este ejercicio es integrar la experiencia del proceso de desarrollo humano y de crecimiento personal, desarrollado en este *MANUAL DE AUTOAYUDA*, en el ámbito de la experiencia de vida y en el de la teoría (p. 62).

# **MANUAL DE AUTOAYUDA PARA EL ABUSO SEXUAL INFANTIL**

(MATERIALES DE APOYO DE: CARLOS CABARRÚS, SJ)

**JAVIER PEÑA GUTIÉRREZ, SJ**

## MANUAL DE AUTOAYUDA PARA EL ABUSO SEXUAL INFANTIL

Este MANUAL DE AUTOAYUDA PARA EL ABUSO SEXUAL INFANTIL es un PROCESO DE INTERVENCIÓN EN DESARROLLO HUMANO. No es teoría, sino una serie de ejercicios encaminados a trabajar y atender la agresión sexual vivida en la niñez (o adolescencia). Está pensado para adolescentes, jóvenes y adultos. Los mismos ejercicios se pueden hacer con los niños bajo supervisión y adaptación.

En este proceso de intervención se ofrecen elementos del Desarrollo Humano, para ponerlos al servicio de la liberación integral de la persona. El objetivo de los ejercicios sucesivos es propiciar un espacio de conocimiento profundo que permita reconocer y trabajar el desarrollo vulnerado, especialmente marcado por el abuso sexual infantil, y acoger y potenciar el pozo de la positividad, para adquirir herramientas y elementos que capaciten y ayuden a desplegar la dimensión humana, base de cualquier opción de vida.

El proceso de intervención ayudará a que, a través de los diversos ejercicios propuestos, pueda surgir una persona nueva; una persona que anteriormente se sentía imposibilitada para crecer, por heridas pasadas, cicatrices no curadas, auto perdones no concedidos. Este camino ofrece procesos de sanación que se darán finalmente en la vida diaria, en la casa, en los barrios, en la escuela, en la universidad, en el trabajo y mezclándose con la gente sufriente.

En cuanto a la metodología, insistimos que se trata de una intervención en desarrollo humano, y no sólo de aprender teorías. De lo que se trata es, sobre todo, de EXPERIMENTAR en la propia vida. De la experiencia reflexionada surge posteriormente el conocimiento. Los ejercicios se hacen como *trabajo personal*. Son ejercicios de interpelación, de cuestionamiento personal, basados en una matriz que guía el proceso: el cual termina siempre en lo concreto de la persona. Las luces encontradas en tales ejercicios (junto con las sensaciones corpóreas y el NER), se propone compartirlas con algún o alguna terapeuta que ayude a aclarar, acompañar y profundizar en los procesos que surjan. Poco a poco, la persona pasará de la muerte a la vida para aprender a crecer bebiendo del propio pozo. Los ejercicios se fijan especialmente en los aspectos enturbiados de la persona o sencillamente no desarrollados suficientemente.

### LAS DOS CLAVES PARA SABER SI ESTOY HACIENDO BIEN LOS EJERCICIOS DEL TALLER

#### 1. Resonancia corpórea

La resonancia corpórea es el movimiento del cuerpo, es la *sensación del cuerpo*, es la conciencia del cuerpo. Es como si el cuerpo todo experimentara diversas sensaciones (a través de los sentidos) y no solamente la cabeza (la razón, la lógica racional).

En la resonancia corpórea sucede que el cuerpo recupera cosas que la cabeza ha olvidado... El cuerpo vive cosas que se imponen sobre la mente de la persona. Se trata de sensaciones fuertes e importantes como de ansiedad y depresión, miedos, etc. Es como un lenguaje, que ahí está, un mensaje que está diciendo el corazón o las entrañas, que no es posible manejarlo fácilmente, y que necesita ser atendido, interpretado.

Las dos sensaciones que sí nos interesan son LA SENSACIÓN (la experiencia sensible de la realidad que da lugar a sentimientos, al conocimiento y a los pensamientos) Y EL RECUERDO (es algo que viene del pasado y sí tiene repercusión física, corpórea. Una sensación psíquica que estaba adormecida y se actualiza, “se recuerda”, en un momento dado). Porque ambas crean resonancia corpórea: dolor de cabeza, dolor de estómago, sudoración, llanto, movimientos de las piernas, ganas de ir al baño, carraspera, falta de aire, tos, etc. Esta resonancia es clave en un proceso de intervención. La falta de la resonancia corpórea es señal de que no estoy haciendo bien los ejercicios, que estoy evitando “entrar” en los cuestionamientos y procesos. La resonancia corpórea es como un “aviso” de mi cuerpo, una información muy valiosa e importante de mi cuerpo, que me indica que “por ahí...” voy bien.

No es fácil comprender la sensación corpórea, porque es una sensación que no se puede explicar con exactitud; no se sabe dónde empieza ni dónde termina; simplemente se impone en toda la persona; se tiene una leve intuición, pero muy importante, de su significado; se localiza en algún lugar del cuerpo, sí puede ubicarse.

Hay que favorecer las sensaciones corpóreas, porque éstas señalan que hay algo en la persona que debe trabajarse. Hay que impedir los juicios (*aquello que tiene que ver con que “tal cosa debe ser así o deber ser de tal otro modo”*), la razón (*aquello que tiene que ver con “yo pienso, yo creo, me parece que...”*) y la moralización (*aquello que tiene que ver con que “si tal asunto es bueno o es malo”*); porque estos caminos no permiten encontrar ni mis heridas ni mi manantial.

## 2. Novedad

*¿Aprendí algo nuevo de mí mismo?* Si se hace bien el ejercicio, se puede sacar una novedad en diversos aspectos:

+ LO NUEVO [N]: (un dato nuevo, cosas nuevas de las que no era consciente; novedades que aparecieron; lo llamaremos “Nuevo”);

+ ASUNTOS QUE TOMAN MÁS FUERZA Y CLARIDAD [E]: (algo que ya se conocía, pero se hace más clara su importancia en mi proceso como persona; lo llamaremos “Énfasis”);

+ ASPECTOS DE NUESTRA VIDA QUE VAMOS RELACIONANDO CON OTROS ASPECTOS [R]: (relaciones que no se habían hecho nunca de datos míos, de procesos míos, y que me ayudan a conocerme más y mejor; relaciones con ejercicios anteriores; lo llamaremos “Relaciones”).

Las 3 letras subrayadas forman un NER, y quiere decir: nuevo, énfasis y relaciones.

Al final de cada ejercicio hay que hacer un NER, es decir, encontrar lo nuevo que surge del ejercicio, el énfasis de asuntos que se reafirman y la relación con otros datos y con otros ejercicios.

## PRIMERA PARTE DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN: DESCUBRIENDO Y SANANDO MI HERIDA

El conocimiento y la aceptación de sí mismo, ayuda a ser personas integradas. Por eso, es esencial entrar en contacto con la parte vulnerada, es decir, con la propia HERIDA, para poder iniciar el proceso de sanación y crecimiento.

El objetivo de esta primera parte, es proporcionar las herramientas necesarias que ayuden a encontrar, tocar y darle nombre a aquello que ha dejado una huella negativa en mi vida: esto es LA HERIDA, para dar el primer paso hacia la gran tarea del crecimiento personal.

Estos ejercicios tienen un triple fruto:

- \* Descargar (catarsis, expulsar).
- \* Buscar la fuente, la causa...
- \* Comenzar el proceso curativo.

Es un trabajo de *análisis* que implica dolor: intensificar las sensaciones para poderlas evacuar y tenerlas al desnudo, y reconocer datos y relacionarlos. Esto para que, en la concatenación (encadenamiento) de sensaciones y datos, se pueda llegar a la herida y se pueda descubrir el camino de curación. En cierto sentido se trata de un “Vía-Crucis” o un “descenso a los infiernos”.

Cuando se reconoce, se sana y se integra la herida, se vive un proceso de crecimiento personal, se empieza a responder a las heridas de manera adulta.

## **EJERCICIO 1: MI HISTORIA DOLOROSA**

---

El objetivo de este ejercicio de interpelación (o cuestionamientos) es establecer la cadena de **sucesos dolorosos** que han marcado la propia vida. Todo ello va posiblemente señalando dónde está mi herida principal, la cual incluye el abuso sexual.

- Desarrollo una matriz (serie de respuestas acomodadas en un molde esquemático como el de abajo) que responda a las siguientes preguntas:

- ❖ *Edad.*
- ❖ *Acontecimiento doloroso,*
- ❖ *¿Qué o quién lo provocó?*
- ❖ *¿Qué sensación tuve entonces?*
- ❖ *¿Qué sensación tengo ahora?*
- ❖ *Exploración: qué relación encuentro con ejercicios anteriores.*

Edad	Acontecimiento	Lo Provocó	Sensación Anterior	Sensación Actual	Exploración
	# 1:				
	# 2:				
	# 3:				

- Se hace el **NER**.

## **EJERCICIO 2: DESCUBRIENDO MI HERIDA POR MI SEXUALIDAD–GENITALIDAD: HISTORIA DE MI VIDA SEXUAL Y DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL (PARTE 1)**

---

El objetivo de este ejercicio es recolectar la **historia** de la propia sexualidad\* y del abuso sexual infantil, como un camino para reconocer mi herida: en todas las áreas se puede haber recibido heridas desde el seno materno hasta más o menos los siete años; pero en el área sexual también es posible recibir heridas en la época de la adolescencia.

- Desarrollo esta matriz que responda a diversos aspectos de mi sexualidad y también del abuso sexual infantil:
  - ❖ *Edad.*
  - ❖ *Experiencia: ¿qué fue lo que pasó?*
  - ❖ *Características: ¿cuáles son los detalles de esa experiencia?*
  - ❖ *¿Qué reprimí? Por ejemplo, mi capacidad de expresar afecto... expresar mi dolor... vergüenza... culpa... miedo...*
  - ❖ *¿Qué se plenificó...?*
  - ❖ *Vinculación afectiva: ¿Hubo o no hubo vinculación afectiva con el agresor?*
  - ❖ *¿Cómo lo vivo ahora?*
  - ❖ *Exploración: cómo puedo relacionar este ejercicio con los anteriores.*

Edad	Experiencia	Características	Reprimí	Plenifiqué	Vinculación Afectiva	Sensación	Actualización	Exploración
	# 1							
	# 2: ASI							
	# 3							

- Hago el **NER**.

\* La sexualidad es algo más que la genitalidad. Es la fuerza vital que expresa el cuerpo: une el afecto con las pulsiones corporales (la energía sexual orientada hacia un fin y que busca ser descargada). La genitalidad tiene que ver con los actos en los que intervienen los órganos sexuales (desarrollo de los genitales, influencia y acción de las hormonas –especialmente los estrógenos, la progesterona y la testosterona-, los ciclos: menstrual –en la mujer– y circadiano –en el hombre–, función biológica de los órganos genitales, respuesta sexual de la zona pélvica, etc.). Ahora bien, la sexualidad ayuda al varón a trascender a sí mismo, a ir más allá de sí, a penetrar lo más hondo, a profundizar, comunicar y fructificar. También ayuda a la mujer a interiorizar, acoger, cobijar, comunicar, fructificar, nutrir y defender la vida.

Finalmente, la sexualidad es un aspecto central del ser humano presente a lo largo de toda la vida, que incluye lo reproductivo, el género (identidad, rol, preferencia), la vinculación afectiva (intimidad, amistad, noviazgo, vida de pareja, compromiso, sublimación, etc.), el placer y el erotismo (la capacidad de responder a estímulos sexuales efectivos que desencadenan una respuesta sexual humana: los cambios físicos, anatómicos y psicológicos). Todos estos aspectos están integrados en los terrenos biológicos, psicológicos y sociales.

### **EJERCICIO 3: DESCUBRIENDO MI HERIDA POR MI SEXUALIDAD–GENITALIDAD: HISTORIA DE MI VIDA SEXUAL Y DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL (PARTE 2)**

---

El objetivo de este ejercicio es analizar la conducta del **agresor** para reconocer su responsabilidad en el desarrollo total del abuso sexual y así descartar mi culpabilidad en todo este acontecimiento. Los agresores sexuales suelen culpar a las víctimas para justificar sus dañinos comportamientos.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *¿Quién fue el agresor? (Si me afectaron diversos agresores, hacer un ejercicio por cada uno).*
  - ❖ *¿Parentesco y relación? (Cómo lo conocía, dónde, qué tanta cercanía había...).*
  - ❖ *¿Cómo llevó a cabo su plan? (Cómo inició todo, mensajes, frases, amenazas, chantajes, actitudes, cómo acabó, etc.).*
  - ❖ *¿Dónde sucedieron las cosas? (Circunstancias).*
  - ❖ *¿Qué trampas me puso? ¿Cómo caí en sus “garras”?*
  - ❖ *¿Qué sensación tuve en ese tiempo? (Orfandad, vergüenza, culpa, odio, miedo, impotencia, dolor, etc.).*
  - ❖ *¿Guardé silencio? ¿Por qué? ¿Hablé? ¿Con quién? ¿Cómo me fue?*
  - ❖ *¿Qué sensación tengo ahora?*
  - ❖ *¿Tengo conciencia de haber sido “víctima”? ¿Actualmente tengo pensamientos, actitudes y conductas propias de una “víctima permanente”? ¿En qué lo noto?*

<b>Agre- sor</b>	<b>Rela- ción</b>	<b>Plan</b>	<b>Dón- de</b>	<b>Tram- pas</b>	<b>Sensación anterior</b>	<b>Guardé silencio o hablé</b>	<b>Sensación actual</b>	<b>Conciencia de Víctima</b>

- Hago el *NER*.

## **EJERCICIO 4: POSTURA DE MAMÁ Y PAPÁ RESPECTO A LA AGRESIÓN SEXUAL SUFRIDA EN MI NIÑEZ**

---

El abuso sexual infantil hay que mirarlo desde distintos ángulos y puntos de vista. El ejercicio siguiente nos va a ayudar a ubicar “el papel” de **nuestros padres** respecto a la agresión sexual sufrida en nuestra niñez (haya sido ésta en una sola ocasión o en varias; provocada por un agresor o por diferentes agresores en distintos momentos de la niñez). El objetivo de este ejercicio de interpelación y cuestionamiento es ver el peso que la postura de los padres ha tenido en la propia vida, con miras a un proceso de sanación.

- Elaboro un escrito con los mensajes que me comunicaron mis padres (ambos padres o solamente uno de ellos) respecto a la sexualidad. Ejemplos: silencio total respecto al tema (una visión tipo “tabú”, prohibición), poca o mínima información sexual, nulas o pocas advertencias sobre riesgos y peligros en el terreno sexual, insistencia moral sobre las conductas sexuales “impuras”, uso de libros o folletos, etc. Todo esto forma parte de un “Modelo de Educación Sexual” (¿cuál fue el “modelo”?).
- Luego me pregunto:
  - ❖ *¿Dónde estaba mi mamá cuando sufrí el abuso sexual?*
  - ❖ *Si mi papá no fue quien me causó el abuso sexual, ¿dónde estaba él?*
  - ❖ *¿Qué pudieron haber hecho ellos para “defenderme” o protegerme más?*
  - ❖ *¿Por qué crees que no lo hicieron?*
  - ❖ *¿Qué postura tenían respecto a la sexualidad?*
  - ❖ *¿Cómo te sentiste respecto a tus padres en aquellos momentos?*
  - ❖ *¿Cómo te sientes ahora respecto a ellos?*
  - ❖ *¿Has podido hablar con ellos o con alguno de lo que te pasó (del ASI)?*
  - ❖ *Si pudiste hablar, ¿cómo te fue?*
  - ❖ *¿Por qué no? ¿Crees que te ayudaría hablar con ellos?*
  - ❖ *Elabora una carta dirigida a tus padres –aunque no se les entregues- acerca de la agresión sexual que sufriste. (¿Qué les escribirías?).*
  - ❖ *¿Crees que son responsables de lo que te sucedió?*
  - ❖ *¿Qué puedes hacer para mejorar la relación con tus padres? ¿Perdonarlos? ¿Buscar la reconciliación?*
  - ❖ *Elaboro una lista de cualidades y defectos de mi madre.*
  - ❖ *Elaboro una lista de cualidades y defectos de mi padre.*
  - ❖ *¿Con quién hacía pactos, alianzas? ¿con mamá? ¿con papá?*
  - ❖ *¿Con cuál rivalizaba?*
  - ❖ *¿A quién quería más?*
  - ❖ *¿A quién me parezco más?*
  - ❖ *¿Con cuál me identifico más?*
  - ❖ *¿Con cuál me relaciono más?*
- Elaboro el **NER**.

NOTA: Respecto a los padres, no nos referimos únicamente a los padres biológicos, pues éstos pudieron haber muerto o se separaron o se distanciaron por alguna razón. Por eso, incluimos a quienes realmente realizaron las funciones paterna y materna: abuelos, tíos, hermanos mayores, padrinos, etc.

## **EJERCICIO 5: RECONCILIARME CON MI CUERPO**

El objetivo de este ejercicio es reconocer cómo ha reaccionado **mi cuerpo** a partir de la experiencia del abuso sexual para así poder rescatarlo y aprender a cuidarlo. Mi cuerpo me ha acompañado a lo largo de toda mi vida y a mí me toca cuidarlo, quererlo, atenderlo, rescatarlo.

- ¿Cómo he tratado a mi cuerpo a partir del abuso sexual?
- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *¿Qué afectaciones físicas tuvo mi cuerpo a partir del abuso sexual? ¿Adquirí alguna infección de transmisión sexual o tuve una herida en la piel o resultaron lastimados mis genitales y/o el ano, etc.?*
  - ❖ *¿Me atendí? Fui al doctor o me llevaron a alguna clínica, hablé con alguno de mis padres o con algún otro adulto sobre mi situación corporal, etc. ¿Cuánto tiempo pasó para atender mi cuerpo? O, ¿no me atendí? ¿Por qué no?*
  - ❖ *¿Qué afectaciones psicológicas experimenté a partir del abuso sexual? Perdí el amor a mi cuerpo, dejé de cuidarlo y lo descuidé (¿cómo?), le negué cualquier posible sensación agradable y placentera, lo castigué y yo mismo(a) le causé daño, etc.*
  - ❖ *¿Qué afectaciones sexuales experimenté a partir del abuso sexual? Escondí mi cuerpo, especialmente mis senos y mis genitales y mis glúteos, para “no provocar” a los demás; rechacé el contacto directo de mis genitales, incluso evité el buscar o auto provocarme “sensaciones agradables”; conforme crecí físicamente y aparecieron mis “características sexuales secundarias” (crecimiento de mis senos, vello en las axilas y en el pubis, la menarquia y la menstruación, poluciones nocturnas, sueños “húmedos”, erecciones peneanas nocturnas, excitación sexual, fantasías sexuales, deseos de auto estimularme, etc.); desarrollé alguna disfunción sexual, bloquee y desterré cualquier proceso de acercarme, tocar, estimular mis zonas erógenas; o me pasó lo contrario: se me destapó y se me aceleró mi mundo sexual: surgieron poderosos procesos de sobre erotización de mi vida toda, en mis conversaciones, en mis relaciones interpersonales, ansiaba tocar a otro(as), “dar llegues”, espiar a otros(as) durante el baño, ver pornografía, exhibirme desnudo(a) ante los demás, etc.*
  - ❖ *¿Qué sensaciones tengo ahora respecto a mi cuerpo? Negación, rechazo, descuido, bloqueo, desinterés, culpa, miedo, “impureza”, etc.*
  - ❖ *¿Qué puedo hacer para “defender” mi cuerpo y evitar para siempre otra agresión sexual o cualquier otro tipo de maltrato?*
  - ❖ *¿Cómo puedo auto rescatar mi cuerpo en todas sus dimensiones? Físicas, psicológicas, sexuales, espirituales.*

<b>Afectaciones físicas</b>	<b>Sí me atendí o no</b>	<b>Afectaciones psicológicas</b>	<b>Afectaciones sexuales</b>	<b>Sensación actual</b>	<b>Defensa</b>	<b>Rescate</b>

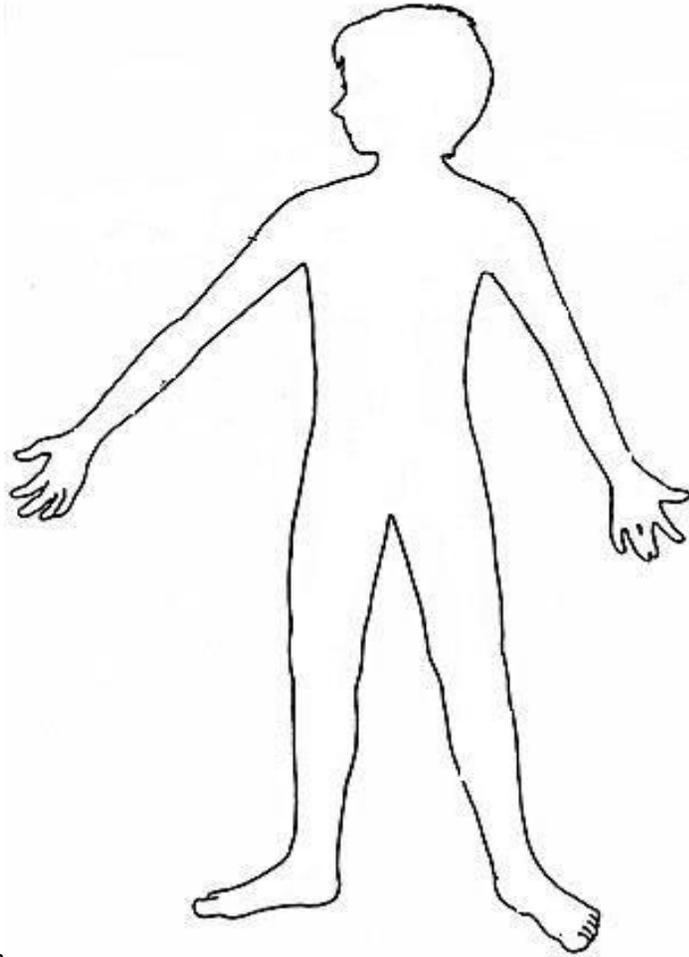
- Hacer el **NER**.

## EL MAPA

• Supongamos que tu cuerpo es un país y que tu silueta representa **un mapa**. En la siguiente silueta en blanco definirás qué zonas de tu cuerpo corresponden a los puntos que son característicos de un país. Indícalos con una flecha y señala el número.

• Dibuja las partes que sean necesarias (ojos, boca, nariz, etc.).

1. **La capital:** la parte más importante de mi cuerpo.
2. **Zona en peligro de extinción:** la parte que está en peligro por alguna situación.
3. **Zona virgen:** la parte que menos utilizo.
4. **Zona de conflictos:** la parte que no me gusta.
5. **Patrimonio de la humanidad:** la parte más valiosa de mi cuerpo que pongo al servicio de los demás.
6. **Zona de fábrica de producción:** la zona que me ayuda a ser productivo.
7. **Zona de confianza:** la parte que más me gusta.
8. **Zona rica en recursos naturales:** las zonas más sanas de mi cuerpo.



**Hacer el NER.**

## **EJERCICIO 6: RECONCILIARME CON DIOS Y CON MI SEXUALIDAD**

El objetivo de este ejercicio es elaborar un proceso para **reconciliarme con Dios**, pues probablemente a raíz del abuso sexual, me sentí alejado de Dios o, incluso, abandonado o como castigado por Él. Este ejercicio ayuda a desterrar cualquier sentimiento y pensamiento que nos lleve a creer que Dios se desinteresó de nosotros y por eso nos sucedió la agresión sexual; al contrario, Dios ha estado más cerca que nunca de nosotros.

• Se puede afirmar y descubrir la presencia de Dios en los sentimientos y expresiones sexuales. Hay una actitud suya de compasión y comprensión con relación al comportamiento sexual. *Leer Juan 8,1-11: La Mujer Adúltera*. La sexualidad es la fuerza de la vida, el impulso vital que nos invita a la comunicación profunda y a la generatividad. Es una fuerza tremendamente abarcadora y globalizadora. Tiene un aspecto pasional que nos lleva a donde no sabemos. Es uno de los lugares típicos en donde la persona humana encuentra muchas dificultades y donde se explicitan también los problemas profundos no resueltos, puesto que esencialmente es comunicación. La sexualidad es más que la genitalidad. La implica, pero no se agota en ella. Tiene tres aspectos fundamentales: la *sexualidad primaria* (ser hombre o mujer), la *sexualidad genital*, y la *sexualidad afectiva* (maneras de relacionarse).

- ❖ *¿Quedó afectada mi relación con Dios a partir del abuso sexual? ¿De qué forma?*
- ❖ *¿Qué imagen de Dios me quedó después del abuso sexual?*
- ❖ *¿Qué imagen tengo de Dios actualmente desde mi dimensión sexual?*
- ❖ *¿Qué creo que Dios piensa sobre la sexualidad humana? ¿Como algo malo e impuro?*
- ❖ *¿En qué áreas de la sexualidad (las 7 áreas) tengo lagunas que debo atender para avanzar y crecer como persona en proceso de maduración humana? Física: lo biogénético-hormonal; Conocimiento: información, educación sexual, valores; Emocional: poderme sentir a gusto con mi cuerpo y con mis sentimientos sexuales; Social: capacidad de relacionarme con los demás y comunicarme para construir fraternidad; Moral: reconocer y saber valorar las actitudes y acciones necesarias para el proceso de integración sexual (fidelidad, salud psíquica, comportamientos coherentes con los compromisos y opciones de vida, respeto de los demás, libertad); Espiritual: actitud de compasión, comprensión evangélica y aceptación con el comportamiento sexual de los demás; Generativa: experiencias de que la sexualidad da vida, nutre, engendra vida o Reino de Dios para los demás.*
- ❖ *¿Relación Dios y Amor Humano? Los 8 Indicadores de un comportamiento sexual sano: Identidad y orientación sexual (gusto con la realidad sexual personal y claridad respecto a la orientación sexual); Sentido de Individuación (proceso de ser cada vez más yo mismo); Sentido de conexión (vinculación con los demás); Relaciones íntimas (relaciones libres y comunicación profunda); Capacidad de permanecer ante las dificultades (apoyar a los demás hasta en los momentos difíciles); Expresión de la energía sexual de diferentes maneras (buscar la vida, el respeto y el compromiso con la vida); Multiplicidad de relaciones; Integración psicosexual de ambas personas (crecimiento e integración).*
- ❖ *¿Con quiénes he compartido la historia de mi sexualidad?*
- ❖ *¿Qué es lo que más escondí?*
- ❖ *¿He tenido realmente experiencias de amor verdadero?*

- ❖ *¿Criterios de una moral sexual que ayude a analizar adecuadamente conductas sexuales éticas? La valoración ética de una situación sexual (como abuso sexual infantil, masturbación, relaciones prematrimoniales, relaciones extramatrimoniales, aborto, etc.): Interdisciplinariedad (consultar a la ciencia y a expertos y especialistas en la materia); Principio de no causar daño a nadie (no-maleficencia); Principio de beneficencia (que haga bien, que sea benéfica, nutriente, integradora, que ayude a crecer, que la persona sea más libre); Necesaria autonomía (que sea libre la relación y que genere libertad, que no genere imposición, dominio o control, evitar el chantaje); Principio de justicia (igualdad y justicia, sin dolor, vergüenza, culpa o resentimientos).*
- ❖ *¿Con cuáles criterios me juzgo? ¿Me he sentido menos libre?*
- ❖ *¿Cómo sé desarrollar mi sexualidad de una forma más amplia?*
- ❖ *¿Cuánto he aprendido de mis errores en este ámbito y eso me ha ayudado a no repetirlos?*
- ❖ *¿Cómo reduzco las pulsiones externas, las erotizaciones de la vida?*
- ❖ *¿Cómo crezco en amistades y en aprender a tener intimidad?*
- ❖ *¿Qué imagen de Dios tengo ahora a partir de este ejercicio?*

- Hacer el *NER*.

## EJERCICIO 7: IDENTIFICACION DE MIS MECANISMOS DE DEFENSA

El objetivo de este ejercicio es reconocer los mecanismos de defensa\* que se levantan para proteger la herida, y evitar así, recibir heridas nuevamente.

- ¿Cuáles son los mecanismos de defensa que uso de ordinario?
- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *Mecanismo de defensa:* negación, represión, formación recreativa, evasión, desplazamiento, proyección, justificación (racionalización), regresión, compensación.
  - ❖ *¿Cuándo se desata?*
  - ❖ *¿De qué me defiendo?*
  - ❖ *¿De quién me defiendo?*
  - ❖ *¿Qué experimento?*
  - ❖ *¿Cuán consciente soy ahora?*
  - ❖ *¿Qué voces me repito?*
  - ❖ *Exploración.*

Mecanismo	Se desata	¿De qué?	¿De quién?	Sensación	Conciencia	Voces	Exploración

- Hago el *NER*.

\* Los mecanismos de defensa son las murallas que pone la propia estructura psicológica del niño para no permitir seguir siendo golpeado, para que no se le haga más daño. Son barreras para que no vuelva a pasar lo que se vivió en el pasado... Son mecánicos, no conscientes, involuntarios. Cuando ya se es adulto, pierden fuerza e invitan a la persona a vivir bien la vida, a ser libre, a despojarse de ellos, a percibir eficientemente la realidad, según A. Maslow, en forma objetiva, honesta, coherente y madura. Algunos mecanismos de defensa son:

+ **Negación:** se niega que hayan ocurrido ciertos eventos muy dolorosos. Cf. Película “El príncipe de las mareas”.

+ **Represión:** ahogo de una fuerza, de una pulsión, especialmente en el terreno sexual, en el religioso, en los odios...; pero, “sale” por algún lado.

+ **Formación reactiva:** se hace lo contrario a lo que se tiene deseo de hacer...

+ **Evasión:** Toda dificultad se evade: todo resbala (como la “piel de pato”).

+ **Desplazamiento:** se descarga el malestar, la ansiedad provocada, en un objeto diferente.

+ **Proyección:** se coloca fuera de sí, en otro, todo lo que no se acepta de sí mismo y se condena en ellos.

+ **Justificación (racionalización):** representa racionalmente el hecho –de suyo negativo– como válido en sí, lógico, justo, bueno. A mayor inteligencia, más posibilidad de racionalización.

+ **Regresión:** ante un hecho doloroso se vuelve al pasado, a una etapa en la que hubo satisfacción, bienestar y ausencia de conflicto.

+ **Compensación:** exaltación de algún aspecto para esconder la carencia que hay en otro.

## **EJERCICIO 8: INDICADORES DE MI ESTIMA PERSONAL**

El objetivo de este instrumento, es darme cuenta de cómo funcionan en mí los cuatro puntos cardinales de la estima\*.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *Cualidades personales:*
  - ❖ *¿Cómo las expreso?*
  - ❖ *¿Qué cosas agradables, positivas me han traído?*
  - ❖ *¿Qué cosas desagradables, negativas, qué dificultades me han generado?*
  - ❖ *¿Cuánto me gusta tenerlas?*
  - ❖ *Exploración.*

Cualidad	Expresión	Ventaja	Desventaja	Sensación	Exploración

- Segunda matriz:
  - ❖ *Defectos personales*
  - ❖ *¿Cómo los expreso?*
  - ❖ *¿Qué ventajas les saco?*
  - ❖ *¿Qué dificultades me han generado?*
  - ❖ *¿Con cuáles he dañado más?*
  - ❖ *¿Quiénes me lo dicen?*
  - ❖ *¿Los reconozco?*
  - ❖ *Exploración.*

Defecto	Expresión	Ventajas	Dificul- tades	Daño causado	Personas que los dicen	Cómo me lo dicen	Lo reco- nozco	Explo- ración

- Tercera matriz:
  - ❖ *Personas que me caen mal o con quienes tengo o he tenido dificultades de relación*
  - ❖ *Cualidades que les reconozco*
  - ❖ *Defectos que no les soporto.*
  - ❖ *¿Qué tanto son proyecciones mías?*
  - ❖ *Exploración.*

Persona	Cualidades	Defectos	Proyección	Exploración

- Termina con el **NER**.

\* Una **estima** adecuada se construye sobre estos cuatro puntos cardinales:

1. *Capacidad para reconocer las propias cualidades.*
2. *Capacidad para reconocer y trabajar los defectos personales.*
3. *Capacidad para reconocer y celebrar las cualidades de los otros.*
4. *Capacidad para acoger y soportar los defectos de los otros.*

## **EJERCICIO 9: BAJA ESTIMA**

El objetivo de este ejercicio es reconocer el propio nivel de estima, pues la baja estima\* es otra de las manifestaciones de la herida.

- Autoevalúo mi estima con la siguiente matriz, calificando\*\* de 0 (nunca) a 9 (siempre) cada uno de los ítems.

<b>Criterio</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>9</b>
Autocrítica rigorista.										
Hipersensibilidad a la crítica.										
Indecisión crónica.										
Deseo excesivo de complacer.										
Culpabilidad neurótica.										
Hostilidad flotante.										
Actitud supercrítica.										
Tendencia depresiva.										

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *Criterio de evaluación.*
  - ❖ *¿Cuándo me pasa? Ocasión.*
  - ❖ *¿Qué o quién me lo provoca?*
  - ❖ *¿Qué experimento cuando me pasa?*
  - ❖ *¿Cómo reacciono? ¿Cuáles son los resultados?*
  - ❖ *¿Cómo se acaba?*
  - ❖ *¿Qué experimento viéndola ahora?*
  - ❖ *Exploración.*

Criterio	Ocasión	La provoca	Sensación	Reacción	Finalización	Sensación actual	Exploración

- Hacer el **NER**.

\* La **baja estima** es un **fenómeno auditivo**: las voces negativas que nos dijeron en la casa (papá, mamá, hermanos), los amigos, la iglesia, el colegio, la sociedad... “no vales, eres tonto, eres un burro, eres un pecador, no sirves, nunca hablas, eres peor que..., etc.”.

- *Autocrítica rigorista*: ¿Me siento siempre o con mucha frecuencia mal conmigo mismo?
- *Hipersensibilidad a la crítica*: ¿Me siento siempre o con mucha frecuencia atacado y tengo resentimientos?
- *Indecisión crónica*: ¿Tengo miedo exagerado a equivocarme? ¿Me cuesta tomar decisiones?
- *Deseo excesivo de complacer*: ¿Puedo decir que no? ¿Hago cosas para que me quieran? ¿Siento que compro afecto?
- *Culpabilidad neurótica*: ¿Me condeno por conductas no siempre malas objetivamente? ¿No es tan malo, pero yo en mí no lo perdono?
- *Hostilidad flotante*: ¿Me sienten de ordinario agresivo?
- *Actitud supercrítica*: ¿Me siento mal, me disgusta, me decepciona casi todo? ¿Todo tiene su “pero”?
- *Tendencia depresiva*: ¿Me siento muchas veces deprimido?

\*\* **Puntuaciones** iguales o superiores a cinco, dan una indicación clara de una baja estima. A mayor puntuación en cada ítem, menor nivel de estima.

## EJERCICIO 10: VOCES Y GESTOS DE LA BAJA ESTIMA

El objetivo de este ejercicio es reconocer aquellas voces que nos han repetido a lo largo de la vida y refuerzan la baja autoestima. La herida causa la baja estima, las voces la sostienen.

### Primera parte:

- Hago una lista de las **voces negativas** que recuerdo de:
  - ❖ *Mi mamá, papá, hermanos, familia.*
  - ❖ *Mis amigos.*
  - ❖ *La escuela.*
  - ❖ *La Iglesia.*
  - ❖ *La pareja / La congregación.*
  - ❖ *Las situaciones socio-políticas, étnicas, de género (masculino, femenino).*
  
- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *Voz.*
  - ❖ *¿Cuándo me lo dijeron? ¿Cuándo me lo dicen?*
  - ❖ *¿Qué sentía/siento cuando me lo dicen?*
  - ❖ *¿Cómo relaciono esto con mi herida y con mis miedos?*
  - ❖ *¿Cómo reaccionaba ante esa voz? ¿cómo reacciono ante esa voz?: rechazo, alianza...*
  - ❖ *¿Qué experimento ahora?*
  - ❖ *Exploración.*

Persona	Voz	Ocasión	Sentimiento	Relación	Reacción actual	Sensación	Exploración

### Segunda parte:

- Hago una lista de las voces negativas que me digo a mí mismo.
- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *¿Qué voz me digo yo ahora?*
  - ❖ *¿Cuándo me la digo?*
  - ❖ *¿Qué siento cuando me la digo?*
  - ❖ *¿Cómo relaciono esto con mi herida y con mis miedos?*
  - ❖ *¿Cómo reacciono ante esa voz?: le hago caso, la detengo, la ataco...*
  - ❖ *¿Qué experimento ahora que me doy cuenta?: ¡ojalá sea una gran cólera que me lleve a decirme a mí mismo **BASTA!***
  - ❖ *Exploración.*

Criterio	Ocasión	La provoca	Sensación	Reacción	Finalización	Sensación actual	Exploración

- Hacer el **NER**.

## SEGUNDA PARTE DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN: DESCUBRIENDO Y POTENCIANDO MI MANANTIAL

Luego de haber descubierto y haber empezado el proceso de sanar la herida, es necesario dar un paso más en el crecimiento personal: descubrir y potenciar la riqueza personal. Reconocer todo lo valioso que hay en cada uno, todo el potencial de cualidades que han ayudado a salir adelante en forma consciente o inconsciente, como medio para irse construyendo como persona.

El objetivo de esta segunda parte, es conocer y darles nombre a los aspectos positivos de sí mismo: *el pozo*, para encontrar *El Manantial* –que mantiene el pozo–, y descubrir que lo que lo nutre es el *Agua Viva* que viene de Dios.

La búsqueda y el encuentro del pozo y del manantial son una *Vía Vitae* –camino hacia la vida– (contrapuesto al Vía Crucis), como un camino de resurrección, completando así – con la búsqueda y el encuentro de la herida– la peregrinación de la muerte que lleva a la vida.

## **EJERCICIO 11: RECOLECCIÓN DE MIS CUALIDADES**

El objetivo de este ejercicio es tener un primer contacto con las cualidades personales.

- Hago la lista de todas mis cualidades (las que conozco y las que me dicen) y las califico de 0 a 9 según *lo sé* (por lo que me han dicho) o *lo siento*.

Cualidades	Lo se	Lo siento
	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9

- Las reorganizo en manojos: Cabeza, corazón, relación con Dios... ¿cuáles *cualidades están relacionadas con cada manajo*?
- Estudio el cuadro, lo analizo... ¿qué congruencia hay entre “*lo sé*” y “*lo siento*”? Comparo las puntuaciones.
- Del estudio del cuadro saco el *NER*, fijándome en el número total de cualidades y en qué grupo tengo mayor número de ellas. ¿*Qué elementos paso por alto o descuido*?

## EJERCICIO 12: DESCUBRIÉNDOME POR LA ACCIÓN

El objetivo de este ejercicio es sacar las cualidades que se manifiestan en el actuar general. Ver cómo brillan las cualidades personales al hacer un recorrido por las acciones y actividades cotidianas, esas donde se emplean lo mejor de sí mismo. Este ejercicio ayuda también a percatarse de las que no están integradas aún.

¡No se trata de revisar el activismo!: lo que se quiere encontrar es el pozo, y dentro del pozo, poco a poco ir descubriendo *el manantial* que lo alimenta.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *Actividades que hago*: de trabajo, de oración, de descanso, de estudio...
  - ❖ *¿Qué muestro de mí en esa actividad?* Lo que se ve de mí, **lo que vive en mí**, qué se expresa de mí.
  - ❖ *¿Qué se oscurece de mí cuando hago eso?*
  - ❖ *¿Qué experimento cuando lo hago?*
  - ❖ *Exploración.*

Actividades	Lo que se expresa de mí	Lo que se oscurece	Sensación	Exploración

- Hago el **NER**.

### EJERCICIO 13: DESCUBRIÉNDOME POR LA HISTORIA DE MIS VICTORIAS

El objetivo de este ejercicio es hacer un recorrido por la propia vida, detectando las victorias que se han alcanzado, es decir, aquellos logros y conquistas que han acompañado el proceso personal. Es una vía de acceso a la parte positiva, al pozo.

La fuerza de este ejercicio es darse cuenta que la herida ha impulsado, retado y llevado a conseguir éxitos y victorias; es decir, darse cuenta que la herida hizo daño, pero sin esa herida, *yo no sería quien soy: ha sido la cuna de mis victorias.*

Tiene un trasfondo teológico: “*cuando soy débil, entonces soy fuerte*” (2 Cor 12,7-10), por eso este ejercicio ayuda a encontrar esas cualidades que son expresiones del manantial (sobre todo aquellas que motivaron la victoria).

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *Edad.*
  - ❖ *Victoria:* mis conquistas, mis logros... por pequeño que sea o que aparezca (ejemplo: “cuando tenía dos años me perdí en el supermercado y fui capaz de encontrar a mi mamá”)
  - ❖ *Qué me motivó para lograr esto:* ¿qué fuerza interior hizo que surgiera, ¿qué me movió, ¿qué me impulsó?
  - ❖ *¿Qué se afirmó? ¿qué se consolidó en mí?*
  - ❖ *A quiénes afectó positivamente esa victoria:* gente, familia, a mí mismo...
  - ❖ *Qué experimento al ver esta realización de mis victorias.*
  - ❖ *Exploración:* relaciono la historia de mis victorias con la de las no-victorias (fracasos y frustraciones), con la parte dolorosa... a lo mejor la herida me ayudó a las victorias. Ver cómo del dolor ha surgido la vida.

<i>Edad</i>	<i>Victoria</i>	<i>Qué me motivo</i>	<i>Qué se afirmó</i>	<i>Afectó a</i>	<i>Sensación</i>	<i>Exploración</i>

- Se hace el **NER** buscando que me ayude a asentar mis cualidades.

## EJERCICIO 14: LAS PSEUDOGANANCIAS Y MI DECISIÓN DE CAMBIO

El objetivo de este ejercicio es reconocer aquellas ganancias secundarias que hacen que la persona se quede fijada en su proceso vulnerado.

Muchas veces, no se sale de los miedos, de las reacciones desproporcionadas, de los mecanismos de defensa, y en general, de todo el proceso vulnerado generado por la herida, porque *no se quiere salir* para no perder las “**ganancias**” efímeras que se tienen con él. Es decir, para sanar realmente la herida tiene que haber apertura para el cambio, disposición para dejar las pseudoganancias: esas ventajas efímeras que se le sacan a la herida, que no quieren dejarse; y por tanto no permite que se emprenda el camino curativo (Jn 5,1-18)\*.

Ver las pseudoganancias de la herida, tiene que provocar una cólera grande que lleve a la decisión de ser libre. Renunciar a las pseudoganancias **implica la decisión y la voluntad del cambio.**

Para que realmente se dé el cambio tiene que haber modificación del lenguaje (del *soy* al *estoy*) y de la postura física tradicional. Es decir, si el lenguaje común es “*yo soy ansioso*”, pasar a decir “*yo estoy ansioso*”; si la postura tradicional es la rígida, pasar a una postura relajada.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *Aspecto en el que puedo tener pseudoganancias:* herida, baja estima, culpabilización... En general la parte vulnerada.
  - ❖ *¿Cómo me siento frente a esto? ¿Qué sensación tengo?*
  - ❖ *Pseudoganancias:* ¿dónde hay ganancias secundarias? ¿qué ventaja o beneficio le estoy sacando? ¿qué gano en concreto mostrándome como herido?
  - ❖ *¿Qué pierdo realmente? ¿qué estoy perdiendo por querer mantener esas pseudoganancias?*
  - ❖ *¿Qué experimento ahora al conocer mi trampa? ¿quisiera decir “ya no más, basta, estoy harto”?* Es mirar la vida en la perspectiva de la “perla preciosa” (Mt 13,45-46); darse cuenta del papel positivo de la agresividad como fuerza vital, como impulso que me lleva a la hartura, a aborrecer las cosas con las que me he hecho daño, a sentir cólera que lleve a cortar los comportamientos autodestructivos. Esta es la dinámica de la primera semana de los Ejercicios Ignacianos: el aborrecimiento del mal es lo que me lleva a decir ¡NO MÁS!
  - ❖ *¿Qué pequeños pasos necesito dar para cambiar de actitud?*
  - ❖ *Califico de 0 a 9 mi decisión de cambio, de querer curarme.*
  - ❖ *Exploración.*

Aspecto	Sensación	Pseudoganancia	Pérdida	Sensación actual	Pasos	Calificación	Exploración

- Termina con el **NER**.

\* El paralítico que lleva 38 años junto a la piscina de Betsaida, y Jesús al verlo le pregunta *¿quieres curarte?* Se puede hacer de la enfermedad hasta un medio de lucro.

## **EJERCICIO 15: ¿DÓNDE ESTOY EN MIS PROCESOS DE PERDÓN Y AUTOPERDÓN?**

---

El objetivo de este ejercicio es analizar las situaciones o personas que todavía no se han perdonado, y analizar también las reacciones personales ante las que hay culpabilización, lo que no se perdona a sí mismo, y que hay que hacer un ajuste de cuentas; porque esto, a veces, no deja percibir el pozo de las cualidades y frena el proceso de cambio. Con este ejercicio no se pretende que se dé ya el perdón, sino ubicarse e iniciar estos procesos.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - ❖ *Lista de personas o situaciones que me han ofendido, o con las que tengo cuentas pendientes y ante las cuales me siento culpable.*
  - ❖ *¿En qué paso estoy del perdón? Recuerdo los pasos del proceso del perdón: expresión de la cólera, deslindar lo objetivo, reivindicación del propio derecho, conexión con las heridas, encontrar el mensaje, apertura a la condición humana contradictoria, comunicación (oral o escrita), apertura al perdón y al amor misericordioso de Dios, ver a la otra persona con ojos diferentes, apertura a ver al otro como lo ve Dios.*
  - ❖ *¿Qué intensidad tiene el sentimiento? Lo califico de 0 a 9.*

Persona/Situación	Paso del Perdón	Intensidad									
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9

- Se hace el **NER**. Para hacerlo ayuda concretar los pasos que deben seguirse para llevar a cabo el proceso del perdón: buscar ayuda, expresar la cólera, escribir la carta, abrirse al amor incondicional, descubrir la relación con la herida, sacarle el mensaje...

## **EJERCICIO 16: DESCUBRIRME POR LA CONNATURALIDAD**

---

El objetivo de este ejercicio es identificar eso que se hace con total facilidad, lo que no cuesta hacer, como cualidades, características del propio pozo. Lo importante de este ejercicio es darse cuenta de cualidades que a veces, la rutina, no deja contemplar.

- Desarrollo una matriz que responda a:

\* *Acciones que hago fácilmente.*

\* *¿Qué cualidad de mi ser se nota?*

\* *¿Qué experimento?*

\* *Exploración: ¿qué dice esto de mi pozo?: lo más hondo se nota en lo que no me cuesta, en lo que sale con suavidad.*

Acciones	Cualidad	Sensación	Exploración

\* Hago el *NER*.

## **EJERCICIO 17: CONOCIENDO MI MANANTIAL POR LAS GRANDES PRUEBAS**

---

El objetivo de este ejercicio es reconocer el propio manantial al mirar qué elemento personal nos ha salvado en los momentos más críticos: el manantial es la fuente que produce el pozo.

Este ejercicio, junto con el de la historia de las victorias, y el de la cualidad que no fue dicha, puede llevar al manantial, por eso hay que hacerlo con mucha fineza.

- Voy a estudiar los momentos más duros de mi vida, las pruebas fuertes, cosas de fuera que casi me hundieron. No necesariamente vinculadas con mis heridas, sino con acontecimientos más externos.
  - Desarrollo una matriz que responda a:
    - \* *Momentos difíciles de mi historia.*
    - \* *¿En qué cosa mía me apoyé?: ¿qué aspecto mío me salvó?*
    - \* *¿Qué me hizo reaccionar? ¿Qué movió en mí alguna persona o situación y me ayudó a salir? ¿Qué se movió en mí para que yo saliera de la situación difícil? ¿Qué “resorte” o qué “tecla” tocaron que me hizo reaccionar?*
- NOTA: Esta columna hay que hacerla con mucha atención porque ahí está el manantial.
- \* *¿Qué experimento al revivir esto?*
  - \* *Exploración: relaciono este ejercicio con mis victorias.*

Momentos difíciles	Me apoyé en	Reaccioné con	Experiencia al revivirlo	Exploración

- Elaboro el **NER** poniendo especial atención a la segunda columna pues ahí puedo descubrir el manantial, ahí puedo ver de dónde se mantiene con agua el pozo.

## **EJERCICIO 18: RECOLECCIÓN DE LA COSECHA: PROCESO ULTERIOR DE CRECIMIENTO**

---

El objetivo de este ejercicio es integrar todo lo que se ha ido descubriendo con relación al propio pozo y al manantial personal, para saber con qué se cuenta y por dónde se puede seguir avanzando.

Con esto se hace un proyecto de vida en positivo, el camino de crecimiento positivo. Con este material se reconoce, se indica el camino pedagógico, psicológico y espiritual propio, teniendo en cuenta que sí se crece.

El crecimiento se da por absorción: *las evidencias* (cualidades que nunca desaparecen y me sacan en las grandes pruebas) pueden absorber a *las certezas* (cualidades que están de ordinario y las siento, pero que en momentos difíciles se esconden), y *las certezas a los presentimientos* (cualidades que sólo intuyo, o que me las dicen). Se trata de hacer crecer las cualidades partiendo de las evidencias, porque todo trabajo sobre ellas es seguro. Hay que hacer que las evidencias absorban las certezas, y los presentimientos se vayan convirtiendo en certezas.

- Hago una lista de mis cualidades recolectando todas las que han salido en ejercicios anteriores.
- Compacto, agrupo por “manojos” las cualidades que hacen referencia a lo mismo, las clasifico: cabeza, corazón, relaciones, espiritualidad, cuerpo...
- Desarrollo una matriz que responda a:

❖ *Cualidades en manojo.*

❖ *Las sitúo según sean evidencias (nunca desaparecen), certezas (las siento) o presentimientos (sólo las sé). Las califico de 0 a 9*

❖ Identifico las voces positivas que pueden traducir esta cualidad.

Cualidades en manojos	Evidencias	Certezas	Presentimientos	Voces

- Elaboro el **NER** teniendo en cuenta que de este trabajo surge el proceso de crecimiento personal y de cambio.

## **EJERCICIO 19: DETECTAR A LAS PERSONAS QUE ME NUTREN**

El objetivo de este ejercicio es reconocer las relaciones nutritivas que se establecen con determinadas personas. Este ejercicio responde a la necesidad de ser pequeños, de no perder el niño que llevamos dentro: reconocerlo no nos hace inmaduros. Este ejercicio ayuda a crecer bebiendo del pozo de las otras personas.

Para continuar el proceso de crecimiento se debe recurrir a la experiencia de las “Betanias” (metáfora geográfica bíblica que hace alusión a personas, eventos y circunstancias que nutren. En Betania, vivían los grandes amigos de Jesús: Martha, María y Lázaro; Jn 11,1-5; 12,1-8): *relacionarme con personas que me potencian, hace que estas personas se conviertan en “Betanias” pues son personas que apuestan por mí.*

Reconocer en la propia vida quiénes han provocado sobre mí, el efecto “Pigmalión”. En la *Metamorfosis*, Ovidio cuenta el mito de Pigmalión\*, rey de Chipre: esculpió una estatua de una mujer tan bella que se enamoró profundamente de ella, y fue tanto su amor que invocó a los dioses y la convirtió en una hermosa mujer de carne y hueso, con la que luego se casó y fue feliz. Se trata de *personas que han visto en mí una cualidad y con su manera de ser han hecho que me potencie al máximo. Personas que me han desarrollado todo lo que tengo. Personas que han creído cosas que yo mismo no había creído y le dieron vida.*

Es decir, no hay crecimiento, si no hay acompañamiento de otros, y esto es lo que hacen los “Pigmaliónes” en mi vida, despiertan aspectos vitales ocultos, descubren y limpian mi manantial, ayudan a sacar el pozo, ayudan a descubrir el lado positivo de las sombras para integrarlas, ayudan a sanar la herida, a descubrir desde allí la positividad. Los Pigmaliónes en nuestra vida, no son sólo personas que nos han ayudado, que nos han tendido la mano, sino personas que han hecho una nueva escultura con nosotros, personas que de algo aparentemente sin forma han sacado algo positivo, lo mejor, lo más bello de mí mismo...

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Personas que me han ayudado a crecer.*
  - \* *¿Qué necesidades he satisfecho con ellas?: reconocer que esas personas han sido un empuje en mi vida psico-espiritual y en mi compromiso con la historia.*
  - \* *¿Qué necesidades no pude saciar?: ¿Les pude expresar todo lo que quería?*
  - \* *¿Esa persona bloqueó que siguiera la relación? O ¿yo la rompí?*
  - \* *¿En qué me nutrió?*
  - \* *Características de esa persona.*
  - \* *¿Qué experimento?*
  - \* *Exploración.*

Personas	Satisface	No satisface	Finalizó	Me nutrió en	Características	Sensación	Exploración
			Ella / Yo				

- Hacer el **NER**.

\* *Pigmalión*, en la mitología romana, escultor de Chipre. Pigmalión odiaba a las mujeres y decidió no casarse nunca. Durante muchos meses, sin embargo, se dedicó a esculpir una mujer hermosa y acabó enamorándose locamente de la estatua. Desconsolado porque la estatua se mantenía inanimada y no podía responder a sus caricias, Pigmalión le suplicó a Venus, diosa del amor, que le enviara una muchacha semejante a su estatua. La joven, a quien Pigmalión llamó Galatea, le correspondió en su amor y le dio un hijo, Pafos, de quien recibió el nombre la ciudad consagrada a Venus.

## **EJERCICIO 20: EJERCICIO DE RECUPERACIÓN Y DECISIÓN DE VIVIR**

El objetivo de este ejercicio es integrar la experiencia del taller de crecimiento personal, desarrollado en este MANUAL DE AUTOAYUDA, en el ámbito de la experiencia de vida y en el de la teoría.

- Releer el trabajo de estos días y puntualizar:
  - \* Metodología: *¿Qué metodologías aprendí? ¿Cómo puedo emplearlas?*
  - \* Actualizarme en mis aspectos negativos: *¿en dónde estoy en relación a mi herida, mis culpas, mis miedos, mis odios...?*
  - \* Actualizarme en mis aspectos positivos: *¿cómo estoy hoy con mi pozo, con mi manantial?*
  - \* *¿Cómo está mi decisión de cambio y crecimiento desde mi manantial y mi pozo?*
  - \* *¿Qué pasos concretos tengo que comenzar a dar?*
- ¿Con quién podría hablar de todo este trabajo surgido del Manual?
  
- Hacer el **NER**.

## **MODELO PARA RECONSTRUIR LA HISTORIA SEXUAL**

En la reconstrucción de la historia sexual intervienen, sin duda alguna, mecanismos de defensa que dificultan la lucidez en este aspecto y, por tanto, obstaculizan el desarrollo de la matriz que ayuda a sistematizarla.

Las preguntas que ofrecemos a continuación pueden ayudar a despertar esta área, a señalar bloqueos, a desmontar mecanismos de defensa, a desentrañar cosas que estén ocultas o quizá olvidadas.

No es un cuestionario para responder una a una cada pregunta, sino para detenerse en aquella que al escucharla produzca algún tipo de atracción: resonancia corpórea, inquietud, curiosidad...

Se sugiere leer pausadamente las preguntas antes de explicar la matriz que ayudará a recolectar la historia de la propia sexualidad.

### **Nacimiento e infancia:**

1. *¿Qué sabes sobre las circunstancias del embarazo de tu mamá?*
2. *¿Qué sabes de tu nacimiento? ¿Parto normal? ¿Cesárea? ¿Alguna dificultad?*
3. *¿Quién te cuidó después de nacer? ¿Tu mamá te dio pecho? Si no, ¿por qué no?*
4. *¿Qué memorias corporales, historias, imágenes tienes sobre la manera como te cargaban, te bañaban, te cambiaban cuando eras bebé?*
5. *¿Qué palabras aprendiste para nombrar tus genitales? ¿para orinar? ¿para defecar?*
6. *¿Estuviste enfermo cuando eras bebé? ¿hospitalizado? ¿separado de tu mamá por algún tiempo?*
7. *¿Has visto fotos tuyas de cuando eras bebé? ¿qué sientes frente a ellas?*
8. *¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos? ¿cómo te ha afectado eso?*

### **Niñez:**

1. *¿Cuáles son las primeras memorias espontáneas en el ámbito sexual que te vienen de tu niñez?*
2. *¿Cuándo niño qué se te dijo sobre lo que era ser niño o niña? ¿Qué influencia ha tenido esto en ti?*
3. *¿Qué recuerdas acerca de llegar a entender tu identidad (ser varón o hembra)? ¿Cómo se valoraba a los niños y a las niñas en tu familia? ¿Los trataban de modo diferente? ¿Cuáles eran las reglas del vecindario con relación al comportamiento de los niños y al comportamiento de las niñas?*
4. *¿Cuándo niño cómo veías que se relacionaban los hombres y las mujeres? ¿Esto cómo te afectó?*
5. *¿Qué memorias tienes de experiencias de masturbación? ¿De juegos sexuales? ¿De la exploración de tu cuerpo?*
6. *¿Fuiste descubierto durante la exploración de tu cuerpo o en juegos sexuales? ¿Hubo algún castigo relacionado con el comportamiento sexual?*
7. *¿Recuerdas algún trauma, alguna experiencia dolorosa, algún abuso sexual durante este período? ¿Cómo fue? ¿Quién lo causó? ¿Cuándo y cómo terminó? ¿Lo hablaste con alguien?*
8. *¿Cuáles son tus preguntas o dudas sobre este período de tu vida? ¿Qué desearías saber que no recuerdas?*

## Adolescencia:

1. *¿Cuáles son tus primeras memorias espontáneas en el ámbito sexual, en este período?*
2. *¿Cómo obtuviste tu primera información sexual como adolescente?*
3. *¿Cuáles eran las actitudes de tus padres sobre la sexualidad? ¿Qué mensajes recibiste de ellos directamente? ¿Indirectamente?*
4. *¿Cuáles son tus recuerdos sobre experiencias de masturbación en este período? ¿Cómo te sentiste al respecto?*
5. *¿Cuál era el nivel de tu exploración sexual? ¿De tu experiencia sexual? ¿Qué sentimientos acompañaban estas experiencias?*
6. *¿Recuerdas alguna experiencia de trauma sexual o de abuso sexual durante tu adolescencia? ¿Cómo te afectaron? ¿Qué tipo de ayudas/sanación has tenido como parte de tu recuperación?*
7. *¿Cómo te sentías contigo mismo cuando eras joven? ¿Qué mensajes te dabas con respecto a la sexualidad?*
8. *¿Cómo ha sido tu historia de amistades y relaciones? ¿Tu experiencia de salir con chicos y chicas?*
9. *¿Qué conciencia tenías sobre tu orientación sexual? ¿Te preguntaste o pensaste alguna vez que tu orientación era homosexual? ¿Qué mensajes te dabas a ti mismo al respecto?*
10. *¿Con quién podías hablar de tu sexualidad cuando eras adolescente? ¿En quién podías confiar? ¿De quién podías obtener información?*
11. *¿Qué recuerdas sobre el contenido de tus fantasías sexuales durante este período?*
12. *¿Qué cosas —pensamientos, sentimientos, comportamientos— con respecto a la sexualidad te hacían sentir culpable cuando eras adolescente?*
13. *¿Cómo tratabas y cómo te relacionabas con los chicos y chicas?*
14. *¿Recuerdas cuándo fue tu primera experiencia de excitación sexual? ¿La puedes describir?*
15. *¿Cómo te acuerdas de tu adolescencia? ¿Alegría? ¿Ansiedad? ¿Culpa? ¿Confusión?*
16. *¿Cuándo fue tu primer enamoramiento? ¿Fuiste correspondido(a)?*
17. *¿Tuviste novio(a)? ¿Ese noviazgo llevó a un comportamiento genital?*
18. *¿Cuándo te sentiste más excitado(a), más amado(a), más solo(a), más vulnerable, más vivo(a) en esta etapa?*

## Adultez:

1. *¿Cuáles han sido tus experiencias y comportamiento sexuales como persona adulta?*
2. *¿De qué te sientes bien en cuanto a tu comportamiento sexual? ¿De qué te sientes mal?*
3. *¿Cómo te sientes al pensar en tu historia sexual?*
4. *¿Cuáles son tus mayores interrogantes hoy? ¿Tus memorias más excitantes? ¿Las más dolorosas?*
5. *¿Qué necesita sanación en tu historia sexual? ¿Qué necesita crecimiento? ¿Qué necesita cambio?*
6. *¿Cuál es la calidad de tus relaciones y amistades? ¿Cuán fiel eres a tus compromisos?*
7. *Si eres célibe, ¿cómo percibes el celibato: un don, un dolor, ambas cosas, otra manera?*
8. *¿Cuándo fue la última vez que te enamoraste? ¿Fuiste correspondido(a)?*
9. *¿Cómo te sientes con tu cuerpo? ¿Cuánto lo conoces? ¿Qué es lo que más te gusta de él? ¿Qué desearías poder cambiar? ¿Cuánto estás consciente de él?*

10. *¿Te sientes cómodo(a) usando palabras sexuales?*
11. *¿Has sido abusado(a) sexualmente como adulto(a) o has abusado de otros(as)? ¿Te has sentido avergonzado(a)?*
12. *¿Cuál es el contenido de tus fantasías sexuales hoy? ¿Hay alguna evidencia de violencia hacia otros(as)? ¿De manipulación ¿De auto desprecio? —es importante aclarar que una fantasía sexual sana supone que te ves en situaciones que te dan placer y que éste es mutuo (ambas partes experimentan gozo, placer) son apropiadas a la edad y no incluyen la violación de ningún derecho de otros—.*
13. *¿Cómo manejas tus sentimientos sexuales? ¿Con quién puedes hablar de tus sentimientos sexuales? ¿De tu sexualidad?*
14. *¿Cuáles son tus experiencias de buscar placer? ¿Te parece que son equilibradas y saludables?*
15. *¿Qué esperanzas tienes para el futuro con respecto a tu historia sexual?*
16. *Si pudieras hablarles a tus genitales, ¿qué quisieras decirles? ¿Qué quisieran decirte ellos a ti?*
17. *¿Has visto algún cambio en tu comportamiento sexual cuando varía —sube o baja— tu nivel de autoestima?*
18. *¿Cómo afecta el estrés a tu vida sexual?*
19. *¿Cuál es la emoción con la que te cuesta más tratar?*
20. *¿Cuáles son las necesidades más vitales en este momento de tu vida?*

## CAPÍTULO 6: METODOLOGÍA

A continuación, se presentan los procedimientos llevados a cabo para obtener datos por parte de las personas que solicitaron una propuesta de intervención en desarrollo humano. Ayudaron a recabar, ordenar y analizar especialmente los efectos causados por el abuso sexual sufrido en la niñez. El objetivo consistió en obtener explicaciones veraces de los hechos usando la observación de los datos en las entrevistas personales y la relación de los elementos obtenidos por medio de las encuestas y la documentación (trabajo en biblioteca e internet). Este apartado cuantitativo ayudó a recuperar la realidad desde una perspectiva que alimentó el estudio cualitativo.

Desde el inicio del proceso de intervención en desarrollo humano, se les explicó que todo el procedimiento era privado. Así lo entendieron por tratarse de un procedimiento llevado a cabo con un sacerdote. Sin embargo, se volvió voz común y generalizada la solicitud de que se pudiera elaborar un estudio más amplio y publicable sobre el abuso sexual infantil, que ayudara a otras personas. Cada uno de los implicados en dicho proceso autorizó de palabra, en el contexto de las entrevistas personales, usar abiertamente el manejo de la información recabada, respetando la privacidad completa de los nombres de cada uno.

### DISEÑO DEL ESTUDIO

Tipo de estudio (de acuerdo a la medición y análisis): se realizó una “investigación cuantitativa”: con el manejo de elementos numéricos tratados por medio de la estadística. Dichos instrumentos de estudio permitieron detectar algunos problemas y los efectos que surgieron por el abuso sexual infantil.

En relación al tiempo, se llevó a cabo un estudio: “descriptivo transversal”. El cual implicó la selección de una muestra de población de estudio. En este caso, se trata de todos los que solicitaron un proceso de intervención en desarrollo humano. El estudio fue un paso inicial para la elaboración de propuestas de atención.

Universo de Trabajo o Población:

+ Ubicación temporal: El estudio se llevó a cabo de mayo de 2004 a mayo de 2006.

+ Ubicación espacio: La investigación se realizó en Ciudad Guzmán. Población ubicada a 123 kms, al sur de Guadalajara.

## BREVE MARCO CONTEXTUAL DE CIUDAD GUZMÁN, JAL.

Se aclara que los elementos presentados en este marco contextual surgen especialmente de la experiencia personal de haber vivido en Ciudad Guzmán, durante 13 años y medio.

Ciudad Guzmán, ciudad mexicana ubicada en el estado de Jalisco, a 123 kms al sur de la capital, a 1,543 metros de altitud sobre el nivel del mar y al sur de la laguna de Zapotlán, en la cordillera Neovolcánica. Posee un clima templado con abundantes lluvias en verano. Es una de las ciudades más importantes del estado. Funciona como centro agrícola, ganadero, industrial y comercial. Existe una valiosa industria alimentaria, sobre todo de productos derivados de la leche.

Antiguamente se llamó Zapotlán el Grande, ‘lugar de Zapotes’ o ‘lugar de Feudales’, y fue un cacicazgo indígena. El término Tzapotl (Zapotlán) tiene un vocablo genérico relacionado con zapotes. El presbítero José María Arreola lo utilizó para designar “Lugar de frutas redondas y dulces”, entre las que se ubican los zapotes negros y blancos.

Su nombre actual se debe al combatiente en tiempos de la guerra de Independencia y militar federalista, Gordiano Guzmán. En ella puede visitarse la casa del artista José Clemente Orozco, famoso pintor muralista mexicano. Además, nacieron ahí Juan José Arreola (escritor) y Consuelito Velázquez (compositora de la canción “Bésame mucho”). Al suroeste se localizan dos atractivos naturales que conforman un Parque nacional que lleva sus nombres: el Volcán de Colima y el Nevado de Colima. Población, según el Censo de Población y Vivienda por parte del INEGI (2012): 100,534 habitantes. Platillos de la región: cuachala y birria. Bebidas típicas: ponche de granada y de guayaba. Dulces propios: palanqueta de nuez.

Se trata de una zona altamente sísmica. La historia de esta ciudad ha caminado entre temblores devastadores, súplicas protectoras a santos, reconstrucciones de la ciudad y asentamientos de tradiciones religiosas, culturales y campesinas.

Los habitantes de Ciudad Guzmán son profundamente religiosos: el culto y las fiestas patronales son el centro de vida religiosa. Entre las múltiples fiestas anuales y de las más importantes, se encuentran la del “Patrono Señor San José”: fiesta que se celebra el 22 de octubre, debido a que después de un temblor ocurrido en la zona, el 22 de octubre de 1747, casi desaparece Zapotlán. Desde entonces, sus habitantes prometieron celebrarle una fiesta cada año a San José para que fuera su protector. Así, miles de hombres y mujeres participan en las danzas y celebraciones en honor del Santo Patrono, que inician 50 días antes, en las que se escuchan los sonidos de las sonajas al ritmo de la chirimía (instrumento de viento, hecho de madera, parecido al clarinete, con diez agujeros). Otra gran celebración es la del 12 de diciembre, fiesta dedicada a la Virgen de Guadalupe: también comienza 50 días antes. Otras fiestas: San Antonio de Padua, San Pedro y San Pablo, Virgen del Sagrario, San Isidro Labrador, Cristo Rey, entre muchas otras.

El temblor del 19 de septiembre de 1985 afectó gravemente a la ciudad, causando muerte y destrucción por todos lados. Las casas de adobe y teja se volvieron escombros. Sin embargo, Zapotlán volvió a levantarse, pero esta vez entre cimientos, ladrillos y vigas de acero. Cambiaron las edificaciones, pero la estructura familiar patriarcal, se mantuvo cerrada; el hacinamiento poblacional continuó; las casas se construyeron más pequeñas en terrenos cada vez más limitados; el crecimiento poblacional se desbordó debido a que la ciudad se convirtió en el centro educativo (cuenta con el Centro Universitario del Sur y con el Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán) y laboral de la región sur del estado, a la que acuden miles de jóvenes y adultos de comunidades campesinas y de poblaciones medianas que no tienen preparatorias, centros de estudios superiores o espacios de trabajo.

#### NUESTRO UNIVERSO A INVESTIGAR:

Delimitación y tamaño de la población se trató de: 192 personas de Ciudad Guzmán, Jal. De las cuales, 116 son mujeres (60%), y, 76 son hombres (40%).

El tamaño de la muestra fue elegido de acuerdo a la cantidad de personas que solicitaron el proceso de intervención en desarrollo humano. Durante dos años, se presentaron un total de 192 personas.

La delimitación de la muestra fue hecha básicamente por tratarse de quienes sufrieron una agresión sexual en su infancia.

## CRITERIOS DEL ESTUDIO

A) Criterios de Inclusión: Se incluyó sólo a las personas que fueron abusadas sexualmente en su infancia (y que tuvieron 12 años de edad o menos cuando sucedió la agresión), y que solicitaron una intervención en desarrollo humano. No se hace ninguna distinción respecto a que si la agresión fue cometida por un familiar o por un no familiar

B) Criterios de Exclusión: Se descartan los casos que corresponden a juegos sexuales, considerando a éstos como actividad sexual exploratoria normal entre niños menores de cuatro años y con escasa diferencia de edad, los que ocurren en una dinámica de curiosidad recíproca, voluntaria, no impuesta, y en general como experiencia única.

## TAMAÑO Y SELECCIÓN DE LA MUESTRA

+ El tamaño de la muestra fue 192 casos.

+ La selección de la muestra se hizo en base a: todas las personas que señalaron haber sido abusadas sexualmente en la infancia.

## VARIABLES A INVESTIGAR

+ Se correlacionaron las variables edad, sexo, tipo de abuso, abusador conocido, abusador desconocido, motivo de consulta, otros diagnósticos psiquiátricos, características de la familia y otros.

+ Variables Dependientes: efectos del abuso sexual infantil, características de la familia, tipo de abuso sexual, número de abusos sexuales, abusador.

+ Variables Independientes: edad, sexo.

+ Variables de Intervención: si las víctimas trataron el abuso sexual con alguien.

#### OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES (OBSERVACIÓN, CUESTIONARIO U OTROS):

1º Identificación de las variables y conceptualización de las mismas en el espacio y el tiempo. Se realizó una entrevista focalizada a la situación de abuso sexual infantil, y los datos obtenidos se recogieron en un cuestionario/protocolo confeccionado con el objeto de consignar en él la información más relevante en relación con este ataque sexual. Dicha entrevista se realizó durante la consulta misma, dentro de ella. El número de entrevistas fue exacto: todos los cuestionarios fueron respondidos en su totalidad.

2º Determinación de los indicadores. Se explora el número de abusos sexuales sufridos en la infancia.

+ Se considera que existe abuso sexual infantil cuando la situación es relatada por la víctima en forma verosímil, creíble. Para los propósitos de este estudio la situación de abuso sexual infantil abarca desde que se mira al menor desnudo sin contacto corporal hasta la violación vía vaginal, anal u oral.

+ Se explora los efectos del abuso sexual infantil en todos los casos analizados, para tratar de presentar los elementos que ayuden a captar que dicho ataque generó unos procesos que llevaron a la víctima a repetir diversos abusos en varias ocasiones.

+ Se considera que el abuso sexual es intrafamiliar cuando, en conformidad a la ley de Violencia Intrafamiliar, ocurre al interior de la familia, constituida ésta por los ascendientes y descendientes tradicionalmente considerados parte de la familia, agregándose los convivientes o menores en custodia, aunque no tengan vínculo de parentesco.

+ El abuso sexual infantil extra familiar comprende al abuso cometido por personas ajenas al grupo familiar explicitado. Éste puede ser cometido por abusadores conocidos o desconocidos, y ser figuras adultas o adolescentes.

## INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN

+ El instrumento básico de medición fue: el Cuestionario (cf. Anexo 1), y se aclara que fue elaborado con el apoyo de un cuestionario de Finkelhor (2005).

+ Se diseñó tomando como base los tipos de abuso sexual infantil, el contexto, los agresores, tiempo de duración, número de veces, efectos del mismo.

+ El cuestionario exploró las siguientes áreas de dominio: la familia, actitudes sexuales y experiencias sexuales.

## ANÁLISIS DE DATOS

+ El análisis de datos se procesó con los programas: Excell-office y Word

+ Análisis de datos incluye: frecuencias (número de veces que dicho evento se repitió), promedios (media aritmética), s (desviación estándar), s cuadrada (varianza).

+ Los criterios de eliminación de cuestionarios: no hubo cuestionarios eliminados.

## **CAPÍTULO 7: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS**

### POBLACIÓN

En esta investigación, la población de Ciudad Guzmán, Jal. estudiada, corresponde al total de jóvenes y adultos (192), entre 16 y 50 años, que solicitaron un proceso de intervención en desarrollo humano, a lo largo de dos años (de mayo del 2004 a mayo del 2006), debido a que reportaron haber

sido abusados sexualmente en su infancia: 116 mujeres (60%) y 76 hombres (40%), independientemente del tiempo transcurrido entre el abuso sexual y la consulta.

La totalidad de este grupo solicitaron, de forma individual, y a la luz del proceso de intervención en desarrollo humano, la elaboración de un estudio profesional sobre el abuso sexual infantil, para ayudar otras personas a tomar conciencia de esta conducta sexual y mostrar a la sociedad que sí es posible generar mayor bienestar.

## MÉTODO

Se realizó una entrevista centrada especialmente en la situación del abuso sexual, y los datos obtenidos se recogieron en un protocolo, inspirado en un “Cuestionario” de Finkelhor (2005), con el objeto de consignar en él la información más relevante en relación a los ataques sexuales que sufrieron 192 personas en su infancia y solicitaron explícitamente y de manera individual un proceso de intervención en desarrollo humano. Todos respondieron al cuestionario, sin dejar de contestar ninguna pregunta (cf. ANEXO # 1).

Se consideró que existió abuso sexual infantil cuando el hecho fue relatado y proporcionado por la víctima, independientemente si compartió el dato con otras personas, ya que, como se ha visto más arriba, en opinión de diversos autores respecto al tema, en general las víctimas sí dicen la verdad. Para los propósitos de este estudio, la situación de esta conducta violenta abarca desde “una invitación o insinuación a hacer algo sexual”, hasta “caricias eróticas sin contacto corporal” o la “penetración vaginal, anal o bucal”.

Se descartaron los casos que corresponden a juegos sexuales considerando a éstos como actividad sexual exploratoria normal entre niños muy pequeños y con escasa diferencia de edad, los que ocurren en una dinámica de curiosidad recíproca, voluntaria, no impuesta, y en general como experiencia única.

Se correlacionaron las variables edad, sexo, tipo de abuso, abusador conocido, abusador desconocido, motivo de consulta, otros diagnósticos psiquiátricos, características de la familia y otros.

Se agruparon a los consultantes según la edad en: 16 años, 22 años, 24, 36 años, 46 años y 50 años. Debido a que esos fueron los grupos de edades que tenían las personas al momento de la consulta (ver Tabla # 1).

	Hombres	Mujeres	Total
16 años	35	26	61
22 años	9	23	34
24 años	9	48	57
36 años	17	9	24
46 años	4	4	8
50 años	2	6	8

Rango Medio	Rango	Media	Varianza Muestral	Desviación Estándar	Desviación Estándar Hombres	Desviación Estándar Mujeres
33 años	34 años	32.33	191.05	+ - 13.82	+ - 12.11	+ - 16.72

**Tabla # 1: Distribución de grupo estudiado por edades al momento de la consulta.**

Para comprender mejor los datos estadísticos, se presentan definiciones y procedimientos.

El “Rango Medio” en Estadística es la media (división entre dos) del menor y mayor valor, o la mitad del camino entre el dato de menor valor y el dato de mayor valor. Permitted conocer la edad media entre los solicitantes de la intervención.

El “Rango” es la diferencia (resta) entre el valor máximo y el valor mínimo. Ayudó a tener una idea precisa de la diferencia de edad entre las diversas víctimas que solicitaron la intervención.

La “Media”. Llamada también *media aritmética*, es un promedio estándar que a menudo se denomina "promedio". Es el resultado de dividir la suma de las edades por el número de ellas.

La “Varianza Muestral” consiste en la resta de cada edad a la media, elevar cada resultado al cuadrado, sumarlos entre sí y dividir todo por 192 (por ser el tamaño de la muestra).

La “Desviación Estándar” sale de la raíz cuadra de la VM.

Respecto al “Estado Civil” del conjunto de la población de nuestra investigación, se obtuvo que: el 54% es soltero(a), o sea 105 casos; el 30% está casado(a), o sea 57 casos; el 15% está separado(a) o divorciado(a), es decir, 28 casos; y el 1% es viudo(a), o sea, 2 casos.

Por medio de la investigación se exploró la situación familiar y de las casas de las personas abusadas sexualmente hasta antes de los 12 años: con quién vivieron, cuántas habitaciones (recámaras o cuartos) tenía la casa, la situación de los padres o tutores, cómo era el matrimonio de los padres.

En la Tabla # 2 se recogen los datos de con quién vivió la persona abusada sexualmente en los primeros 12 años de su vida:

Papá	127 = 26%
Mamá	175 = 35%
Padraastro	24 = 5%
Madrastra	13 = 3%
Abuelo	38 = 8%
Abuela	45 = 9%
Tío	4 = 1%
Tía	4 = 1%
Padrino de Bautismo	2 = 0%
Madrina de Bautismo	2 = 0%
Hermano	19 = 4%
Hermana	38 = 8%
Otro	0 = 0%

**Tabla # 2: ¿Con quién viviste en los primeros 12 años de tu vida?**

Se consiguieron los datos de que el 81% de las personas abusadas sexualmente (156 casos) vivieron en una casa con una sola habitación; y el 19% (36 casos) vivieron en una casa con dos habitaciones. Además, los resultados indican que ninguno de los casos vivió solo en su habitación en los primeros 12 años de su vida. Todos compartieron su cuarto: con un hermano(a), 48 casos (13%); 103 casos con más de un(a) hermano(a): 29%; la mayor incidencia corresponde a los que compartieron su habitación con uno o ambos padres: 165 casos (46%); y finalmente, con un abuelo(a), 45 casos (12%).

La Tabla # 3 recoge los datos de la situación de los padres o tutores durante los primeros 12 años de vida: se reconocen problemas familiares.

<b>PAPÁ</b>	Nunca	Rara Vez	Algunas Veces	Seguido	Muy seguido
Tenía problemas con otros familiares				13=6.77%	114=59.37%
Estaba tenso, nervioso, preocupado				7=3.64%	120=62.5%
Estaba enfermo(a)			114=59.37%		
Se emborrachaba	2=1.04%	5=2.60%	5=2.60%	7=3.64%	108=56.25%
Le gritaba ofensas			1=0.52%	2=1.04%	124=64.58%
Le golpeaba			2=1.04	21=10.93%	104=54.16%
Se quejaba por falta de dinero					127=66.14%
Le besaba	14=7.29%	109=56.77%	4=2.08%		
Le abrazaba	112=58.33%	15=7.81%			
Jugaba con Usted	10=5.20%	97=50.52%	20=10.41%		
Le castigaba				6=3.12%	121=63.02%

<b>MAMÁ</b>	Nunca	Rara Vez	Algunas Veces	Seguido	Muy seguido
Tenía problemas con otros familiares				17=8.85%	169=88.02%

Estaba tenso, nervioso, preocupado				5=2.60%	170=88.54%
Estaba enfermo(a)			27=14.06%	146=76.04%	12=6.25%
Se emborrachaba	83=43.22%	42=21.87%	36=18.75%	14=7.29%	
Le gritaba ofensas				3=1.56%	172=89.58%
Le golpeaba				2=1.04%	173=90.10%
Se quejaba por falta de dinero					175=91.14%
Le besaba	22=11.45%	34=17.70%	119=61.97%		
Le abrazaba	46=23.95%	68=35.41%	61=31.77%		
Jugaba con Usted		37=19.27%	122=63.54%	16=8.33%	
Le castigaba					175=91.14%

**Tabla # 3: Situación de los padres o tutores durante los primeros 12 años.**

Los entrevistados reportan que durante los primeros 12 años de vida, el matrimonio de sus padres era un matrimonio: algo feliz: 19%, igual a 37 casos; no muy feliz: 41%, igual a 79 casos; infeliz: 40%, igual a 76 casos.

Respecto al Abuso Sexual Infantil.

Se presentan los datos de las experiencias de tipo sexual que tuvieron las personas investigadas antes de los 12 años, con una persona 5 años mayor que ellas o con más años. Los resultados fueron, en relación a la frecuencia, de menor a mayor:

1) Ser visto(a) desnudo(a) por otra persona: 7 casos (4%). 2) Masturbar a otra persona: 9 casos (5%). 3) Una invitación o insinuación a hacer algo sexual: 12 casos (6%). 4) Penetración con el dedo de otra persona en su ano: 18 casos (9%). 5) Relaciones sexuales con penetración en el ano con el pene: 68 casos (36%). 6) Relaciones sexuales con penetración en la vagina con el pene: 76 casos (40%).

En la Tabla 5 se presentan los datos de los agresores, siendo los papás los de mayor incidencia, con el 55% (109 casos), y en segundo lugar los padrastros, con el 16% (34 casos). Además, está el dato de que los hombres fueron los principales agresores sexuales, con el 91.14% (175 casos); las mujeres fueron solamente el 8.86% (17 casos).

1. Papá	109=55%
2. Mamá	
3. Padrastro	34=16%
4. Madrastra	
5. Abuelo	15=8%
6. Abuela	
7. Tío	
8. Tía	5=3%
9. Padrino de Bautismo	9=6%
10. Madrina de Bautismo	
11. Hermano	8=4%
12. Hermana	
13. Maestro de la escuela	
14. Maestra de la escuela	7=4%
15. Vecino	
16. Vecina	5=4%
17. Primo	
18. Prima	
19. Otro(a)	

Porcentaje de Hombres Agresores	Porcentaje de Mujeres Agresoras
175 = 91.14%	17 = 8.86%

**Tabla # 5: Lista de los agresores sexuales y porcentaje.**

En la siguiente Tabla (Núm. 6), se encuentran los datos del número de abusos sexuales experimentados antes de los 12 años con otra persona mayor. Resalta el hecho de que de los 192

casos entrevistados solamente 19 (9.90%) tuvieron una sola experiencia. En cambio, 173 casos (90.10%) tuvieron 5 experiencias sexuales. Es decir, 9 de cada 10 personas vivieron 5 abusos sexuales a lo largo de su infancia.

1 experiencia sexual	19 = 9.90%
2 experiencias sexuales	
3 experiencias sexuales	
4 experiencias sexuales	
5 experiencias sexuales	173 = 90.10%
Más de 5 experiencias sexuales	

**Tabla # 6: Números de abusos sexuales en la infancia de las personas estudiadas.**

Se presenta la edad de los niños desde la primera experiencia sexual (5 y 7 años) hasta la quinta experiencia de abuso sexual (11 y 12 años).

	1 <sup>a</sup> Experiencia	2 <sup>a</sup> Experiencia	3 <sup>a</sup> Experiencia	4 <sup>a</sup> Experiencia	5 <sup>a</sup> Experiencia
Edad de la	+ 5 años: 48 casos (25%) + 7 años: 144 casos (75%)	+ 6 años: 31 casos (17.91%) + 7 años: 102 casos (58.95%) + 8 años: 40 casos (23.12%)	+ 8 años: 81 casos (46.82%) + 9 años: 50 casos (28.90%) +10 años: 42 casos (24.27%)	+ 10 años: 86 casos (49.71%) + 11 años: 51 casos (29.47%) + 12 años: 36 casos (20.89%)	+ 11 años: 81 casos (46.81%) + 12 años: 92 casos (53.17%)

La edad de los agresores, según opinión y recuerdos de las personas abusadas sexualmente.

<b>Edad de la otra persona:</b>	+ 19-20 años: 62 casos (32.29%)	+ 19-20 años: 62 casos (35.83%)	+ 25-35 años: 156 casos (90.17%)	+ 25-35 años: 136 casos (78.61%)	30-45 años: 154 casos (89.01%)
	+ 25-35 años: 89 casos (46.35%)	+ 20-25 años: 59 casos (34.10%)	+ 45-60 años: 17 casos (9.82%)	+ 35-50 años: 37 casos (21.38%)	+ 45-50 años: 19 casos (10.98%)
	+ 38-47: 41 casos (21.35%)	+ 25-35 años: 38 casos (21.96%)	+ 35-60 años: 14 casos (8.09%)		

El sexo del agresor en cada una de las 5 experiencias sexuales.

<b>Sexo de la otra persona: (1 = Hombre) (2 = Mujer)</b>	1 = 192 (100%)	1 = 162 (93.64%) 2 = 11 (6.35%)	1 = 148 (85.54%) 2 = 25 (14.45%)	1 = 166 (95.95%) 2 = 7 (4.04%)	1 = 170 (98.26%) 2 = 3 (1.73%)

La identidad de los agresores: 1= Papá; 3= Padrastro; 5= Abuelo; 8= Tía; 9= Padrino de Bautismo; 11= Hermano; 14= Maestra de la Escuela; 16= Vecina.

<b>Con quién tuvo la exp.: (según pregunta núm. 12)</b>	+ 1 = 109 casos (56.73%)	+ 1 = 102 casos (58.95%)	+ 1 = 88 casos (50.86%)	+ 1 = 73 casos (42.19%)	+ 1 = 59 casos (34.10%)
	+ 3 = 34 casos (17.70%)	+ 3 = 58 casos (33.52%)	+ 3 = 43 casos (24.85%)	+ 3 = 69 casos (39.88%)	+ 3 = 52 casos (30.05%)
	+ 5 = 15 casos (7.81%)	+ 5 = 13 casos (7.51%)	+ 5 = 29 casos (16.76%)	+ 8 = 27 casos (15.60%)	+ 11 = 45 casos (26.01%)
	+ 9 = 11 casos (5.72%)		+ 11 = 7 casos (4.04%)	+ 11 = 4 casos (2.31%)	+ 14 = 16 casos (9.24%)

	+ 11 = 8 casos (4.16%)		+ 16 = 6 casos (3.46%)		+ 16 = 1 caso (0.57%)
	+ 14 = 7 casos (3.64%)				
	+ 16 = 7 casos (3.64%)				

Tipo de abuso sexual infantil: 1= Una invitación o insinuación a hacer algo sexual; 11= Relaciones sexuales con penetración en el ano con el pene; 12= Relaciones sexuales con penetración en la vagina con el pene; 18= Usted masturbar a otra persona; 20= Usted ser visto(a) desnudo(a) por otra persona; 22= Penetración con el dedo de otra persona en su ano.

¿Qué pasó? (de acuerdo a la pregunta núm. 11)	+ 1 = 12 casos (6.25%) + 20 = 7 casos (3.64%) + 22 = 14 casos (7.29%) + 11 = 46 casos (23.95%) + 12 = 63 casos (32.81%) + 18 = 9 casos (26.06%)
---	--

Duración de la experiencia de abuso sexual.

¿Cuánto tiempo duró la exp.? (días, meses, años)	+ 1 día = 19 casos (9.89%) + 2 meses = 38 casos (19.79%) + 1 año = 135 casos (70.31%)	+ 1 año = 126 casos (72.83%) + 2 años = 47 casos (27.16%)	+ 6 meses = 64 casos (36.99%) + 1 año = 60 casos (34.68%) + 2 años = 49 casos (28.32%)	+ 6 meses = 115 casos (66.47%) + 1 año = 58 casos (33.52%)	+ 3 meses = 167 casos (96.53%) + 6 meses = 6 casos (3.46%)
---	---	--	--	--	--

**Tabla # 7: Edad de las diversas experiencias, edad, sexo e identidad del agresor, tipo de abuso sexual y duración del abuso sexual.**

Respecto a que, si el agresor forzó u obligó a las víctimas a tener las diversas experiencias sexuales, los datos reportados en la Tabla # 8 indican que entre más pequeños fueron los niños agredidos hubo menos coacción, y, entre más grandes, hubo más coacción.

	1ª Experiencia	2ª Experiencia	3ª Experiencia	4ª Experiencia	5ª Experiencia
<b>Sí</b>	13=6.77%	19=10.98%	59=34.10%	96=55.49%	158=91.32%
<b>Un poco</b>	76=39.58%	85=49.13%	106=61.27%	68=39.30%	5=2.89%
<b>No</b>	103=53.64%	69=39.88%	8=4.62%	9=5.20%	0

Lo mismo respecto a que las víctimas entre más pequeñas, fueron engañadas, chantajeadas o manipuladas por los agresores sexuales para tener las diversas experiencias sexuales; entre más cercanas a los 12 años de edad fueron más forzadas.

	1ª Experiencia	2ª Experiencia	3ª Experiencia	4ª Experiencia	5ª Experiencia
<b>Sí</b>	110=57.29%	80=46.24%	21=12.13%	14=8.09%	0
<b>Un poco</b>	69=35.93%	75=43.35%	92=53.17%	61=35.26%	5=2.89%
<b>No</b>	13=6.77%	18=10.40%	60=34.68%	98=56.64%	168=97.10%

**Tabla # 8: Datos de coacción, engaños y chantajes utilizados por los agresores sexuales.**

Los datos de cuántas veces las víctimas tuvieron una experiencia sexual con cada agresor.

	1ª Experiencia	2ª Experiencia	3ª Experiencia	4ª Experiencia	5ª Experiencia
<b>Una vez</b>	19=9.89%	68=39.30%	44=25.43%	81=46.82%	157=90.75%
<b>10 veces</b>	164=85.41%	101=58.38%	123=71.09%	85=49.13%	15=8.67%
<b>30 veces</b>	9=4.68%	4=2.31%	6=3.46%	7=4.04%	1=0.57%

**Tabla # 9: Cantidad de veces que las víctimas fueron abusadas en cada experiencia sexual.**

Respecto a cómo se sintieron las víctimas de abuso sexual ante la experiencia, el 100% reporta los siguientes sentimientos: miedo, vergüenza, sorpresa, sentimientos de culpa y placer.

Respecto al Placer. Se presentan los datos que tienen que ver en qué parte del cuerpo las víctimas experimentaron placer: el ano, 50% (96 casos); en la vagina, 39.58% (76 casos); en el pene, 39.58% (76 casos).

Sobre la calificación de la experiencia respecto al placer, tenemos que reportan los siguientes datos en la Tabla # 10:

	1ª Experiencia	2ª Experiencia	3ª Experiencia	4ª Experiencia	5ª Experiencia
Muy placentera			12=6.93%	16=9.24%	
Placentera		82=47.39%	130=75.14%	152=87.86%	23=13.29%
Neutral	44=22.91%	13=7.51%	11=6.35%	5=2.89%	4=2.31%
No hubo placer			15=8.67%		95=54.91%
Dolorosa	148=77.08%	78=45.08%	5=2.89%		51=29.47%
Muy dolorosa					

**Tabla # 10: Calificación en cuanto a placer se refiere en cada experiencia sexual.**

En cuanto al dolor, el lugar donde las víctimas lo experimentaron, reportaron que fue: en el ano, 39 casos (20.31%), en la vagina, 14 casos (7.29%) y en todo el cuerpo, 139 casos (72.39%).

La calificación final de cada experiencia sexual fue: “Neutral”, 19 casos (el 9.89%), correspondiente a las víctimas que no fueron penetradas; “Muy negativa”, el 100% de los abusados sexualmente.

Las víctimas reportan no haber contado su experiencia de abuso sexual a otra persona, excepto en 11 casos (el 5.72%) de los 192. La reacción de las personas a las que les contaron de su abuso sexual fue de: enojo, el 100%; apoyo, el 5.72% (11 casos).

Sobre las actitudes hacia la sexualidad, presentamos en la Tabla # 11, los resultados.

	Totalmente de acuerdo	Un poco de acuerdo	Neutral	Un poco en desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Me doy cuenta que paso mucho tiempo del día pensando en la sexualidad	192=100%				
Me doy cuenta que paso mucho tiempo del día recordando las experiencias sexuales que viví antes de los 12 años	192=100%				
Realmente me gusta mi cuerpo	22=11.45%				170=88.54%
Después de las experiencias sexuales que vivo ahora, me siento insatisfecho(a)	192=100%				
No acepto las relaciones sexuales entre padre e hijo(a)	192=100%				
No acepto las relaciones sexuales entre madre e hijo(a)	192=100%				
No acepto las relaciones sexuales entre hermano(a) y hermano(a)	192=100%				
No acepto las relaciones sexuales entre familiares cercanos	192=100%				
El abuso sexual infantil causa daño a las víctimas	192=100%				
A los agresores de abuso sexual infantil hay que denunciarlos y castigarlos con penas severas	192=100%				

**Tabla # 11: Actitudes hacia la sexualidad por parte de las víctimas.**

Finalmente, se reporta en la Tabla # 12 los efectos del abuso sexual en las víctimas.

	Totalmente de acuerdo	Un poco de acuerdo	Neutral	Un poco en desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Me da miedo la sexualidad	192=100%				
He lastimado mi cuerpo	192=100%				
No quiero que nadie mire mi cuerpo	184=95.83%	8=4.16%			

Me cuestan trabajos las relaciones interpersonales	192=100%				
Frecuentemente me siento culpable por lo que viví	192=100%				
Frecuentemente me siento víctima	192=100%				
A los niños deberían de prevenirlos de los abusos sexuales	192=100%				
Debería de haber educación sexual especialmente en casa	192=100%				
Los agresores sexuales son unos enfermos	192=100%				
Pedir ayuda para tratar mis problemas es lo mejor		47=24.47%	145=75.52%		

**Tabla # 13: Efectos del abuso sexual en las víctimas.**

### CRUCE DE DATOS

#### PREGUNTA NÚMERO 12.

A partir de la pregunta número 12, del cuestionario (*Las experiencias sexuales que vivió Ud. antes de los 12 años, fueron experimentadas con:*), los principales agresores sexuales de la población entrevistada, fueron: a) PAPÁ, en 109 casos (55%) de un total de 192 casos, y b) PADRASTRO, en 34 casos (16%). Ambos agresores suman un total de 143 casos (71%).

Y al relacionar estos datos con los resultados de cómo era el matrimonio de los padres de los niños agredidos (Pregunta número 9: *Durante sus primeros 12 años, el matrimonio de sus padres era un matrimonio:*), las víctimas de abuso sexual infantil señalan que era: un matrimonio infeliz: 76 casos (40%); un matrimonio no muy feliz: 79 casos (41%); un matrimonio algo feliz: 37 casos (19%). Sería interesante explorar en otros estudios si existe relación alguna entre la infelicidad del hombre en el matrimonio y la agresión sexual a los hijos y los hijastros.

Ciertamente, el cuestionario sí describe una serie de dificultades por parte de los papás de las víctimas de abuso sexual infantil (pregunta número 8: *acerca del comportamiento de sus padres o tutores durante sus primeros 12 años de vida*). Por ejemplo, apunta que el papá tenía problemas

familiares muy seguido (114 papás, equivalente al 59.37% del total de papás); estaba tenso, nervioso y preocupado muy seguido (120 casos, equivalente al 62.5%); muy seguido se emborrachaba (108 casos, es decir, el 56.25%); le gritaba ofensas a sus hijos muy seguido (124 casos, o sea, el 64.58%); le golpeaba también muy seguido (104 casos, o sea, el 54.16%); se quejaba muy seguido por falta de dinero (127 casos, con un promedio de 66.14%); castigaba a sus hijos muy seguido (121 casos: 63.02%). Y, por otro lado, el cuestionario también señala que el papá raras veces besaba a sus hijos (109 hijos lo indican, equivalente al 56.77% de los papás); 112 papás nunca abrazaban a sus hijos (58.33%); rara vez jugaba con ellos (97 papás, o sea, el 50.52%).

Estos datos del cuestionario también indican que casi tres cuartas partes de los papás o padrastros que tenían dificultades en su vida matrimonial abusaron sexualmente de sus hijos o hijastros. Ambos grupos alcanzan a sumar un total de 143 casos (el conjunto total de agresores hombres es de 175, correspondiente al 91.14% de agresores sexuales). Esto equivale a un 74.47% del grupo de varones agresores.

Además, los datos correspondientes a la MAMÁ, con cierto parecido a los datos del PAPÁ: en 169 casos (88.02%), la mamá sí tenía muy seguido problemas con otros familiares; muy seguido estaba tensa, nerviosa y preocupada, en 170 casos (88.54%); seguido estaba enferma, con 146 casos (76.04%); raras veces se emborrachaba, con 42 casos (21.87%), y, algunas veces se emborrachaba, con 36 casos (18.75%); además, muy seguido le gritaba ofensas a sus hijos, con 172 casos (89.58%); en 173 casos (90.10%), está el reporte de que muy seguido la mamá golpeaba sus hijos; 175 casos (91.14%) reportan que su mamá se quejaba muy seguido por falta de dinero; igualmente, 175 casos (91.14%) señalan que muy seguido los castigaba su mamá. Tenemos también otros datos del comportamiento de la mamá: 119 casos (61.97%) reportan que algunas veces su mamá besaba a sus hijos; señalan que nunca los abrazaba, 46 casos (23.95%), que raras veces los abrazaba, 68 casos (35.41%), y que algunas veces los abrazaba, 61 casos (31.77%); finalmente, 122 casos (63.54%) indican que algunas veces la mamá jugaba con ellos.

El cuestionario apunta hacia la corroboración de que también las mamás tenían una experiencia de vida matrimonial con dificultades (Pregunta número 9), al igual que lo señalado respecto a los

papás. Sin embargo, no hay datos de mamás agresoras; sólo se señalan a 17 mujeres agresoras (8.86%): 5 tías, 7 maestras y 5 vecinas. En este estudio, la mujer como agresora no llega al 10%.

Ahora bien, al relacionar la pregunta 12, con la pregunta número 5, respecto al tema de *con quién vivieron los encuestados en los primeros 12 años de vida*, tenemos que 127 casos (26%) sí vivieron con el papá; 24 casos (5%) vivieron con el padrastro; 175 casos (35%) sí vivieron con la mamá; 38 casos (8%) vivieron junto con una hermana, y, 19 casos (4%) vivieron junto con un hermano. El cuestionario señala que sí hubo una presencia de papá, padrastro y mamá en los primeros 12 años de vida de las víctimas. Y, aunque la mamá no agredió sexualmente a sus hijos, surge la pregunta de si ella supo o sospechó lo que les sucedía a sus hijos. Este puede ser un punto a estudiar en otro trabajo.

Asimismo, al relacionar la pregunta 12 (*con quién viviste las experiencias sexuales de tu infancia*) con la pregunta número 11 (*tipo de experiencias sexuales que tuvo con alguien mayor de 5 años o más antes de los 12 años*). Los resultados estadísticos señalan que las 3 experiencias sexuales más repetidas fueron: relaciones sexuales con penetración con el pene en la vagina: 76 casos (40%); relaciones sexuales con penetración con el pene en el ano: 68 casos (36%); penetración con el dedo de otra persona en el ano: 18 casos (9%). Y las 3 experiencias sexuales menos repetidas fueron: una invitación o insinuación a hacer algo sexual: 12 casos (6%); la víctima masturbar a otra persona: 9 casos (5%); ser visto(a) desnudo(a) por otra persona: 7 casos (4%). Aquí están apuntados los diferentes tipos de abusos sexuales que cometieron los agresores a sus víctimas.

Los abusos sexuales menos dañinos para los niños, reportados por ellos mismos como una experiencia sexual NEUTRAL (entendido este término como ni positivo ni negativo), según su propia calificación apuntada en la pregunta número 22 (*Ud. diría que su experiencia sexual fue:*), corresponden a dos de los tres señalados como los menos repetidos: una invitación o insinuación a hacer algo sexual y ser visto(a) desnudo(a) por otra persona. Se trata de los 19 casos (pregunta 17: *cuántas veces tuvo una experiencia sexual*), que solamente fueron abusados una sola vez, y cuyo abuso sólo duró un día (Pregunta 14: *¿Cuánto tiempo duró la experiencia sexual?*).

Sin embargo, estos 19 casos, junto con los 173 restantes, de todos modos, indican que la experiencia sexual sí afectó las actitudes hacia la sexualidad (pregunta número 26: *Actitudes acerca de la sexualidad*). Por ejemplo, las 192 víctimas (100%) están totalmente de acuerdo en que pasan mucho tiempo del día pensando en la sexualidad; también están totalmente de acuerdo en que recuerdan durante mucho tiempo del día los abusos sexuales; igualmente apuntan que están totalmente de acuerdo en que se sienten insatisfechos; y asimismo están totalmente de acuerdo en que el abuso sexual infantil causa daño a las víctimas.

Apuntan que a partir de tales experiencias sexuales experimentan diversas consecuencias conectadas directamente con los abusos sexuales (pregunta número 27: *A partir de las experiencias sexuales, qué afectaciones experimentó*). El 100%, 192 casos, señalan que están totalmente de acuerdo en que les da miedo la sexualidad; han lastimado su cuerpo; les cuestan trabajo las relaciones interpersonales; se sienten culpables por la vivencia de los abusos sexuales vividos en la infancia; se sienten víctimas frecuentemente; que los agresores sexuales son unos enfermos. Y, 184 casos (95.83%), reportan que están totalmente de acuerdo en que no quieren que nadie mire su cuerpo; sólo en 8 casos (4.16%) están un poco de acuerdo en que no quieren que nadie mire su cuerpo.

#### PREGUNTA 6.

Respecto al lugar donde sucedieron los abusos sexuales, se relacionan los datos de la pregunta 6 (*¿Cuántas habitaciones (recámaras o cuartos) tenía la casa donde su familia vivió en los primeros 12 años de su vida?*), cuyas respuestas indican que 156 casos de niños abusados sexualmente (81%), vivieron en una casa con una sola habitación durante los primeros doce años de vida. Sin embargo, solamente se señala la probable relación entre el hecho de que la familia viva en una casa con una sola habitación y que esta situación posibilite los abusos sexuales infantiles.

#### PREGUNTA 13.

Un punto que resalta a la luz de esta investigación es el número de abusos sexuales que experimentó el 90.10% de las víctimas. La pregunta número 13 confirma cuántas experiencias sexuales vivieron

esas víctimas: 173 casos vivieron 5 experiencias de abuso sexual con 5 diferentes agresores (reafirmamos que los 19 casos restantes vivieron una sola experiencia de abuso sexual).

Ahora bien, a raíz de esta pregunta, se destacan otros datos importantes al relacionarlos con la pregunta número 14 (*análisis de las experiencias sexuales*). Por ejemplo que, respecto a la edad de la primera experiencia de abuso sexual, ésta se tuvo a los 5 años, en 48 casos (25%) y a los 7 años, en 144 casos (75%).

La segunda experiencia de abuso sexual, con un agresor diferente, sucedió a los 6 años, en 31 casos (17.91%); a los 7 años, en 102 casos (58.95%); a los 8 años, en 40 casos (23.12%).

La tercera experiencia de abuso sexual con diferente agresor fue a los 8 años, en 81 casos (46.82%); a los 9 años, en 50 casos (28.90%); a los 10 años, en 42 casos (24.27%).

La cuarta experiencia de abuso sexual con un nuevo agresor, aconteció a los 10 años, en 86 casos (49.71%); a los 11 años, en 51 casos (29.47%); a los 12 años, en 36 casos (20.89%).

La quinta experiencia sucedió a los 11 años, en 81 casos (46.82%); a los 12 años, en 92 casos (53.17%).

En esta investigación, se ve entonces, que el mayor número de abusos sexuales lo experimentaron las víctimas de 7 años: 144, en el primer abuso sexual, y, 102, en el segundo abuso sexual. En cambio, las víctimas de 6 años experimentaron el menor número de abusos sexuales: 31 casos.

El “Rango Medio” de edad de niños abusados sexualmente es de: 8.5 años (se trata de la edad media que tenían los afectados por la agresión sexual). El “Rango” de edad es de: 7 años (Ayuda a tener una idea precisa de la diferencia de edad entre las diversas víctimas que solicitaron la intervención). La “Media Aritmética” de edad es de: 8.5 años (en Estadística, se trata del resultado de dividir la suma de las edades por el número de ellas). La “Varianza Muestral” es igual a: 6 años (consiste en la resta de cada edad a la media aritmética, elevar cada resultado al cuadrado, sumarlos

entre sí y dividir todo por 192). La “Desviación Estándar” (s):  $\pm 2.44$  (otro valor Estadístico que sale de la raíz cuadrada de la Varianza Muestral).

Respecto a la duración del abuso sexual, la primera experiencia duró 1 día, en 19 casos (9.89%); 2 meses, en 38 casos (19.79%); 1 año, en 135 casos (70.31%). La segunda experiencia duró 1 año, en 126 casos (72.83%); 2 años, en 47 casos (27.16%). La tercera experiencia de abuso sexual duró 6 meses, en 64 casos (36.99%); 1 año, en 60 casos (34.68%); 2 años, 49 casos (28.32%). La cuarta experiencia duró 6 meses, en 115 casos (66.47%); 1 año, en 58 casos (33.52%). La quinta experiencia duró 3 meses, en 167 casos (96.53%); 6 meses, en 6 casos (3.46%).

Acercas de a quién le contaron de los abusos sexuales las víctimas (pregunta número 23), sólo 11 niños le contaron a otra persona de tales agresiones: ninguno, en el primer abuso sexual; 4 casos (2.31%), a su madre, en el segundo abuso; ninguno, en el tercer y cuarto abuso; 7 casos, en el quinto abuso, dividido en: 5 casos (2.89%), a su madre, y, 2 casos (1.15%), a un(a) amigo(a).

#### PREGUNTA NÚMERO 15.

Respecto a la pregunta número 15 (*La persona mayor que Ud., ¿lo(a) amenazó, forzó u obligó a tener esa(s) experiencia(s) sexual(es)?*), se ve que en los tres primeros abusos sexuales predomina la respuesta de los niños más pequeños (entre 5 y 10 años): *un poco* (76 casos, 85 casos, 106 casos, respectivamente), y *no* (103 casos, 69 casos, 8 casos, respectivamente). En contraposición, las víctimas que sí fueron amenazadas, durante los tres primeros abusos sexuales fueron: 13 casos, 19 casos, 59 casos, respectivamente.

A diferencia de lo que sucede en la cuarta y en la quinta experiencia de abuso sexual, los agresores mayoritariamente sí amenazaron (96 casos, 158 casos, respectivamente) o forzaron un poco a sus víctimas (68 casos, 5 casos, respectivamente). Se trata de los niños más grandes: de 10, 11 y 12 años (pregunta 14). Seguramente con más capacidad de resistencia y oposición a los abusos sexuales.

#### PREGUNTA NÚMERO 17.

La pregunta número 17 indica cuántas veces vivió la víctima los diferentes abusos sexuales. La 1ª experiencia la vivieron: 1 sola vez, 19 casos (9.89%); 10 veces, 164 casos (85.41%); 30 veces, 9 casos (4.68%). La 2ª experiencia de abuso sexual la vivieron: 1 vez, 68 casos (39.30%); 10 veces, 101 casos (58.38%); 30 veces, 4 casos (2.31%). La 3ª experiencia: 1 vez, 44 casos (25.43%); 10 veces, 123 casos (71.09%); 30 veces, 6 casos (3.46%). La 4ª experiencia: 1 vez, 21 casos (46.82%); 10 veces, 85 casos (49.13%); 30 veces, 7 casos (4.04%). La 5ª experiencia de abuso sexual: 1 vez, 157 casos (90.75%); 10 veces, 15 casos (8.67%); 30 veces, 1 caso (0.57%).

Al relacionar esta pregunta con la número 18 (*¿qué sintió Ud. ante la experiencia sexual?*), el 100% de las víctimas respondió que sintió: miedo, vergüenza, sorpresa, sentimiento de culpa, placer y dolor. Los que sí experimentaron placer (pregunta número 19), lo sintieron muy focalizado: 96 casos (50%), en el ano; 76 casos (39.58%), en la vagina; 76 casos (39.58%), en el pene.

La 1ª experiencia de abusos sexual fue calificada (según la pregunta número 20) como: neutral, en 44 casos (22.91%); dolorosa, en 148 casos (77.08%). La 2ª experiencia fue calificada como: placentera, en 82 casos (47.39%); neutral, 13 casos (7.51%); dolorosa, en 78 casos (45.08%). La 3ª experiencia de abuso sexual: muy placentera, en 12 casos (6.93%); placentera, en 130 casos (75.14%); neutral, en 11 casos (6.35%); no hubo placer, en 15 casos (8.67%); muy dolorosa, en 5 casos (2.89%). La 4ª experiencia sexual: muy placentera, 16 casos (9.24%); placentera, en 152 casos (87.86%); neutral, en 5 casos (2.89%). La 5ª experiencia de abusos sexual infantil fue calificada como: placentera, en 23 casos (13.29%); neutral, en 4 casos (2.31%); no hubo placer, en 95 casos (54.91%); dolorosa, en 51 casos (29.47%).

La primera experiencia fue calificada con un porcentaje mayoritariamente de tipo doloroso. En cambio, la segunda, tercera y cuarta experiencias fueron calificadas mayoritariamente como placenteras. La quinta experiencia apunta mayoritariamente que no hubo placer.

La pregunta número 21 señala que las víctimas experimentaron dolor mayoritariamente en todo el cuerpo: 139 casos (72.39%); 39 casos (20.31%) sintieron dolor en el ano; 14 casos (7.29%), lo sintieron en la vagina.

Respecto a cómo califican las víctimas el conjunto de los abusos, el 100% de los casos de penetración anal o vaginal y de masturbación, señalan que las experiencias sexuales fueron muy negativas.

## **CAPÍTULO 8: CONCLUSIONES**

**PRIMERA CONCLUSIÓN.** Estas personas que fueron agredidas sexualmente en su niñez, y que participaron en los cursos de acompañamiento y en los procesos de intervención, sí reportaron haber experimentado una serie de efectos que desajustaron su crecimiento personal: en lo físico, en lo emocional, en el terreno sexual y en el espiritual. Unos, adquirieron fuerza inmediatamente después del abuso sexual, tales como inseguridad, miedo y baja estima; otras consecuencias fueron reconocidas a partir del inicio del proceso de intervención en desarrollo humano, especialmente dificultades en las relaciones interpersonales y en su vida sexual. Incluso, llegaron a experimentar que el destino de su vida sería estar encadenados permanentemente a una serie de dependencias hacia los demás y a sentirse incapaces de enfrentar la vida por sí mismos.

**SEGUNDA CONCLUSIÓN.** El conocimiento de los efectos provocados por el abuso sexual infantil, para recuperar la experiencia ocurrida en la niñez, por medio de las entrevistas personales, los estudios académicos y la experiencia personal, ayudaron a diseñar el proceso de intervención en desarrollo humano. Los resultados planteados en el trabajo fueron la base para conocer, entender y manejar las fracturas en la evolución del crecimiento de las personas que solicitaron el proceso de apoyo inspirado en el desarrollo humano. De ahí surgió la propuesta de un Manual: para acompañar a las personas afectadas por esta conducta violenta.

TERCERA CONCLUSIÓN. El proceso de intervención en desarrollo humano, concretado en el *Manual de Autoayuda para el Abuso Sexual Infantil*, ayudó principalmente a reconocer y a impulsar dinamismos interpersonales que les abrieran puertas para permitir en libertad la satisfacción y el gozo de concretar una evolución personal que les ayudara a generar estrategias de salud, amor a sí mismos, crecimiento, bienestar y aprendizajes para unas nuevas relaciones interpersonales. Los pasos que se proponen están encaminados a trabajar de manera integral las dimensiones humanas que quedaron afectadas. Prácticamente, los 20 ejercicios del Manual están orientados para rescatar a la persona herida, que se reconozca como tal, y se plantee libremente caminos hacia una transformación de un mayor bienestar.

CUARTA CONCLUSIÓN. El proceso de intervención les permitió abrirse a una sexualidad humana, integrada a un nuevo desarrollo humano, libre de toda coerción y como una fuerza para impulsar lazos humanos sanos y placenteros. Por primera vez, se incorporaron a procesos educativos en el terreno de la sexualidad, que les permitieron romper con tabúes, con la falta de información profesional y con miedos que los hacían experimentar una vida sexual frágil y disfuncional. Asimismo, accedieron a formas positivas respecto al manejo del abuso sexual.

QUINTA CONCLUSIÓN. El estudio de los efectos provocados por el abuso sexual infantil, ayudó a diseñar el proceso de intervención en desarrollo humano. Los resultados planteados en el trabajo fueron la base para conocer, entender y manejar las fracturas en la evolución del crecimiento de las personas que solicitaron el proceso de apoyo basado en el desarrollo humano. De ahí surgió el Manual, para acompañar mejor a las personas y a ayudarlas a encontrar caminos de recuperación a partir de una intervención con un enfoque centrado en la persona.

## REFERENCIAS

- Adams-Westcott, J., e Isenbart, D. (2002). La utilización de ritos dedicados a capacitar a los miembros de las familias que sufrieron abuso sexual infantil. En: M. Durrant, y C. White [Comps.]. *Terapia del abuso sexual*. Barcelona: Gedisa.
- Aleman, C., y García-Monge, J. A. (Eds.). (1996). *Psicología y Ejercicios Ignacianos* (Vols. I - II). Bilbao: Sal Terrae.
- Álvarez-Gayou, J. L. (1986). *Sexoterapia integral*. México: El Manual Moderno.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós Mexicana.
- Álvarez-Gayou, J. L., y Millán, P. (2004). *Sexualidad: los jóvenes preguntan*. México: Paidós.
- Anand, M. (1990). *La senda del éxtasis. El arte de la sexualidad sublime*. Barcelona: Martínez Roca.
- Azaola, E., y J. Estes, R. [Coords]. (2003). *La infancia como mercancía sexual. México, Canadá, Estados Unidos*. México: Siglo XXI / CIESAS.
- Bertherat, T. (1995). *El cuerpo tiene sus razones. Autocura y antigimnasia*. México: Paidós.
- Braswell, L. (1999). *¡Violada! Cómo recuperar el respeto propio y el de los demás*. México: Panorama.
- Cabarrús, C. R. (2000a). *Creecer bebiendo del propio pozo*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Cabarrús, C. R. (2000b). *Cuaderno de Bitácora, para acompañar caminantes. Guía psico-histórico-espiritual*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Cabarrús, C. R. (2006). *La danza de los íntimos deseos, siendo persona en plenitud*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Cáceres, J. (2001). *Sexualidad humana. Diagnóstico psicofisiológico*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Canencia, T. (2004). *Cómo prevenir el abuso sexual en la infancia*. México.
- Casubón, A. (1998). *Programas de prevención de la agresión sexual a menores*. Ponencia de las I Jornadas Andaluzas sobre abusos y violencia sexual, Sevilla (España).
- Cazorla, G. (2002). Conductas sexuales delictivas: violación, incesto, abuso sexual, estupro, hostigamiento sexual y lenocinio. En E. Rubio, y C. J. Pérez (Coords.). *Antología de la Sexualidad Humana* (Tomo III). México: Porrúa.
- Crooks, R., y Baur, K. (2000). *Nuestra sexualidad*. México: International Thomson.

- Durrant, M., y White, C. [Comps.] (2002). *Terapia del abuso sexual*. Barcelona: Gedisa.
- Finkelhor, D. (2005). *Abuso sexual al menor. Causas, consecuencias y tratamiento psicosexual*. México: Pax México.
- Finkelhor, D., y Dziuba-Leatherman, J. (1994). Victimization of Children. *American Psychologist*, 49(3), 173-183.
- Forcano, B. (1996). *Nueva Ética Sexual*. Madrid: Trotta.
- Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI Editores.
- Gafo, J. (Ed.) (2004). *La homosexualidad: un debate abierto*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- González, J. I. (1977). *La Teología de cada día*. Salamanca: Sígueme.
- González, J. I. (1993). *Sexo, verdades y discurso eclesiástico*. Bilbao: Sal Terrae.
- Gotwald, W., y Holtz, G. (1983). *Sexualidad. La experiencia humana*. México: El Manual Moderno.
- Hart-Rossi, J. (2002). *Proteja a su hijo del abuso sexual. Una guía para padres*. México: Panorama.
- Hiriart, V. (2002). *Nosotros sexo... ¿y usted? Mitos y verdades sobre la sexualidad*. México: Grijalbo.
- Hiriart, V. (2004). *Yo sexo, tú sexo, nosotros... Una guía para vivir plenamente tu sexualidad*. México: Grijalbo.
- Hiriart, V. (2005). *Cómo hablar de sexualidad con sus hijos*. México: Paidós.
- Horno, P., Santos, A., y Molino del, C. (2001). *Abuso sexual infantil. Manual de formación para profesionales*. Madrid: Save the Children / Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- James, A., y James, S. (2002). *Acoso sexual. Amor a la fuerza*. México: Géminis.
- Kamsler, A. (2002). *La formación de la imagen de sí misma. Terapia con mujeres que sufrieron abuso sexual durante la infancia*. En M. Durrant, y C. White. [Comps.]. *Terapia del abuso sexual*. Barcelona: Gedisa.
- Kaplan, H. (2002). *El sentido del sexo*. México: Grijalbo.
- Kosnik, A. (1997). *La Sexualidad Humana. Nuevas perspectivas del pensamiento católico*. Madrid: Cristiandad.
- Könemann, V. (2000). *La vida sexual*. Barcelona: Arco.
- Lafarga, J. (2013): *Desarrollo Humano. El crecimiento personal*. México: Trillas.

- Lammoglia, E. (1999). *Abuso sexual en la infancia. Cómo prevenirlo y superarlo*. México: Grijalbo.
- Leslie, J., McCary, S., y Álvarez-Gayou, J. L. (1996). *Sexualidad humana de McCary*. México: El Manual Moderno.
- López, E. (2001). *Simbolismo de la sexualidad humana. Criterios para una ética sexual*. Santander: Sal Terrae.
- López, F., y Fuertes, A. (1999). *Para comprender la sexualidad*. Pamplona: Verbo Divino.
- López, F., y Oroz, Á. (1999). *Para comprender la vida sexual del adolescente*. Pamplona: Verbo Divino.
- Lowen, A. (1994a). *El Gozo. La entrega al cuerpo y a los sentimientos*. Buenos Aires: Era Naciente.
- Lowen, A. (1994b). *La experiencia del placer*. Barcelona: Paidós.
- Masters, W., y Johnson, V. (1983). *El vínculo del placer*. México: Grijalbo.
- Masters, W., Johnson, V., y Kolodny, R. (1987). *La Sexualidad Humana*. Barcelona: Grijalbo.
- Meece, J. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Nasio, J. D. (2004). *El dolor de la histeria*. Buenos Aires: Paidós.
- Nelson, J. B., y Longfellow, S. P. (1996). *La Sexualidad y lo Sagrado*. Bilbao: Desclée De Boruwer.
- Nussbaum, M. (2006). *El ocultamiento de lo humano: repugnancia, vergüenza y ley*. Buenos Aires / Madrid: Katz.
- Oliverio, A., y Graziosi, B. (2004). *¿Qué es la Pedofilia?* Barcelona: Paidós.
- Ortiz, G. (2004). *¿Qué digo? ¿Qué hago? Respuestas claras para orientar la sexualidad infantil*. México: Amssac.
- Rubio, E. (2002). *Introducción al estudio de la sexualidad humana*. En Pérez, C. y Rubio, E. (2002). *Antología de la Sexualidad Humana I* (p. 29). México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Shibley, J., y DeLamater, J. (2006). *Sexualidad humana*. México: McGraw-Hill/Interamericana.
- Sullivan, D., y Everstine, L. (1997). *El sexo que se calla. Dinámica y tratamiento del abuso y traumas sexuales en niños y adolescentes*. México: Pax México.
- The Boston Women's Health Book Collective (2000). *Nuestros cuerpos, nuestras vidas. Un libro escrito por mujeres para las mujeres*. Barcelona: Plaza & Janés.

Valdés, L. (2001). *El don de la sexualidad*. México: Obra Nacional de la Buena Prensa.

## ARTÍCULOS EN INTERNET

Almonte, C., Insunza, C., y Ruiz, C. (2002). *Abuso sexual en niños y adolescentes de ambos sexos*.

Revista Chilena de Neuropsiquiatría, 40(1), 22-30. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-92272002000100003&lng=en&nrm=iso&tlng=en](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272002000100003&lng=en&nrm=iso&tlng=en)

Baita, S., y Moreno, P. (2015). *Abuso Sexual Infantil. Cuestiones relevantes para su tratamiento en la justicia*. Uruguay: Fondo de las Naciones Unidas, UNICEF, Fiscalía General de la Nación, Centro de Estudios Judiciales.

[https://www.unicef.org/uruguay/spanish/Abuso\\_sexual\\_infantil\\_digital.pdf](https://www.unicef.org/uruguay/spanish/Abuso_sexual_infantil_digital.pdf)

Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (2015). *Comité de Violencia Sexual. Resultados preliminares del diagnóstico sobre la atención de la violencia sexual en México. Resumen ejecutivo*, p.12. Recuperado de

[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/118490/Resumen\\_Ejecutivo\\_diagnostico\\_violencia\\_Sexual\\_CEA\\_V.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/118490/Resumen_Ejecutivo_diagnostico_violencia_Sexual_CEA_V.pdf)

Gómez, J. (1997). Revistas especializadas. *Declaración Universal de los Derechos Sexuales*. España: Alianza. Recuperado de <https://www.sc.ehu.es>

Guerrero, V. (2017). Revista de Divulgación de la Ciencia de la UNAM: *¿Cómo ves? Maltrato: la violencia de todos los días*. México: UNAM. Recuperado de <http://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/143/maltrato-la-violencia-de-todos-los-dias>

Horno, P. (2001). *Abuso Sexual Infantil: Manual de Formación para Profesionales*. España: Save the Children. Recuperado de

<http://www.guiainfantil.com/201/las-consecuencias-del-abuso-sexual-infantil.html>

Lafarga, J. (2002). *Desarrollo Humano*. SlideShare.

Recuperado de <https://es.slideshare.net/sjmanuelp/desarrollo-humano-juan-lafarga>

Ulfe, E. C. (2015). Revista semestral de divulgación científica: Hamut'ay: *Tecnología que evita la revictimización en niños, niñas y adolescentes*. Cámara Gesell. Perú: Universidad Alas Peruanas. Recuperado de

<http://revistas.uap.edu.pe/ojs/index.php/HAMUT/issue/archive>

Velázquez, M., Delgadillo, L.G., y González, L. (2013). Revista: *Reflexiones. ABUSO SEXUAL INFANTIL, TÉCNICAS BÁSICAS PARA SU ATENCIÓN*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72927050010>

Wikipedia, la enciclopedia libre. *Historia de Ciudad Guzmán, Jal.* (2018)

Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad\\_Guzm%C3%A1n](https://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad_Guzm%C3%A1n)

## **ANEXO 1: LA GUÍA DE LA ENTREVISTA (EL CUESTIONARIO)**

El siguiente cuestionario está tomado del libro *Abuso Sexual al Menor. Causas, consecuencias y tratamiento psicosexual*, de Finkelhor, D. (2005). Del “Apéndice B: Cuestionario”, págs. 219-255.

Las preguntas que se eligieron del “Cuestionario”, para la investigación fueron: 1, 2, 3, 4, 25, 27, 30, 31, 33, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 46, 48, 49, 50, 51, 52, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68,70, 111.

Se hicieron algunas adaptaciones para ubicar las preguntas dentro del contexto mexicano.

### **1.- CUESTIONARIO SOBRE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL**

1.- Sexo

Hombre	Mujer

2.- Años cumplidos

__ años	

3.- Estado Civil actual

Soltero(a)	Casado(a)	Separado(a) o divorciado(a)	Viudo(a)

4.- ¿En qué religión fue educado(a)?

Católica	Protestante	Otra	Ninguna religión

5.- En los primeros 12 años de tu vida, viviste con:

Papá	
Mamá	
Padrastra	
Madrastra	

Abuelo	
Abuela	
Tío	
Tía	
Padrino de Bautismo	
Madrina de Bautismo	
Hermano	
Hermana	
Otro	

6.- ¿Cuántas habitaciones (recámaras o cuartos) tenía la casa donde su familia vivió en los primeros 12 años de su vida?

Una	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis

7.- Durante los primeros 12 años, ¿con quién compartía su cuarto?

Nadie	Un(a) hermano(a)	Más de un(a) hermano(a)	Uno o ambos padres	Alguien más	Una combinación de personas

8.- Conteste las siguientes preguntas acerca de sus padres o tutores durante sus primeros 12 años de vida

(1 = Nunca; 2 = Rara vez; 3 = Algunas veces; 4 = Seguido; 5 = Muy seguido)

<b>PAPÁ</b>	Nunca	Rara Vez	Algunas Veces	Seguido	Muy seguido
Tenía problemas con otros familiares					

Estaba tenso, nervioso, preocupado					
Estaba enfermo(a)					
Se emborrachaba					
Le gritaba ofensas					
Le golpeaba					
Se quejaba por falta de dinero					
Le besaba					
Le abrazaba					
Jugaba con Usted					
Le castigaba					

**MAMÁ**

	Nunca	Rara Vez	Algun as Veces	Seguid o	Muy seguid o
Tenía problemas con otros familiares					
Estaba tenso, nervioso, preocupado					
Estaba enfermo(a)					
Se emborrachaba					
Le gritaba ofensas					
Le golpeaba					
Se quejaba por falta de dinero					
Le besaba					
Le abrazaba					
Jugaba con Usted					
Le castigaba					

9.- Durante sus primeros 12 años, el matrimonio de sus padres era un matrimonio:

Infeliz	No muy feliz	Algo Feliz	Feliz	Muy feliz

10.- ¿Alguna vez, antes de los 12 años, vio o escuchó a sus padres teniendo relaciones sexuales?

Sí	No

11. ¿Tuvo Ud. alguna de las siguientes experiencias de tipo sexual antes de los 12 años, con una persona 5 años mayor que Ud. o mucho más mayor? (Marque las que sean aplicables).

Una invitación o insinuación a hacer algo sexual.	
Besar en la boca.	
Abrazar “repegando” los órganos genitales.	
Otra persona mostrándole sus órganos genitales.	
Usted mostrando sus órganos genitales a otra persona.	
Otra persona acariciando sus órganos genitales o glúteos (marque las dos si cree conveniente)	
Usted acariciando los órganos genitales a otra persona.	
Otra persona tocándole sus órganos genitales.	
Usted tocándole los órganos genitales a otra persona.	
Relaciones sexuales sin llegar a la penetración .	
Relaciones sexuales con penetración en el ano con el pene.	
Relaciones sexuales con penetración en la vagina con el pene.	
Relaciones sexuales con penetración en la boca con el pene.	
Ninguna experiencia de tipo sexual.	
Ver o escuchar a otras personas teniendo relaciones sexuales.	
Ver películas pornográficas junto con otra persona.	
Ver revistas o fotografías pornográficas junto con otra persona.	
Usted masturbar a otra persona.	
Ver desnuda a otra persona.	
Usted ser visto(a) desnudo(a) por otra persona.	
Vestirse Usted con ropa del sexo opuesto por indicación de otra persona.	
Penetración con el dedo de otra persona en su ano.	
Penetración con el dedo de otra persona en su vagina.	
Penetración con algún objeto (¿cuál?) en su ano.	
Penetración con algún objeto (¿cuál?) en su vagina.	
Otras experiencias.	

12.- Las experiencias sexuales que vivió Ud. antes de los 12 años, fueron con (marque las que sean aplicables):

Papá	
Mamá	
Padrastro	
Madrastra	
Abuelo	
Abuela	
Tío	
Tía	
Padrino de Bautismo	
Madrina de Bautismo	
Hermano	
Hermana	
Maestro de la escuela	
Maestra de la escuela	
Vecino	
Vecina	
Primo	
Prima	
Otro(a)	

13.- ¿Cuántas veces tuvo experiencias sexuales antes de los 12 años con otra persona mayor que Ud., según se indica en la pregunta 11?

1 experiencia sexual	
2 experiencias sexuales	
3 experiencias sexuales	
4 experiencias sexuales	
5 experiencias sexuales	
Más de 5 experiencias sexuales	

14.- Escoja Ud. hasta 5 experiencias sexuales y conteste las siguientes preguntas:

	1 <sup>a</sup> Experiencia	2 <sup>a</sup> Experiencia	3 <sup>a</sup> Experiencia	4 <sup>a</sup> Experiencia	5 <sup>a</sup> Experiencia
Edad de la					
Edad de la otra persona:					
Sexo de la otra persona: (1 Hombre) (2 Mujer)					
Con quién tuvo la exp.: (según pregunta núm. 12)					
¿Qué pasó? (de acuerdo a la pregunta núm. 11)					
¿Cuánto tiempo duró la exp.? (días, meses, años)					

15.- La persona mayor que Ud., ¿lo amenazó, forzó u obligó a tener esa(s) experiencia(s) sexual(es)?

	1 <sup>a</sup> Experiencia	2 <sup>a</sup> Experiencia	3 <sup>a</sup> Experiencia	4 <sup>a</sup> Experiencia	5 <sup>a</sup> Experiencia
Sí					
Un poco					
No					

16.- La persona mayor que Ud., ¿lo engañó, chantajeó, manipuló para tener esa(s) experiencia(s) sexual(es)?

	1 <sup>a</sup> Experiencia	2 <sup>a</sup> Experiencia	3 <sup>a</sup> Experiencia	4 <sup>a</sup> Experiencia	5 <sup>a</sup> Experiencia
Sí					
Un poco					
No					

17.- ¿Cómo cuántas veces tuvo una experiencia sexual con cada persona?

	1 <sup>a</sup> Experiencia	2 <sup>a</sup> Experiencia	3 <sup>a</sup> Experiencia	4 <sup>a</sup> Experiencia	5 <sup>a</sup> Experiencia
Una					
Dos					
Tres					
...					
...					
...					
...					
...					
...					

18.- Ante la experiencia sexual, Ud. sintió:

Miedo	
Choque	
Vergüenza	
Sorpresa	
Interés	
Sentimiento de Culpa	
Placer	

19. - Si Ud. experimentó placer, ¿dónde lo sintió?

Ano	
Vagina	
Pene	
Boca	
Todo el cuerpo	
Mamas	
Glúteos	
Algún otro lugar del cuerpo en especial	

20.- Si Ud. experimentó placer, ¿cómo calificaría su experiencia?

	1 <sup>a</sup> Experiencia	2 <sup>a</sup> Experiencia	3 <sup>a</sup> Experiencia	4 <sup>a</sup> Experiencia	5 <sup>a</sup> Experiencia
Muy placentera					
Placentera					
Neutral					
No hubo placer					
Dolorosa					
Muy dolorosa					

21.- Si Ud. experimentó dolor, ¿dónde lo sintió?

Ano	
Vagina	
Pene	
Boca	
Todo el cuerpo	
Mamas	
Glúteos	
Algún otro lugar del cuerpo en especial	

22. Ud. diría que su experiencia sexual fue:

	1 <sup>a</sup> Experiencia	2 <sup>a</sup> Experiencia	3 <sup>a</sup> Experiencia	4 <sup>a</sup> Experiencia	5 <sup>a</sup> Experiencia
Muy positiva					
Positiva					
Neutral					
Negativa					
Muy negativa					

23.- ¿A quién le contó esta experiencia sexual?

	1 <sup>a</sup> Experiencia	2 <sup>a</sup> Experiencia	3 <sup>a</sup> Experiencia	4 <sup>a</sup> Experiencia	5 <sup>a</sup> Experiencia
A nadie					
A su madre					
A su padre					
A otro adulto					
Un(a) hermano(a)					
Un(a) amigo(a)					

24. ¿Cómo reaccionó la persona a la que le contó su experiencia sexual?

Mucho enojo	
Poco enojo	
Tranquilo(a)	
Apoyo	
Poco Apoyo	
Mucho apoyo	
Nada de apoyo	

25.- Se dio cuenta de que la experiencia sexual que Ud. vivió antes de los 12 años, ¿también la vivió algún otro familiar o amigo(a) suyo(a)?

Sí	No

Quién \_\_\_\_\_

Tipo de exp. sexual o qué pasó \_\_\_\_\_

(de acuerdo a la pregunta núm. 11)

Con quién vivió esa exp. sexual \_\_\_\_\_

(de acuerdo a la pregunta núm. 12)

Cuántas veces \_\_\_\_\_

Edad de la(s) exp. sexual(es) \_\_\_\_\_

Fue una experiencia sexual \_\_\_\_\_

(de acuerdo a la pregunta núm. 21)

26. Actitudes acerca de la sexualidad

(donde 1 = totalmente de acuerdo; 2 = un poco de acuerdo; 3 = neutral; 4 = un poco en desacuerdo; 5 = totalmente en desacuerdo)

	Totalmente de acuerdo	Un poco de acuerdo	Neutral	Un poco en desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Me doy cuenta que paso mucho tiempo del día pensando en la sexualidad					
Me doy cuenta que paso mucho tiempo del día recordando las experiencias sexuales que viví antes de los 12 años					
Realmente me gusta mi cuerpo					
Después de las experiencias sexuales que vivo ahora, me siento insatisfecho(a)					
No acepto las relaciones sexuales entre padre e hijo(a)					
No acepto las relaciones sexuales entre madre e hijo(a)					
No acepto las relaciones sexuales entre hermano(a) y hermano(a)					
No acepto las relaciones sexuales entre familiares cercanos					
El abuso sexual infantil causa daño a las víctimas					
A los agresores de abuso sexual infantil hay que denunciarlos y castigarlos con penas severas					

27.- Respecto a las experiencias sexuales vividas antes de los 12 años, considero que a partir de ellas ...

(donde 1 = totalmente de acuerdo; 2 = un poco de acuerdo; 3 = neutral; 4 = un poco en desacuerdo; 5 = totalmente en desacuerdo)

	Totalmente de acuerdo	Un poco de acuerdo	Neutral	Un poco en desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Me da miedo la sexualidad					
He lastimado mi cuerpo					
No quiero que nadie mire mi cuerpo					
Me cuestan trabajos las relaciones interpersonales					
Frecuentemente me siento culpable por lo que viví					
Frecuentemente me siento víctima					
A los niños deberían de prevenirlos de los abusos sexuales					
Debería de haber educación sexual especialmente en casa					
Los agresores sexuales son unos enfermos					
Pedir ayuda para tratar mis problemas es lo mejor					